

**ANÁLISIS DE LOS CONFLICTOS SOCIO AMBIENTALES DERIVADOS DE
LAS DINÁMICAS EXTRACTIVAS DE LA CANTERA CERRO COLORADO
EN LA LOCALIDAD DE CIUDAD BOLÍVAR.**

María Alejandra Sánchez Quezada.

Tesis presentada como requisito para optar al título de:

Licenciada en Ciencias Sociales.

Director:

Javier Villamil.

Línea:

Geografías críticas y educación.

Universidad Pedagógica Nacional.

Facultad de Humanidades.

Departamento de Ciencias Sociales.

Bogotá D.C., Colombia.

2020.

Dedicatoria

“Ese fuego alumbrará el camino

Pa' donde habrá que coger

Pa' donde va a hacer

Cantar y cantar

Hasta que la vida

Se vuelva un cantar

Y nuestro combate una sola canción”: Ali Primera

A mi madre por sus oraciones, por ser luz, fortaleza, vida, sueño y alegría...Para mi madre la vida entera.

A mi familia por su apoyo y su amor

A todos los corazones incansables que han convertido la lucha en un proyecto de vida y que, a pesar de los duros golpes, siguen firmes dando la pelea. En este sentido al Colectivo Territorial Amauta y a la Mesa Ambiental No le Saque la Piedra a la Montaña.

A Nata, Cami, Sergio, Hernán, José, Giovanni, Mariza, Alejo Guerrero, Tacho, Nico, Selene, Alejo Mesa y al Movimiento Político de Masas Social y Popular del Centro Oriente Colombiano por ser ejemplo de resiliencia y por su inagotable trabajo de alcanzar una Colombia Libre y soberana.

A las personas cercanas que guardo y guardaré por siempre en mi corazón; al gordo, Ferchis, Cuchu, Doña María, Don Herminio, Ricardo, Andrés, Alli, Sofi, Majo, Sara.

A mi tutor, Javier Villamil, por los valiosos consejos, las reflexiones y el apoyo incondicional.

A Javi, mi compañero, por haber estado en los momentos más duros y alegres, por la fuerza y el aliento y por enseñarme que la vida es una lucha consigo mismo; una pugna por transformar los errores y abrir posibilidades al cambio; pero también un ejercicio inagotable para alcanzar los sueños.

Tabla de contenido

| | |
|--|-----|
| INTRODUCCIÓN | 5 |
| CAPITULO I..... | 9 |
| 1.1. <i>Planteamiento del problema</i> | 9 |
| 1.2. <i>Objetivo General</i> | 12 |
| 1.2.1. <i>Objetivos específicos</i> | 12 |
| 1.3. <i>Metodología</i> | 12 |
| CAPITULO II..... | 18 |
| 2.1. <i>Una América Latina saqueada</i> | 18 |
| 2.2 <i>Colombia: Una piñata de concesiones</i> | 21 |
| 2.3 <i>La hegemonía de las corporaciones</i> | 25 |
| 2.4 <i>Ciudad Bolívar: La cantera con la que se edifica una ciudad</i> | 31 |
| CAPITULO III | 40 |
| 3.1 <i>Entre “bonanzas” y crisis: La minería un sector frágil</i> | 40 |
| 3.2 <i>Ciudad Bolívar: La maldición de la abundancia</i> | 44 |
| 3.3 <i>Se socializan los daños, se privatizan las ganancias</i> | 48 |
| 3.4 <i>Cerro Colorado: Mucho capital, poco desarrollo técnico</i> | 65 |
| 3.5 <i>Fuerzas armadas custodian la propiedad privada</i> | 68 |
| 3.6 <i>Desarrollo local: una falsa promesa</i> | 71 |
| 3.7 <i>Sin permiso, aquí va el capital minero</i> | 74 |
| CAPÍTULO IV..... | 77 |
| 4.1. <i>La minería: Un detonante para la localidad</i> | 78 |
| 4.3 <i>En defensa de la vida y el territorio</i> | 80 |
| 4.4. <i>Y la lucha continúa...</i> | 92 |
| 4.5. <i>Análisis desde la perspectiva teórica</i> | 97 |
| CONCLUSIONES DE LA INVESTIGACIÓN | 111 |
| ANEXOS..... | 118 |
| MATRIZ DE SISTEMATIZACIÓN DE ENTREVISTAS. | 118 |
| Bibliografía..... | 123 |

Lista de Tablas

| | |
|---------------|----|
| Tabla 1 | 26 |
| Tabla 2 | 34 |

Lista de Imágenes

| | |
|-----------------|----|
| Imagen 1 | 34 |
| Imagen 2 | 45 |
| Imagen 3 | 46 |
| Imagen 4 | 47 |
| Imagen 5 | 50 |
| Imagen 6 | 51 |
| Imagen 7 | 52 |
| Imagen 8 | 53 |
| Imagen 9 | 54 |
| Imagen 10 | 55 |
| Imagen 11 | 56 |
| Imagen 12 | 59 |
| Imagen 13 | 60 |
| Imagen 14 | 61 |
| Imagen 15 | 61 |
| Imagen 16 | 66 |
| Imagen 17 | 68 |
| Imagen 18 | 72 |
| Imagen 19 | 77 |
| Imagen 20 | 78 |
| Imagen 21 | 82 |
| Imagen 22 | 83 |
| Imagen 23 | 84 |
| Imagen 24 | 85 |
| Imagen 25 | 86 |
| Imagen 26 | 87 |
| Imagen 27 | 88 |
| Imagen 28 | 89 |

Lista de mapas

| | |
|--------------|----|
| Mapa 1 | 57 |
|--------------|----|

INTRODUCCIÓN

El extractivismo se ha configurado como una de las principales vías para el desarrollo económico no solo de naciones latinoamericanas, sino de todas aquellas que, en la lógica de subordinación de las potencias económicas, solo cuentan con sus recursos naturales para participar en el mercado y cumplir un papel en la producción a escala mundial. Sin embargo, lejos de ser la puerta al desarrollo, ha sido la “maldición de la abundancia” (Acosta, 2012) pues ni con la implementación del modelo neoliberal, ni los picos de extracción en la década de los noventa y comienzos del siglo XXI, no hemos visto las ganancias prometidas.

Por el contrario, estas naciones dependientes, han tenido que pagar precios elevados por los productos y mercancías importadas, tales como la gasolina, el diésel, la ropa, los electrodomésticos, e incluso, los alimentos. Así mismo, los costos no solo se evidencian en los bolsillos de los sectores populares, sino también en los territorios en donde se ha llevado a cabo procesos de extracción, en los cuales se han deteriorado ecosistemas importantes y subsumido a las comunidades a la violencia, la pobreza, la enfermedad y/o el despojo.

El objetivo de esta investigación, es presentar al lector una mirada crítica del extractivismo en el escenario urbano de la localidad de Ciudad Bolívar. Considerando que, si bien el extractivismo que se lleva a cabo en esta localidad, no está dirigido hacia un mercado internacional, sino local; específicamente el del sector de la construcción en Bogotá, éste no solo ha traído afectaciones a los habitantes de la localidad, sino también, ha agudizado otros problemas históricos de la misma, como el desempleo, el hacinamiento, la pobreza, la falta de oportunidades y acceso a la vivienda, la educación y la cultura, el transporte, la salud y la seguridad social.

Lejos de representar un desarrollo económico y social en donde la localidad de Ciudad Bolívar cuente con una infraestructura adecuada de los barrios: con vías pavimentadas, viviendas dignas, centros de salud y zonas culturales, de deporte y de esparcimiento para las familias, la minería solo ha conllevado a deudas que nunca se saldan y esto se puede ver reflejado, en las canteras abandonadas, de donde se extrajeron inmensas ganancias que nunca pasaron por las manos de los más afectados.

En este sentido el enfoque del presente estudio, parte desde una mirada crítica de la realidad de la mano de la geografía; enfatizando en su razón social, crítica y militante; la cual retoma elementos de la teoría marxista para comprender de mejor forma, las contradicciones y las relaciones sociales de clase en un tiempo y espacio determinado. A su vez, se destaca la urgencia y la necesidad no solo de entender una realidad compleja, sino de participar de forma activa en los cambios sociales, económicos y políticos que requerimos las mayorías.

De esta manera, el objetivo central es *analizar los conflictos socio ambientales derivados de las dinámicas extractivas de la Cantera Cerro Colorado en la localidad de Ciudad Bolívar*. Para hacer posible este análisis, se precisa de otros objetivos específicos; el primero de estos es *comprender el panorama histórico del extractivismo minero a escala continental, nacional y local* con el fin de construir un marco de entendimiento del extractivismo, en diferentes escalas. A su vez, este pretende sumar herramientas que permitan comprender algunas características estructurantes del extractivismo y las problemáticas que, desencadenada, como sus afectaciones sociales, políticas y económicas.

Los dos objetivos restantes, pretenden entablar un diálogo crítico entre la investigación, las condiciones estructurales de la dinámica extractiva y el desarrollo de la dinámica territorial de la localidad en el marco de las operaciones mineras de la Cantera

Cerro Colorado. Este dialogo se hace en dos vías, la primera busca *evidenciar las dinámicas extractivas de la Cantera Cerro Colorado en la localidad de Ciudad Bolívar que originan conflictos socio-ambientales*. Es decir, presentar las dinámicas extractivas aterrizadas en un escenario concreto como lo es esta localidad ubicada en el sur de Bogotá.

La segunda vía es fundamental, en tanto se nutre de las experiencias político organizativas de algunos liderazgos territoriales para así, *analizar los principales conflictos socio-ambientales producto de la actividad extractiva de la Cantera Cerro Colorado*, evidenciando claramente que la dinámica extractiva no solo es un factor que detona y agudiza las condiciones de vida de los habitantes de la localidad, sino también un desencadenante de conflictos y disputas.

A su vez, la investigación está estructurada en cinco partes, el primer capítulo en el cual se desarrolla el marco general de la investigación donde se presenta el problema, los objetivos y la metodología abordada. El segundo capítulo que consiste en una contextualización de cómo se ha venido configurando un panorama extractivo desde finales del siglo XX, hasta la actualidad, particularmente el escenario nacional y las consecuencias que esto ha acarreado política, económica y socialmente.

En el tercer capítulo se evidencia cómo la minería de materiales de construcción, una forma especializada del extractivismo, ha impactado la localidad en diferentes esferas. La cuarta parte corresponde al capítulo en el cual se analizan los conflictos socio ambientales, a partir de la historia viva de algunos de los tantos liderazgos territoriales de la localidad; las experiencias; los alcances y apuestas políticas que se han nutrido tanto de errores como de victorias. Es importante destacar que, en este apartado, también se encuentra inmerso el marco teórico en donde se desarrollan categorías clave para la investigación y tienen mayor relación con la experiencia de investigación.

Por último, se presentan las conclusiones que cerrarán este documento, no sin antes mencionar, que llegar a este punto, no significa un cierre en la investigación, pues la riqueza que guardan consigo las luchas sociales, es que se enmarcan en un escenario de cambios constantes; reacomodamientos, transformaciones y constante lucha. Frente a lo anterior, agradezco a las colectividades que hicieron posible este ejercicio, en especial al Colectivo Territorial Amauta, por su apoyo y paciencia. Lejos de toda prepotencia, este ejercicio, reafirma un vínculo entre la vida individual y colectiva, académica y social y sobretodo, político organizativo.

CAPITULO I

MARCO GENERAL

1.1. Planteamiento del problema

En febrero del presente año, se dio a conocer un artículo del Tiempo, en el cual se mencionaba que: “El carbón está siendo desplazado debido al Acuerdo de París” (El Tiempo, 2021), lo cual implicaba que estuviéramos a portas de un “ocaso de su extracción” (El Tiempo, 2021). Sin embargo, hay dos elementos claves que ignora el artículo, el primero es el daño irreversible en materia social, ambiental y económica que ha dejado la extracción de este mineral,¹ en donde empresas como “El Cerrejón, que representa el 44,4% de las exportaciones colombianas de este mineral” (Noguera Montoya, 2016), han sido acusadas de haber desplazado a comunidades indígenas y afro de sus territorios; desviar fuentes hídricas; desertificar el ecosistema y expulsar material articulado en el aire; lo cual ha afectado la salud de niños y ancianos. Todos estos, son daños que jamás, ni, aunque estuviésemos en un periodo de “ocaso de la minería de carbón” se lograrán saldar.

Por otro lado, en este artículo se alude al Acuerdo de París de 2015, como escenario fundamental que ha condicionado el desmantelamiento progresivo de la extracción de hidrocarburos. Sin embargo, lejos de ser una medida acatada por la “responsabilidad” que tienen las empresas mineras, esto se debe a las lógicas del mercado, en donde en países como Estados Unidos, les es mucho más rentable, reemplazar el carbón por el gas natural, abundante, barato y que se deriva del uso del *fracking*.

¹ “Colombia llegó a ubicarse como el quinto exportador de carbón en el mundo” (El Tiempo, 2021)

Con lo anterior, se pueden evidenciar apenas dos de las características problemáticas del extractivismo, por un lado, el resultado devastador que deja la minería a cielo abierto en términos ambientales, donde lo que se realiza es una “amputación ecológica” (Gudynas, 2016) es decir una devastación de la vida, los ecosistemas, la biodiversas y las fuentes hídricas, una situación catastrófica e irremediable a pasar del discurso amigable de la minería.

Por otro la destrucción social, que involucra al extractivismo con su implantación a partir de la fuerza, la violencia y la violación a los derechos humanos de las comunidades las cuales padecen no solo enfermedades bronco respiratorias o cutáneas, producto de la exposición constante al polvillo que deja la minería a cielo abierto, sino también la contaminación de fuentes hídricas las cuales abastecen de agua a las comunidades. En el marco de la implantación de los extractivismo se han desplazo, perseguido, estigmatizado e incluso a amenazado a las comunidades.

Otros efectos demoledores del extractivismo, es que “por un lado producen adición y por el otro, generan los llamados derrames, entre los cuales están los económicos” (Gudynas, 2016), lo que representa serios peligros para las naciones que dependen de la extracción para su sostenimiento económico pues su estabilidad, depende de los precios de los commodities en el mercado internacional. Además, la dependencia económica del sector primario exportador, ha conllevado al desmantelamiento y la destrucción de “los sectores industriales y agro industriales” (Gudynas, 2016) los cuales pueden contrarrestan en mayor medida el desempleo e impulsa el desarrollo científico y tecnológico.

Con estos elementos, se presenta cómo el extractivismo es una actividad problemática en diferentes escalas y frente a la cual las comunidades no solo han padecido las afectaciones, sino que también han llevado a cabo luchas y disputas territoriales contra

la minería. En este sentido, la importancia de este trabajo de investigación, recae en la necesidad de analizar no solo las problemáticas producto de las dinámicas extractivas en un escenario cercano como Ciudad Bolívar, sino también las potencialidades y las posibilidades de los conflictos que ha llevado a cabo la comunidad contra la minería.

En este sentido la Cantera Cerro Colorado al ser la cantera más grande de recibos, arenas y arcilla de la localidad, ocupando una extensión superficial de más de 109.480,79 m², es en uno de los actores más influyentes en el desarrollo extractivo de la localidad; ocasionando serias problemáticas y agudizando las condiciones lamentables de los habitantes de la localidad de Ciudad Bolívar. En contraposición a este actor se encuentra la movilización y organización comunitaria, en la cual también han participado la Mesa Ambiental No le Saque la Piedra a la Montaña y el Colectivo Territorial Amauta, razón por la cual se decide contar con su apoyo para el desarrollo del trabajo de investigación.

Con base a lo anterior, el objetivo de la presente investigación gira en torno a la siguiente pregunta: *¿Cómo se caracterizan los conflictos socio ambientales desencadenados por el extractivismo minero de la Cantera Cerro Colorado en la localidad de Ciudad Bolívar?* para responder esta pregunta, es importante revisar cómo se manifiesta el extractivismo en el territorio a partir de la operación minera llevada a cabo por la Cantera Cerro Colorado y cuáles han sido los ejercicios de organización y movilización que ha llevado a cabo la comunidad en su contra. El tiempo de estudio comienza desde la conformación del Colectivo Amauta y La Mesa Ambiental No le Saque la Piedra a la Montaña, es decir entre el año 2012 y 2013, hasta el año 2020; momento en el que se realiza una de las movilizaciones más importantes contra la minería al interior de la Cantera Cerro Colorado.

1.2. Objetivo General

Analizar los conflictos socio ambientales derivados de las dinámicas extractivas mineras de la Cantera Cerro Colorado en la localidad de Ciudad Bolívar.

1.2.1. Objetivos específicos

- 1) Comprender el panorama histórico del extractivismo minero a escala continental, nacional y local.
- 2) Evidenciar las dinámicas extractivas de la Cantera Cerro Colorado en la localidad de Ciudad Bolívar que originan conflictos socio-ambientales.
- 3) Analizar los principales conflictos socio-ambientales producto de la actividad extractiva de la Cantera Cerro Colorado.

1.3. Metodología

La presente investigación parte de la metodología *de investigación militante* que consiste en desarrollar “una metodología centrada en la teoría del conflicto –con base en los planteamientos teóricos de Marx y Lenin- que sirva de base para descubrir las contradicciones esenciales de la sociedad a fin de orientar la práctica transformadora” (Rojas Soriano, 1989). Esto se debe en primer lugar a que la metodología escogida, se inscribe en la lógica irreconciliable de unidad entre el ejercicio reflexivo y la practica socio política o militante, lo que representa que el investigador no es un simple agente de conocimiento al servicio del orden impuesto por el poder hegemónico, sino por el contrario, es un sujeto histórico y político, que participa en los procesos de cambio, asumiendo una postura marcada de clase y que rompe con la percepción positivista de neutralidad en la investigación.

De igual forma, esta metodología propone una reconciliación entre la academia y los problemas sociales, ya que enfatiza en la necesidad de que “las Ciencias Sociales ya no sirvan a los intereses imperialistas y oligárquicos, sino que se conviertan en ciencias que analicen la problemática desde una perspectiva teórica distinta, a fin de generar un conocimiento crítico que permita concientización de los individuos, sobre su realidad histórica y sirva para guiar la lucha contra la dominación y explotación de las clases trabajadoras” (Rojas Soriano, 1989)

Por otro lado, la investigación militante controvierte con la *teoría del consenso*, la cual niega que la realidad sea conflictiva y en este sentido, propone verla “como un sistema en armonía en el que cada una de sus partes interactúa funcionalmente para mantener el equilibrio social a fin de evitar conflictos en el sistema capitalista” (Rojas Soriano, 1989). Esta teoría, lejos de explicar la realidad, esconde un profundo interés ideológico de negación del cambio y contención de los ejercicios de movilización que contraríen la lógica injusta con la que opera el capital.

Siendo completamente nocivo para las clases trabajadoras, la investigación militante, representa una posibilidad no solo de carácter alternativa en relación a los diferentes métodos de investigación, sino política ya que resalta y enfatiza la importancia de la relación teoría y práctica, en la cual el investigador debe asumirse no como “productor de conocimiento”; superior a las dinámicas sociales, sino como un sujeto histórico y político; que participa en el planteamiento de problemas y en la construcción de soluciones.

En esta medida “el investigador, se debe incorporar activamente en la realidad social que estudia, a fin de poder conocer las diversas contradicciones y elementos esenciales, cómo han surgido, cuáles son sus manifestaciones principales, cuál es la tendencia de su desarrollo futuro” (Rojas Soriano, 1989), qué elementos son importantes

para proyectar en la lucha y cuáles pueden ser los caminos para posibilitar victorias a la clase popular.

Por consiguiente, el desarrollo de este trabajo de investigación, parte de una necesidad colectiva en la que se vuelve incuestionable que el investigador se involucre en la construcción de una propuesta política alternativa a la lógica del capital y en especial a la extractiva. Con este fin desarrollo el proceso de investigación a partir de un aporte desde la academia y la militancia en la solución de una realidad tremendamente conflictiva.

La estructura del presente documento, se constituye en tres partes importantes, la primera la cual tiene como objetivo, reconstruir un panorama histórico de la minería en diferentes escalas, se recurre a diferentes fuentes secundarias las cuales permitieron analizar la historia del extractivismo y a su vez; seleccionar las características constitutivas; los principales actores de la minería en el país; las orientaciones políticas en materia minera y algunas de las principales contradicciones del discurso pro minero.

Para este segmento, me baso en los planteamientos de pensadores latinoamericanos como Maristella Svampa, Emilio Pradilla Cobos, Alberto Acosta y Horacio Machado, entre otros autores, que han puesto el ojo sobre la minería en el continente, desde una perspectiva crítica. Además, me remito a los planteamientos políticos del documento de plataforma del MPMSPCOC², el cual fue producto de escenarios de movilización, organización, análisis y debate regional, alrededor de la minería, pues como es sabido, la región del centro oriente, ha tenido batallas históricas contra el extractivismo, en especial el petrolero.

² Movimiento Político de Masas Social y Popular del Centro Oriente Colombiano.

Por demás, para este apartado, recorro a otras fuentes secundarias como tesis, monografías, documentos académicos, prensa y páginas web, los cuales me permitieron reconstruir una historia de la minería no solo a nivel nacional, sino también a nivel local, para, posteriormente, establecer la relación que guarda en la constitución de Bogotá, como una de las principales ciudades del desarrollo capitalista en Colombia y la cual requirió de varias toneladas de materiales de construcción para la edificación de la infraestructura de la ciudad. Siendo éste uno, de los epicentros más importantes de absorción de material de construcción proveniente del sur de la ciudad.

De esta forma, se concluye el primer apartado, en el cual reconstruyo un panorama histórico de la minería a la luz de las fuentes secundarias y los planteamientos políticos realizados por diversos académicos latinoamericanos y el MPMSPCOC. Cabe resaltar, que esta primera parte, no se enmarca en la reconstrucción de las luchas llevadas a cabo contra el extractivismo a escala continental y nacional, sino es hasta el cuarto apartado, en donde desarrollo detalladamente, algunas de las acciones llevadas a cabo por la comunidad de Ciudad Bolívar contra la minería.

Para el desarrollo de la segunda parte, la cual tiene como objetivo analizar las dinámicas extractivas de la Cantera Cerro Colorado en la localidad de Ciudad Bolívar que originan conflictos socioambientales, parto del apartado anterior, del cual extraigo las principales características del extractivismo, para luego, evidenciarlas en el escenario local. Para este trabajo, fue necesario el acercamiento al territorio y sus dinámicas, por lo cual se realizaron varias visitas y recorridos alrededor de la Cantera Cerro Colorado, acompañados por líderes del colectivo Amauta.

Cabe destacar, que previamente ya había tenido un acercamiento al territorio gracias a la participación en escenarios de formación, discusión, debate y movilización, tales como algunas jornadas desarrolladas en el marco de la campaña Por que vuelva la

vida, el paro del sur en el año 2017, el primer encuentro de la cuenca del Río Soacha en este mismo año y el proyecto Escuela de líderes Ambientales de Ciudad Bolívar desarrollado por la Cooperativa de Gestión y Estudios Ambientales GEA.

Estos espacios acercamiento, sumados a los ejercicios de campo, me permitieron reconocer de mejor forma el territorio; analizar de cerca las dinámicas del extractivismo; entender la magnitud de las operaciones mineras; reconocer otras problemáticas visibles que también afectan a la comunidad; confirmar la importancia del estudio realizado y visibilizar las diferentes características del extractivismo presentes en la localidad a partir de las operaciones mineras de la Cantera Cerro Colorado. Con este trabajo se logró comprobar cómo la minería es un detonante de problemáticas para la localidad.

Después de haber evidenciado las características del extractivismo a la luz de las principales problemáticas detonadas en la localidad, ejercicio que estuvo acompañado de fotografías que evidenciaban esta situación, doy paso a la tercera parte, la cual tiene como objetivo analizar los principales conflictos socio ambientales producto de la actividad extractiva de la Cantera Cerro Colorado en la localidad de Ciudad Bolívar. En este apartado, destaca que la lucha contra la minería no solo se ha llevado a cabo contra la cantera Cerro Colorado, sino que ha sido un ejercicio de constante disputa contra todas las mineras a cielo abierto y de gran escala en la localidad.

En este apartado, también se recurrió a las fuentes primarias, es decir a entrevistas con pregunta abiertas, las cuales fueron realizadas a los principales líderes del colectivo Territorial Amauta y la Mesa Ambiental No le Saque la piedra a la montaña. El objetivo de entrevistar a los líderes y lideresas, era poder contar con perspectivas políticas y experiencias constituidas a partir de años de trabajo territorial, de constancia, de avances y retrocesos y sobre todo del análisis político que posibilita la militancia.

A partir de estas entrevistas y de las experiencias cercanas con el territorio, se logra no solo una reconstrucción de los principales conflictos derivados de la actividad minera en la localidad, sino que, además y se posicionan las diferentes estrategias desarrolladas por los colectivos ambientales, para fortalecer la lucha contra la minería y los alcances que de esta derivan, sino también se logra una comprensión, construcción y apropiación de las categorías estructurantes del trabajo a partir de la experiencia de campo.

Finalmente, se desarrolla como anexo, una matriz en la cual se recogen los elementos más importantes de las entrevistas llevadas a cabo, los cuales me permitieron la construcción de la investigación. Cabe mencionar, que se quedan por fuera de esta sistematización, espacios de formación, recorridos ambientales, charlas, cafés y un gran número de discusiones que se logran a partir del ejercicio diario de militancia. Aunque estos aportes que se escapan a la sistematización, están inmersos dentro del ejercicio de análisis y la perspectiva política que orientan la presente investigación.

CAPITULO II

Una aproximación a la historia del extractivismo minero.

2.1. *Una América Latina saqueada*

“La división internacional del trabajo consiste en que unos países se especializan en ganar y otros en perder” (Galeano, 1971, pág. 15)

Antes de abordar nuestro estudio de caso sobre Ciudad Bolívar, es importante hacer una aproximación al extractivismo desde una escala más amplia, con el fin de ir develando un hilo conductor de una problemática que no corresponde únicamente a un lugar específico de nuestro país, ni mucho menos obedece a una dinámica reciente y alejada de la formación social latinoamericana. El caso a estudiar hace parte de algún modo, de la dinámica extractiva que con diferentes matices ha caracterizado a nuestro continente. (...) “Para nuestros pueblos y territorios latinoamericanos, existe una memoria larga del extractivismo” (Prada, 2003, citado en Seoane, 2012: 3). Por más de 500 años desde la conquista y la colonia, se han explotado y extraído materias primas no solo para el sostenimiento de imperios, sino finalmente, para la consecución y consolidación del capitalismo en Europa.

Entre los siglos XV y XVIII fue un extractivismo minero, de la plata y el oro, extendido desde el cerro del Potosí en el Alto Perú hasta las mexicanas Zacatecas y Nueva Granada. Miles y miles de kilos de minerales colmaron carabelas y navíos rumbo a la vieja Europa para alimentar el ciclo mercantilista de la transición y constitución del capitalismo. (Seoane, 2012, pág. 3).

Lo anterior, representó el casi exterminio de los pueblos indígenas previos a la conquista y el inicio del saqueo masivo de nuestras riquezas naturales. José Seoane (2012, pág. 3) menciona que existe otra memoria del extractivismo y es la que se constituye

durante el siglo XIX y se extiende hasta la primera mitad del XX con las “repúblicas oligárquicas”, en dónde se presenta el fin del poder colonial, pero se configura un poder de las clases altas en las nacientes repúblicas. Por supuesto, esto no supondría la separación e independencia del modelo extractivo a la par se desarrollaba un estado capitalista.

A partir de 1929 durante la *gran depresión*, la crítica situación económica mundial obligó a los países latinoamericanos a impulsar un desarrollo industrial interno anclado a los proyectos extractivos, esto como parte de la concepción desarrollista existente en los años 60's la cual estuvo bajo el control local oligárquico y trasnacional.

Sin embargo, este periodo de auge industrial tuvo una rápida desaceleración tras la llegada del modelo neoliberal en los años 70's y su implementación hacia finales del siglo XX. El aumento de la producción de mercancías a escala global en menos tiempo, requirió de vastas cantidades de recursos naturales que debían ser procesados en los grandes centros industriales, y para corresponder a ello, América Latina tuvo que adaptarse política, social y económicamente; renunciando al desarrollo industrial como posible eje de sus economías y se concentrándose a partir de los 90's en la extracción de recursos naturales.

Lo anterior, representó “un proceso de reprimarización de la economía” (Seoane, 2012, pág. 4) y por ende, de un fortalecimiento de la dependencia al extractivismo, proceso que encontró respaldo por los gobiernos de derecha, los cuales hacia la década de los 90's realizaron una serie de reformas legales e institucionales³ y construyeron un

³ Ejemplo de estas reformas fueron “las legislaciones mineras e hidrocarburíferas en toda la región, así como la privatización o reformulación de la gestión de las empresas petroleras y mineras estatales que habían sido constituidas en la fase capitalista anterior” (Campodónico, 2004 citado en Seoane 2012, pág. 9).

conjunto de políticas públicas orientadas a “una regulación pro-mercado, y la privatización de empresas y bienes públicos” (Seoane, 2012, pág. 9).

A principios del siglo XXI se acentuó en América Latina el boom de la minería, donde “la inversión extranjera en los sectores extractivos especialmente en la minería colombiana, aumentaron casi un 500% entre 2002 y 2009” (Valencia, 2011, citado en Seoane 2012, pág. 10)³. Así mismo, las exportaciones que provenían de mineras y canteras del MERCOSUR ampliado, es decir: Argentina, Bolivia, Brasil, Chile, Paraguay y Uruguay, “pasaron del orden de los 20.000 millones de dólares en 2004, a un pico de más de 58.000 millones en 2008” (Gudynas, 2011 citado en Seoane 2012, pág. 9).

Además, la inversión extranjera directa (IED) en América Latina y el Caribe entre 2008 y 2011. “-con excepción del año 2009- presentó volúmenes récord de IED que representan, según los años, entre un 70% y un 130% más que el promedio ingresado entre 2000 y 2005 (CEPAL, 2012)” (Seoane, 2012, pág. 11).⁴

A su vez, algunos acuerdos regionales al interior de UNASUR señalaban en múltiples ocasiones la importancia del papel jugado por la Iniciativa para la Integración de la Infraestructura Regional Suramericana (IIRSA), “en el desarrollo de las obras de interconexión necesarias para asegurar el traslado de las mercancías –especialmente de los bienes comunes de la naturaleza- al mercado mundial” (Seoane, 2012, pág. 11).

Podemos evidenciar que el incremento de la exportación de recursos naturales fuera del continente, ha estado estrechamente relacionado con la necesidad de acumulación del modelo económico y los requerimientos de los grandes centros de producción, motivo por el cual vemos que el papel de las transnacionales en la región es

⁴ Finalmente, la inversión privada se elevó progresivamente para el año 2011 en donde se elevó a “un monto record de 140 mil millones de dólares, un 40% más que en 2010, y un 250% superior a la registrada en 2003” (Infobae, 2011, citado en Seoane 2012: 11).

fundamental para garantizar dicha tarea, la cual “forma parte de una economía globalizada, basada en un crecimiento permanente en el que el uso ilimitado de las riquezas naturales es una constante” (Broederlijk, 2008, pág. 5).

Pero esta dependencia de los países latinoamericanos al extractivismo⁵, lejos de impulsar la economía, ha agudizado una crisis, en donde los estados latinoamericanos continúan presentando graves dificultades económicas derivadas de los bajos precios de los *commodities*⁶, las bajas tasas de crecimiento e inversión y la creciente deuda externa que los obligan a estar a la sombra de una nueva recesión, presentar serias tensiones macro económicas y llevar a cabo una búsqueda y extracción de materias primas más rápida, exhaustiva y arrasadora que empalman con técnicas tales como el *fracking*.

2.2 Colombia: Una piñata de concesiones

El gobierno del Estado moderno no es más que una junta que administra los negocios comunes de toda la clase burguesa. (Marx, 1976. Pág. 32).

Colombia también hace parte del conjunto de países que dependen de la extracción de sus recursos naturales para su supervivencia⁷. En nuestra historia, aunque el extractivismo se había desarrollado desde el periodo colonial, es hasta finales del siglo XX donde las élites nacionales se encaminaron a profundizar la locomotora minera hasta alcanzar picos históricos.

⁵ Según cifras de la Organización Mundial de Comercio (OMC) la dependencia al modelo extractivo se manifiesta en todo el continente, citando algunos casos como Bolivia en donde para el 2013 más del 80% de sus ingresos provenían de hidrocarburos (petróleo y gas) en un 45%, minerales en un 38%, agricultura principalmente de soya, madera y quinua en un 12% y manufactura en un 1%. Lo anterior es muestra de que las materias primas relacionadas con el petróleo y la agricultura son una parte fundamental de las economías latinoamericanas ya que en el 2013 ocuparon el 53.9% de sus exportaciones totales.

⁶ Para el periodo de 2005 a 2014 la tasa de crecimiento anual en las ventas externas de la región, fue de tan solo el 1.6% y el sector de los recursos energéticos fue el que mayor caída contrajo con un 43.6% registrado por el Banco Mundial.

⁷ “el 70% de las exportaciones son petróleo, carbón, níquel y oro” (MPMSPCOC, 2016, pág. 17) Para 2017, Colombia era el quinto productor de oro en América Latina, el segundo en ferroníquel y el primero en carbón y esmeraldas de la región.

Frente a lo anterior, se pueden reconocer dos momentos importantes para comprender el desarrollo minero colombiano; el primero de ellos fue hacia la primera mitad del siglo XX en donde al igual que en el escenario latinoamericano presentado anteriormente, durante la crisis del 29 se incentivó un desarrollo industrial y la promoción y el control de la extracción de recursos naturales por el Estado.

Prueba de ello fue la creación de cuatro de las Empresas Industriales y Comerciales del Estado más importantes de Colombia:⁸

En primer lugar, se encuentra la Empresa Colombiana de Petróleo (Ecopetrol), fundada en 1951 y la cual desarrolló actividades en la cadena de producción del petróleo de forma acrecentada principalmente durante la segunda mitad del siglo XX. La segunda empresa fue Carbones de Colombia (CARBOCOL) que

fue fundada el 16 de noviembre de 1976, como una empresa comercial e industrial estatal, tenía como principal objetivo ubicar en un lugar privilegiado a Colombia en la construcción de la mina de cielo abierto más grande –El Cerrejón– en la Guajira (Cabrera Ortiz, y otros, 2012, pág. 2).

La tercera de esta lista, fue la Compañía Estatal Minera de Colombia (MINERCOL) creada en 1991 fruto de la fusión de la compañía estatal Minerales de Colombia (Mineralco S.A.) en donde se gestó uno de los principales sindicatos del país, y aquellos que llevaron a cabo luchas par-a mejorar las condiciones laborales, las cuales trascendieron los intereses del gremio minero.

⁸ Las Empresas Industriales y Comerciales del Estado son entidades descentralizadas por servicios, estas deben orientarse en los principios que rigen la actividad administrativa; sus trabajadores son servidores públicos; estas empresas están sometidas al control fiscal y a la normatividad propia de la Contabilidad General de la Nación. a través de la ley 489 de 1998.

Finalmente, se encuentra la Empresa Pública de Medellín (EPM)⁹ la cual fue creada el 6 de agosto de 1955 a partir del acuerdo número 58, en dónde el Consejo Administrativo de Medellín agrupó en un solo establecimiento autónomo, tres entidades independientes: Energía, Teléfonos y Acueducto.

El segundo momento, se desarrolló hacia finales del siglo XX y principios del siglo XXI¹⁰ con la entrada del neoliberalismo, pues fue el periodo de la historia colombiana que se denominó como el *Boom minero*. Se caracterizó por la agudización del modelo extractivo, el aumento de la deuda externa, el crecimiento de la inversión privada sobre la pública, la liquidación del papel protagónico de las Empresas Industriales y Comerciales de Colombia¹¹ mencionadas anteriormente y la disposición de un marco no solo institucional sino normativo que abrió paso a la regulación del sector “más importante” de la economía: el minero energético.

Dentro de los grandes cambios políticos se encontró el nuevo Código de Minas de 2001, el cual fue creado con la participación de grandes personajes del capital minero tales como la Canadian Energy Research Institut (CERI), la Vice ministra de minas Luisa Fernanda Lafaurie y la firma de abogados Martínez Córdoba y Asociados quienes eran los representantes jurídicos de la mitad de las compañías mineras inscritas en el registro minero nacional: entre ellas “CEMEX, Cementos Diamante de Bucaramanga S.A.,

⁹ Desde enero de 1998, EPM fue transformada en Empresa Industrial y Comercial del Estado, a disposición de la ley comercial.

¹⁰ La minería fue declarada una «actividad de interés público», lo cual permite la expropiación unilateral de la propiedad privada, además, fueron levantadas las restricciones a las áreas abiertas para la exploración y reducidos los impuestos a las empresas esto último es importante para caracterizar la expansión de la frontera extractiva.

¹¹ MINERCOL fue liquidada con el decreto 254 del año 2004, la empresa Carbocol redujo drásticamente su participación en El Cerrejón y se vio frustrada al ser vendida en el año 2000 a un consorcio extranjero compuesto por Exxon Mobil, Anglo American, BHP Billiton y Glencore Internacional por 384 millones de dólares, muy por debajo de su valor estimado y bajo la presión del Fondo Monetario Internacional (FMI) y recientemente, la EPM ha de decidido realizar ventas de participación nacionales o internacionales de 3 billones de pesos, Además, también se llevó a cabo la concesión del 20% de Ecopetrol; una de las primeras empresas en beneficiarse fue la Harken Energy, una compañía con estrechos vínculos con el ex presidente George Bush, lo que restaba de Ecopetrol se utilizó para cubrir la infraestructura, los oleoductos y los costos de transporte con el fin de atraer nuevas inversiones (Richani, 2010: 135, citado en Sankey, 2013:129).

Ingeniesa S.A27, Ladrillera Santafé, Concretos Diamante Samper S.A” (SITRAMINERCOL, 2003, pág. 13) entre otras.

El código minero de 2001, no solo se configuró como el primer intento legal para constituir una política minera,¹² sino también tenía como objetivo captar la atención del capital internacional a partir de la concesión de grandes extensiones del territorio colombiano para el desarrollo minero energético¹³. Tal y como denunció Sintraminercol, “hubo una alianza entre poderosas trasnacionales y el Estado colombiano, para despojar territorios indígenas y afro descendientes y a la vez, introducir de forma abrupta la gran minería sin ningún impedimento o regulación ambiental al territorio colombiano” (SITRAMINERCOL, 2003).

A medida que aumentó la inversión extranjera, creció también la violencia; mientras el narcotráfico se encontraba en su apogeo y aumentaban los asesinatos de periodistas y civiles, el país era subastado a las trasnacionales. Lo cual conllevó a una agudización del conflicto armado¹⁴, pues se fortalecieron estructuras paramilitares con apoyo del capital terrateniente y trasnacional¹⁵ y se intensificaron los enfrentamientos con tropas guerrilleras¹⁶. Se estipula que “el aumento de la violencia en los municipios y

¹² Hasta el momento, se habían implementado algunas reglamentaciones legales a la actividad minera tales como la Ordenanza de Rodas en 1600 y Mon Velarde en 1770, sin embargo, es hasta 1886 con Rafael Núñez en donde se expide la nueva constitución, estrenando un código de Minas. Para 1969 se estable que los yacimientos hidrocarburíferos son propiedad de la nación, para 1988 con el Decreto 2655 el Estado asume una participación como empresario.

¹³ Prueba de esto es que para el 2010 el 60% del territorio estuvo bajo concesión minera.

¹⁴ Véase en Sintraminercol (2003). Estas multinacionales han hecho alianzas con los gobiernos de Colombia, con sus fuerzas militares y paramilitares, con fuerzas mercenarias de E.U., Inglaterra, África e Israel, con el ejército y las agencias de E.U.

¹⁵ Trasnacionales como la “Repsol y Harken Energy, cooptaron una red de informantes, financiaron e impulsaron grupos paramilitares y la creación de batallones para proteger a las empresas mineras y energéticas” (Ramírez, 2011; Ismi, 2012, citado en Sankey, 2013. Pág.129).

¹⁶ “un impacto importante en las zonas petroleras, como el Putumayo, donde la producción de petróleo disminuyó desde un máximo de 80 mil barriles diarios en 1980 a menos de 10 mil en 2003. En Caño Limón Arauca recibieron alrededor de 170 ataques de la guerrilla sólo en 2001” (Leech, 2004, citado en Sankey, 2013: 129).

departamentos mineros ascendió en un 20%” (Citado en Sankey, 2013. pág. 128. Ismi, 2012).

En el 2002 llega a la presidencia Álvaro Uribe Vélez, y fue durante sus dos periodos presidenciales que el extractivismo llegó a su otro pico más alto¹⁷ donde grandes extensiones del país, se ofertaban a un bajo costo¹⁸ y todo parecía estar sujeto a una lógica de «piñata de concesiones mineras» (Sankey, 2013, pág. 129). Pues; se adjudicaron más de nueve mil títulos mineros, incluyendo parques nacionales y reservas indígenas y “tan solo una empresa: la Anglo Gold Ashanti, consiguió 496 títulos de explotación sobre 825 mil hectáreas y títulos de exploración en dos millones de hectáreas más” (Pulido y Osorio, 2011).

Además, se llevaron a cabo la firma de más de setecientos nuevos contratos, que incluían artículos entre los cuales se prohibía el incremento del porcentaje de regalías en un tiempo de 20 años. Este comportamiento, fue bien visto por el gobierno norteamericano, el cual condecoró la labor de Uribe, y por el Instituto Canadiense *Fraser Institute* en el 2010 el cual afirmó que “Colombia mostró una mejoría significativa [...] y obtuvo la mejor puntuación que podría ser el resultado de una mayor confianza a la comunidad minera en el país, debido a su mayor estabilidad política y la seguridad” (DINERO, 2010).

2.3 La hegemonía de las corporaciones

¹⁷ “La nueva política desató un boom minero que superó aun los sueños de Uribe. El objetivo declarado de Uribe había sido amplificar el área bajo las concesiones mineras en 50% (Fernández y Valencia 2010: 13). Mientras que durante la administración Pastrana (1996–2000) 221 mil hectáreas de tierra estaban bajo concesiones mineras, durante el gobierno de Uribe esta cifra ascendió a 7.4 millones de hectáreas (Bancolombia, 2011)” (Sankey, 2013); su objetivo fue superado por 22 veces.

¹⁸ “Colombia era uno de los cinco principales destinos para la inversión extranjera en América Latina, multiplicando la producción minera nacional y garantizando la estabilidad tributaria para los inversores”. El impuesto sobre la renta se redujo de 33 a 25%., Véase más en Sankey 2013.

El panorama de la extracción minera no ha sido homogéneo para todos los actores inmersos en ella, pues es claro que son bienvenidas las transnacionales y por el contrario, son incómodos los pequeños y medianos mineros; razón por la cual son tratados como criminales y perseguidos política y armadamente.

Tabla 1

Definición de la pequeña, mediana y gran minería por el Ministerio Nacional de minas en 2016.

| MINERAL | PEQUEÑA | | MEDIANA | | GRAN | |
|---|----------------------|----------------------|--------------------------------|----------------------------------|-------------------|--------------------|
| | Subterránea | Cielo Abierto | Subterránea | Cielo Abierto | Subterránea | Cielo Abierto |
| Carbón (Ton/año) | Hasta 60.000 | Hasta 45.000 | > 60.000 hasta 650.000 | > 45.000 hasta 850.000 | > 650.000 | > 850.000 |
| Materiales de construcción (M3/año) | N/A | Hasta 30.000 | N/A | >30.000 hasta 350.000 | N/A | > 350.000 |
| Metálicos (Ton/año) | Hasta 25.000 | Hasta 50.000 | >25.000 hasta 400.000 | >50.000 hasta 750.000 | >400.000 | > 750.000 |
| No Metálicos (Ton/año) | Hasta 20.000 | Hasta 50.000 | >20.000 hasta 300.000 | >50.000 hasta 1.050.000 | >300.000 | >1.050.000 |
| Metales Preciosos (oro, plata y platino) (Ton/año) o (M3/año) | Hasta 15.000 Ton/año | Hasta 250.000 m3/año | > 15.000 hasta 300.000 Ton/año | > 250.000 hasta 1.300.000 m3/año | > 300.000 Ton/año | > 1.300.000 m3/año |
| Piedras preciosas y semipreciosas (Ton/año) | Hasta 20.000 | N/A | >20.000 Hasta 50.000 | N/A | >50.000 | N/A |

Fuente. Ministerio de minas y energía, 2016.

La anterior clasificación realizada en el año 2016 y pretendida para la erradicación de la minería ilegal, tomó como base las toneladas de extracción que se generan en una excavación a cielo abierto y subterránea. En este sentido, existen dentro del marco legal, tres tipos de minería presentes en Colombia; la grande, mediana y pequeña minería¹⁹.

Aunque exista esta clasificación y los tres tipos de minería actúen en simultaneidad, estos se desarrollan en condiciones desiguales de competencia

¹⁹ 1) la gran minería la cual en excavación a cielo abierto puede producir más de 1.300.000 toneladas por año (en la extracción de metales preciosos) y en el sector de materiales de construcción puede producir más de 350.000 toneladas por año. 2) la mediana minería tiene permitido extraer entre 250.000 y 1.300.000 toneladas anuales (en el sector de metales y en excavación a cielo abierto) y en el sector de materiales de construcción. Así mismo, el Decreto 2655 de 1988 desarrolló para el país, una primera definición de las escalas de la minería clasificándolos en minería de pequeña, mediana y gran escala, establecidas con la variable de producción de mineral o material estéril extraído en una unidad de tiempo, y con criterios definidos en los Programas de Trabajo e Inversiones - PTI, tales como: capacidad instalada, empleo y grado de mecanización, además de otros aspectos de orden técnico, económico y social.

comenzando con los privilegios que otorga el estado, los cuales desligan a los grandes actores de la minería de compromisos económicos; laborales; políticos; sociales y ambientales en los territorios. Además, sus grandes diferencias también se sustentan en las capacidades tecnológicas de la maquinaria, el número y la cualificación de los trabajadores y las concesiones.

Para comenzar, la gran minería cuenta con una gran inyección de capital²⁰ y a su alrededor, se configura una gran red de alianzas. Para (SITRAMINERCOL, 2003) a estas transnacionales se les denomina *Senior*²¹. Es difícil reconocer su nacionalidad directa ya que los capitales que las componen provienen de diferentes lugares e inversionistas²². Muchas veces, tienen acciones en empresas grandes o compran filiales locales más pequeñas en cada país.

Algunas de estas empresas presentes en nuestro país son la BHP Billinton;²³ la empresa anglo- Suiza Xstrata²⁴; la empresa Anglo American²⁵. Con intereses concentrados en el Sur de Bolívar y la frontera entre Antioquia y Caldas se encuentra la Anglo Gold Ashanti²⁶ que a su vez, trabaja con una empresa más pequeña denominada

²⁰ La inversión directa canadiense en Colombia alcanzó la suma de 453 millones de dólares en el año 2006, a su vez, distintas bolsas de valores, respaldan económicamente la minería dependiendo de su rentabilidad.

²¹ Para 1999 se propuso invertir en exploración la suma de US\$2.500.000. Véase. Idagarra, 2010.

²² Algunas veces, se componen de un capital no expresado en algunas de las fases de los proyectos mineros en donde operan pues este capital puede estar siendo invertido en capacitación militar o en otros recursos de explotación minera.

²³ Considerada como la primera empresa minera más grande del mundo. Producto de una fusión llevada a cabo en 2001 entre BHP de origen australiano y Billinton anglo-holandesa. Controla a su vez un tercio de los recursos de uranio conocidos en el mundo y en Colombia además del carbón, participa en proyectos de extracción petrolífera.

²⁴ La cual ocupa el quinto lugar en la escala mundial. Esta se originó en 1926, y entre 1999 y 2000 se mantuvo en los sectores del Aluminio, el petróleo y el gas. Sin embargo, en mayo de 2001, aseguró su participación en El Cerrejón a partir de la empresa Glengor. Actualmente cuenta con la extracción de productos tales como: el Cobre, el carbón térmico, el zinc y el níquel. Además de Colombia, la empresa se encuentra en Perú y Chile.

²⁵ La cual inició sus operaciones en América Latina a partir de la segunda mitad del siglo XX y es “la segunda empresa más grande en el mundo, con ganancias de 6 billones de dólares en el año 2006” (Idarraga, 2010, pág. 22) Fue creada en 1999 resultado de la unión entre la Anglo American Corporation of South Africa. Actualmente posee el control del 33% de la actividad carbonera en Colombia.

²⁶ La cual “hoy se ha extendido por 18 departamentos y 326 municipios del país” (Tomado de Ramírez, 2007, citado en Idarraga. 2010 pág. 24).

Kedahda S.A y la cual se encuentra además de Colombia en Argentina y Brasil;²⁷ la empresa canadiense de Negocios Mineros S.A²⁸, que actualmente cuenta con 88 títulos que comprenden 35 mil hectáreas en los departamentos de Antioquia, Chocó, Risaralda, Cauca y Tolima; la empresa inglesa *Cambridge Mineral Resources*²⁹, la cual se enfoca principalmente en la exploración, desarrollo y producción de metales preciosos y finalmente, en esta categoría, la *Gran Colombian Gold*³⁰.

Además de las *senior*, dentro de esta gran minería, también se encuentran las empresas *júnior*³¹ las cuales son “conocidas en el sector por su actividad de intermediación, es decir entran a un país, hacen la exploración básica a veces profunda y, posteriormente salen a brindarles ese proyecto a las compañías *Senior* en las bolsas especializadas como Vancouver o Londres, sociedades que tienen una mayor capacidad financiera, técnica y logística para abordar buenos prospectos mineros” (SITRAMINERCOL, 2003, pág. 15).

El papel de las empresas *Junior* es cumplir con un tratamiento y limpieza del territorio para las *Senior*, su participación no es directa en el proceso de explotación, pero si en el de exploración y despeje, lo cual las relaciona permanentemente con la violación

²⁷ Actualmente tiene asignados 406 títulos mineros en el país, distribuidos en cinco proyectos que abarcan 781 hectáreas: La Colosa en el Tolima, Quebradona y Gramalote en Antioquia, Salvajina en el Cauca, la Llanada en Nariño, Chaparral en el Tolima y Río dulce en Antioquia.

²⁸ Esta firma hace parte del Grupo Allen, cuyo Gerente y representante legal es el ingeniero Robert William Allen, también Director de Grupo de Bullet SA. Quien para el 2015 estuvo involucrado públicamente en la compra de concesiones mineras a funcionarios públicos de la gobernación de Antioquia.

²⁹ Siendo propietaria del 50% de la Mina Sucre y operando en Patanca en Perú. Para el 2005 se le otorgó la licencia de explotación de oro y cobre en Frontino (Antioquia), con los proyectos: El Cinco que abarca dos explotaciones y el tercero: Quintana.

³⁰ Que para febrero del 2010 Álvaro Uribe realizó una compra a la empresa nacionalizada Mineros de Antioquia por 25 millones de dólares. Cabe resaltar que en la compra el principal contribuyente fue el capital canadiense y los dos accionistas mayoritarios fueron Serafino Lacono y Miguel de la Campa (mismos miembros del Grupo Pacific Rubiales). Estos últimos son los propietarios de 111 títulos mineros y actualmente operan en Segovia, Antioquia y en Marmato, Caldas.

³¹ Así mismo Canadá es el mayor inversor con \$81, 600.000 es decir el 44,76% de la inversión total, seguido de Suiza con el 9.81%, UK con el 4.33% y Colombia con el 3,51% es decir 6.400.000. Canadá es el mayor inversor con \$81, 600.000 es decir el 44,76% de la inversión total, seguido de Suiza con el 9.81%, UK con el 4.33% y Colombia con el 3,51% es decir 6.400.000. Para 1999 se propuso invertir en exploración la suma de US\$2.500.000.

de derechos humanos en los territorios, alianzas con grupos paramilitares y fuerzas armadas, la compra de funcionarios públicos y las falsas promesas de llevar a cabo proyectos de infraestructura, vivienda y salud a las poblaciones.

Algunas de estas empresas son: Kedahda S.S en el Sur de Bolívar; Corona Goldfiels en Marmato (Caldas); GreyStar en Santander; “la Sur American Gold Corporation, la cual posee en Colombia una subsidiaría y la Exploradora la Esperanza, que solo ha participado de propuestas de exploración junto con la Corona en el sur de Bolívar y en algunos trabajos nada importantes de exploración de oro en la zona Andina” (SITRAMINERCOL, 2003, pág. 16).

Por otro lado, es importante destacar que, si bien la gran minería se ha logrado establecer, a partir de enormes ventajas en términos políticos y económicos, esta no logra absorber una gran cantidad de fuerza de trabajo. En contraste, la pequeña minería que se desarrolla de forma artesanal y que es catalogada como ilegal, logra emplear, en condiciones precarias, a un gran número de trabajadores; en Colombia el 72% de las minas son de pequeña escala y cerca de 340.000 colombianos dependen de esta actividad, en contraste con la gran minería que representa sólo el 1% de las operaciones³². Lo anterior, se debe principalmente a las diferentes herramientas que distan a estos dos tipos de minería, en los cuales entre más tecnificada sea la operación, menos mano de obra se requiere³³.

Pese a los intentos de legalización, los pequeños mineros reclaman un trato igualitario, pues en la realidad, han primado solo los intereses de las grandes compañías

³² Véase. Guiza, 2013; Echavarría, 2014.

³³ En lo que respecta al escenario laboral, en los “hidrocarburos el 60% es concertada bajo contratos temporales; mientras en la minería rige la contratación a destajo y por ello los bajos salarios y la inseguridad en el proceso de trabajo”. Véase en Cartilla del MPMSPOC. 2016. Así, por ejemplo, el sector minas y canteras representa el 6% del PIB, pero sólo genera un 1,5% de los puestos de trabajo, siendo la mayoría precarios

mineras. Ejemplo de ello es el caso de la extracción de oro, en donde el título de legalidad que se les debe dar a los medianos y pequeños mineros, en ocasiones ya fue cedido por el Estado a grandes empresas, incluso varios de estos a perpetuidad. Por ende, los mineros deben recurrir a las trasnacionales para lograr un contrato de mínimo cinco años en el cual se les permita extraer, lo anterior por una suma de dinero que representa el permiso de operación.

Ante esta situación, cabe la pregunta de el por qué la minería se convierte en el pilar de la economía, si es claro que no es rentable ambiental, social y económicamente³⁴, ni mucho menos es el camino al desarrollo. Tal vez, esto se deba a la alta dependencia de las élites nacionales a las rentas que deja el capital extranjero y que sirven, tanto para acrecentar su riqueza, como para apalea la crisis del Estado vía deuda externa. Es por esto, que el gobierno norteamericano y las trasnacionales de diferentes países, poseen un protagonismo en la construcción de la política colombiana y por supuesto, de la legislación minera.

El hecho es que han sido dos vertientes de una elite colombiana las que han tomado las decisiones; una de corte terrateniente, narcotraficante y ligada a la violencia paramilitar, la apropiación y el despojo de tierras;³⁵y otra, ligada al sector financiero³⁶nacional e internacional. Esta última, se fortalece a partir la deuda privada interna,³⁷ posee el control de los medios de comunicación, la banca nacional, la seguridad social, las inmobiliarias y algunos sectores de la producción y la minería.

³⁴ En los tiempos de bajas, los altos precios en los combustibles y su sobre costo tiene que ser pagado por las familias de la clase popular; con precios incluso más altos que los que presenta el mercado internacional. Sin mencionar las tarifas altas en la prestación de los servicios de energía eléctrica.

³⁵ Colombia es un país en dónde “el 63% de la tierra permanece en manos de sólo 0.43% de los propietarios y 75.6% de la tierra cultivable se dedica a la ganadería extensiva” (DANE, 2004),

³⁶ A las cuales pertenece el club Santo Domingo, el Grupo Bolívar; Colpatria, Empresarial Antioqueño, Gilinsky, la organización Ardila Lule y el dominio banquero de Luís Carlos Sarmiento Angulo.

³⁷ Según el Banco de la República, para el 2020 abarca el 22% del PIB

2.4 Ciudad Bolívar: La cantera con la que se edifica una ciudad

Hasta este momento y a grandes rasgos, se ha intentado construir un marco del extractivismo minero, concentrándonos en el extractivismo que exporta grandes masas de recursos naturales para ser procesados fuera de nuestro país. Sin embargo, para finalizar este capítulo, se quiere presentar a continuación un breve recuento histórico que abre paso al extractivismo minero a una escala, ya no para satisfacer el mercado mundial, sino para construir una ciudad capitalista y suplir un mercado interno. Como es el caso de Ciudad Bolívar, dónde el extractivismo de materiales de construcción, ha estado dirigido a la ampliación de la infraestructura en la ciudad de Bogotá.

Para comenzar a hablar de la extracción de materiales de construcción, es importante hablar del cemento como promotor de la minería de materiales de construcción, y como ejemplo para presentar el momento de auge de la construcción en Bogotá. Su llegada a Colombia se dio en 1905³⁸, reemplazando, aunque no por completo, la mampostería de piedra, la madera y el metal. El cemento, tenía una duración de más de 100 años y una resistencia al fuego, la corrosión, las plagas y la humedad. Su utilización se inauguró con la construcción de un kiosco conmemorativo del auge industrial³⁹ realizado por Inversiones Samper, que ya había construido la primera fábrica de cemento en 1905 y la cual habría abierto operaciones en 1910.

Debido a la poca demanda del mercado local, la capacidad de esta fábrica era apenas de “10 toneladas por día, lo que equivale a 3.000 toneladas por año” (Joshig,

³⁸ Anteriormente debíamos importar este material por ejemplo para la construcción del muelle de Puerto Colombia, construido en 1893. Así mismo, cabe destacar que, aunque los cerros orientales históricamente han sido epicentro de implantación de canteras, de norte a sur, marcando el paisaje de la capital. Muchas de estas explotaciones han sido abandonadas, progresivamente, por el agotamiento del recurso o la insostenibilidad de la misma.

³⁹ “Luego, se construyeron otras obras como el edificio de cuatro plantas en la esquina de la calle 24 con carrera 7, o el sistema de compuertas del Alicachín, sobre el río Bogotá, que sirvió para regular el suministro de fuerza hidráulica a la planta eléctrica El Charquito, la primera que hubo en la capital de la república” (Joshig, 2010).

2010)⁴⁰. Además, la extracción de “Las primeras explotaciones de caliza, la materia prima para producir el cemento, se hicieron en la región de Siberia (occidente de Bogotá). En esta época, el pico, la pala, la pólvora y el azadón eran las únicas herramientas” (Joshig, 2010).

Para 1930, el gremio cementero comenzó a expandirse⁴¹, y se posicionaron en el mercado Cementos Diamante en Cundinamarca y Cementos Argos, que “contaba con una planta en Antioquía que producía 950 toneladas por día” (Joshig, 2010)⁴². Es en este momento, en donde las mineras comienzan a operar en las faldas de la montaña hacia el sur de la ciudad, en la localidad de Ciudad Bolívar, ejemplo de ello es que para 1940, “la Cantera Cerro Colorado inicia operación con los frentes de explotación a unas decenas de metros de la actual avenida Boyacá, sobre la margen izquierda del Río Tunjuelo” (Ordóñez, Ángel, & Lozano, 2012).

En 1947, el incremento de la demanda de cemento, llevó a que Cementos Samper decidiera importar un horno proveniente de Dinamarca “para procesar alrededor de 500 toneladas diarias de material de construcción” (Joshig, 2010). Esta importación se haría por medio de un trasbordador especial, el cual tuvo que soportar difíciles condiciones y navegar por el río Magdalena. Además, se requirió de un reforzamiento estructural de los puentes por los que tuvo que atravesar, para que estos pudiesen soportar su peso.

⁴⁰ “Esa cifra satisfacía plenamente la escasa demanda local, debido a que en ese momento la construcción se podía abastecer con materiales como la mampostería de piedra y los elementos metálicos” (Joshig, 2010).

⁴¹ En 1941 entra al mercado Cementos del Valle S.A., y en 1943 lo hizo Marmoles y Cementos Naré S.A. Ese mismo año abrió Cementos el Cairo, Cementos Hércules Cementos Portland Diamante, con sede en Bucaramanga. Luego vino Cementos del Caribe S.A., que abrió sus puertas en Barranquilla en 1949; también lo hizo la Compañía de Cementos Hércules S.A. Cementos el Cairo, Para 1955 Cementos Boyacá (Hoy Holcim de Colombia) 1958 Cementos especiales Ltda., 1961 Cementos Caldas” (Joshig, 2010).

⁴² Además de ser propietaria de “Cementos del Valle y del Caribe, Cementos el Cairo, Cementos Naré, Colclínker, Tolcemento, Cementos Río claro y Cementos Paz del Río, para finalmente fusionar todas ellas en una sola a finales de 2005, bajo el rótulo de Cementos Argos” (Joshig, 2010).

Hacia la década del 50, Colombia se va a caracterizar por sentar un fuerte desarrollo industrial⁴³, que va a recaer sobre la base de productos relacionados con la construcción, la ferretería y los textiles. Esta demanda necesaria para la producción manufacturera, comenzó a impulsar varios cambios, entre los cuales la ciudad requirió de una acelerada y renovada construcción de fábricas, vías, viviendas y centros de esparcimiento.

Así mismo, Bogotá fue requirió de miles de toneladas de materiales de construcción (arenas, rechos, arcillas) para la ampliación de su infraestructura⁴⁴, pues la década de los 50 se consideró como el apogeo de la arquitectura y de la construcción en concreto armado. Durante esta década, se construyeron obras como el Aeropuerto internacional *El Dorado*, el edificio de Ecopetrol, la reconstrucción del Estadio *El Campín*, la iglesia El Gimnasio Moderno y el Hipódromo de Techo.

⁴³ El excedente producto del comercio del café, no solo impulsó la producción, sino también funcionó como catalizador del tránsito hacia el capitalismo, por una parte, porque la economía campesina se iba especializando en un producto el cual logra excedentes con los cuales demanda otros medios de vida y los cuales van a ser provistos por la manufactura y la artesanía. Por otra parte, porque los excedentes van a ser comercializados en el exterior permitiendo una amplia renta comercial la cual sirvió para ampliar la estructura urbana y también la maquinaria de la manufactura.

Así mismo, la rápida introducción de fuentes de generación de energía jalonó la instalación de fábricas en Barranquilla, Medellín y Bogotá. En Barranquilla hacendados ganaderos, comerciantes y la migración sirio-libanesa, de judíos, alemanes, e italianos motivaron la apertura de diversas empresas. En Bogotá, la fundación de Cervecería Bavaria en 1891, sería la pionera para la formación de otras unidades productivas de cemento, gaseosas y chocolates.

⁴⁴ “El boom de las explotaciones de materiales de construcción (gravas, arenas y arcillas) se dio a partir del crecimiento de Bogotá hacia el siglo XX, la extracción de materiales de construcción se fue trasladando hacia las zonas altas de los cerros, como fue el caso de Ciudad Bolívar” (Ordóñez, Ángel, & Lozano, 2012, pág. 390).

Imagen 1.

Panorámica del aeropuerto el Dorado en 1950.



Fuente. Penagos, 2015.

La industria del cemento, “pasó de producir 10 toneladas por día (3.630 toneladas por año) en 1930 a 1’746.000 en los años 60” (Joshig, 2010). Para 1950, la construcción al igual que la industria manufacturera, van a ser los sectores con mayor crecimiento -por encima del sector primario- en la composición del PIB.

Tabla 2.

Composición del PIB por sectores y subsectores 1926- 1950

| Colombia: Composición del PIB por sectores y subsectores 1926 - 1950 | | | | |
|---|--------------|--------------|--------------|--------------|
| SECTOR | 1.926 | 1.930 | 1.942 | 1.950 |
| Agropecuario, silvicultura, pesca y caza | 56,4 | 49,0 | 44,1 | 39,4 |
| Explotación de minas y canteras | | 1,1 | 1,1 | 1,2 |
| Sector I | 56,4 | 50,0 | 45,3 | 40,6 |
| Industria manufacturera | 6,4 | 5,5 | 12,0 | 15,0 |
| Construcción y obras públicas | | 1,6 | 2,4 | 2,3 |
| Sector II | 6,4 | 7,0 | 14,3 | 17,3 |
| Comercio, restaurantes y hoteles | 0,9 | 5,2 | 9,2 | 12,0 |
| Transporte y almacenamiento | 1,1 | 1,8 | 3,0 | 5,2 |
| Electricidad, gas y agua | 0,1 | 0,1 | 0,1 | 0,2 |
| Bancos, seguros y servicios a las empresas | 7,9 | 5,6 | 3,9 | 2,7 |
| Alquileres de vivienda | 16,1 | 11,8 | 9,5 | 8,5 |
| Servicios comunales, sociales y personales | 11,2 | 18,5 | 14,6 | 13,5 |
| Sector III | 37,3 | 43,0 | 40,4 | 42,1 |

Fuente. Departamento Nacional de Planeación, 1950.

Aunque ya para esta época de auge de obras urbanísticas se utilizaba el ladrillo, - otro producto fundamental derivado de los materiales de construcción- “este se obtenía de los chircales, gracias al ingenio de los artesanos que con rudimentarios métodos amasaban, secaban y cocían la arcilla” (Redacción El Tiempo , 1993), es hasta 1953 en donde José Gómez, hijo de una familia Santandereana, promovió la creación de una empresa de ladrillos denominada Santafé, la cual instaló la primera planta en Usme, con un solo horno, para la fabricación de ladrillos macizos.

A causa de la violencia y de este escenario de auge productivo en las ciudades, amplias masas de trabajadores migraron con la esperanza de encontrar mejores oportunidades de vida, a algunas familias se les ubico una vivienda cerca de las fábricas, en los barrios obreros y otras, fueron quienes iniciaron asentamientos a partir de la invasión de predios en los márgenes de la ciudad y las cuales, después de un tiempo constituyeron los primeros barrios de la localidad de Ciudad Bolívar. Muchos de estos trabajadores se emplearon en las primeras canteras en el sur de la ciudad. Cabe decir, que, si bien hubo un auge industrial y comercial, esta dinámica no absorbió mano de obra suficiente, obligando a que muchos se incorporaran al mundo urbano mediante economías informales.

Para la década de los 70 y 80, Bogotá fue requiriendo de más materiales de construcción, sobre todo para la tendencia arquitectónica de rascacielos, entre los cuales se encontraron la Torre Colpatria y el Edificio Avianca. Este crecimiento de la minería se comenzó a agudizar hacia el sur de Bogotá en donde para los años 70, la Ladrillera Santafé⁴⁵ ya contaba con tres plantas con 4 hornos y un sistema de prensas que le

⁴⁵ Esta empresa, comenzó a producir a la vez dos tipos de ladrillos, uno para muros divisorios, bloques de distintos espesores y otro para las fachadas, con distintas texturas y diseños. Todo este auge va a permitir que para los 80 cuente con cinco plantas de producción tres en Usme y dos en Soacha. Para los 90, Ladrilleras Santafé adquirió una nueva planta automatizada en la que comenzó la producción de tejas de barro.

permitieron ampliar aún más su variedad de productos⁴⁶. Su planta en Soacha, “producía 60 mil ladrillos huecos al día” (Joshig, 2010).

Durante esta década, la expansión de la minería se dio de norte a sur, al igual que el desarrollo de la minería ilegal, a la par se construían cada vez más asentamientos urbanos en la localidad, los cuales no contaban con un reconocimiento legal, ni servicios públicos. Varios barrios se fueron constituyendo sobre antiguas canteras, lo cual representó un alto riesgo para las familias pues las antiguas laderas de explotación, presentaba constantes deslizamientos⁴⁷.

Hacia finales de la segunda mitad del siglo XX y con la entrada del siglo XXI, donde Colombia inicio un desmonte del reducido aparato productivo y la aplicación de las políticas neoliberales, por un lado, se rompe la estrecha relación entre la producción industrial y su adecuación infraestructural, y por otro, se fortalece de forma desorganizada⁴⁸, la construcción de proyectos de viviendas. Además, llegan las grandes mineras tales como Cemex la cual compra empresas nacionales e intensifica la extracción hacia las afueras de la ciudad, principalmente Ciudad Bolívar y Usme.

Los noventas e inicio de los años dos mil, se caracterizaron por el crecimiento y consolidación de las tres empresas más importantes de la extracción del cemento⁴⁹

⁴⁶ Presentó un crecimiento en su producción de “7.5 millones de ladrillos anuales, a 30 millones” (Joshig, 2010), Así mismo, para los 70, insertó nuevos equipos, maquinaria y tecnología que dio paso a la creación de nuevos ladrillos.

⁴⁷ Los cerros se vieron tratados de forma distinta, algunos fueron reforestados y en ellos fueron creados “barrios prestigiosos como Santa Bárbara”, y en otros, como por ejemplo hacía las calles 153 y 170 en donde actualmente se localiza el Codito, se presenta uno de los problemas con mayor remoción en masa como consecuencia del asentamiento de viviendas en frentes de canteras abandonadas sin recuperación. Esta situación se va a repetir hacia el sur de la ciudad en donde para comienzos del siglo XX el barrio Villa Jaky, se vivió una remoción en masa de “dos millones de metros cúbicos de tierra”. Producto de las laderas inestables en donde antes de los asentamientos urbanos, existían frentes de explotación.

⁴⁸ “Frentes de explotación urbanizadas, deslizamientos antiguos y laderas inestables con asentamientos que datan de 1980” (Ordóñez, Ángel, & Lozano, 2012).

⁴⁹ A nivel nacional, la tercera empresa más importante es la empresa Holcim, la cual compra cementos Boyacá a finales del siglo XX y pertenece es una de las principales productoras de cemento en el mundo, tiene “presencia en más de 70 países. En Colombia consta con una sola planta de cemento ubicada en Cundimarca” (Latorre Cañón, 2008, pág. 11) y produce 1.8 millones de toneladas al año.

Holcim, Cemex y Argos, estas dos últimas controlando el mercado en la sabana y Bogotá junto con la empresa Ladrillera Santa Fe. Estas son las empresas más poderosas que controlan la extracción directa e indirecta, el procesamiento y la distribución⁵⁰.

En primer lugar, se encuentra el grupo Argos⁵¹, que en el 2005 puso bajo su nombre a más de nueve empresas locales de cemento presentes a lo largo y ancho del país. En segundo lugar, se encuentra Cemex, la cual en 1997 compró Cementos Diamante y Cementos Samper, dos de las empresas nacionales más importantes del país, convirtiéndose en el segundo productor más importante de la minería. Esta empresa es la que más presencia tiene en Bogotá⁵². Finalmente, se encuentra la ladrillera Santafé con la producción más alta de ladrillos en Colombia, de 60 mil ladrillos con dos plantas, una en Soacha y la otra en Usme.

De igual forma las mineras ya operantes en Ciudad Bolívar, ampliaron de forma ilegal su zona de operación, como lo hicieron las canteras Santa Rita, Cerro Diamante, Unidas la Esmeralda, Industria y minería la Quebrada y la Cantera Cerro Colorado en donde para 1990, contaba “con 41 áreas de explotación, lo que equivale 43 veces a la plaza de Bolívar, siendo solo permitidas 11 áreas, lo anterior evidencia que solo el 20% del área explotada es legal” (Ordóñez, Ángel, & Lozano, 2012).

⁵⁰ Entre el año 2010 y 2013 Cemex, Argos y Holcim conformaron el cartel del cemento, acordando con las empresas Holcim y Cemex un alza de hasta el 30% en los precios del cemento.

Para el año 2016, otras empresas importantes de los materiales de concreto en Colombia, fueron: Ultracem., Ingeniesa S.A, Ladrillera Santafé, Eternit colombiana, Grupo Etex, Cementos San Marcos, Cementos Tequendama, Humberto Quintero, Concreta Tremix, Topotec, Conasfaltos, Omya Andina, Industrial Conconcreto, Incoasfaltos, Cementos Titan y Agregados Cachibi. Cae aclarar que no con las mismas proporciones de desempeño y excavación que las grandes cementeras.

⁵¹ “Esta empresa es la numero uno en la industria del cemento en Colombina, cuenta con una participación del 50% en el mercado, además de ser el cuarto productor en América Latina. Hace presencia principalmente en Antioquia, la costa Atlántica y Valle del Cauca. Cuenta con 14 plantas de cemento en el continente americano, 11 en Colombia” “cuenta con cinco plantas cementeras en Tolima, Cundinamarca y los Santanderes, controla el mercado central del país, extrae alrededor de 1.8 millones de toneladas al año” (Latorre Cañón , 2008, pág. 11).

⁵² “cuenta con cinco plantas cementeras en Tolima, Cundinamarca y los Santanderes, controla el mercado central del país, extrae alrededor de 1.8 millones de toneladas al año” (Latorre Cañón , 2008, pág. 11)

Para el año 2004 el deslizamiento de dos millones de metros cúbicos de tierra en el barrio Villa Jaky a raíz de la explotación de Cemex en este sector, visibilizó una serie de problemáticas sociales y ambientales que no habían sido atendidas hasta ahora por el Estado. Dichas problemáticas comenzaban con un histórico abandono en términos de empleo, seguridad social, servicios públicos, transporte, adecuación de vías, cultura y vivienda. Por otro, había evidenciado la inexistente de una política que protegiera a las comunidades y los ecosistemas⁵³ de la actividad minera, antes, durante y después de que esta se llevara a cabo.

Es en este momento en donde se da un cambio en la política minera, por un lado, con el Plan de Ordenamiento Territorial (POT) del 2004, que lejos de convertirse en una solución a la problemática, agudizó la minería construyendo unas medidas cautelares de “seguridad”. Es por esto que, para el mismo año se reglamentan los Parque Minero Industriales, con el fin de no afectar la totalidad de los cerros sino solamente unas áreas específicas. “Para esto, se determinaron 14 polígonos para la extracción, 3 de los cuales se encontraban dentro del perímetro urbano de Bogotá” (Ordóñez, Ángel, & Lozano, 2012, pág. 383). Los parques fueron: PMI Mochuelo, PMI Tunjuelo y PMI Usme.

Aunque la resolución definía zonas de explotación, las cementeras aseguraron requerir de una ampliación, de manera que el ministerio de Ambiente sacó la resolución 2001 del 2 de diciembre de 2016 y “determinó las zonas compatibles con la minería en la Sabana de Bogotá, con veinticuatro (24) polígonos, los cuales representan un área de 18.081 hectáreas que corresponde al 4.22% del área de la sabana” (Ministerio de

⁵³ Pese a que para 1993 los artículos 61 y 85 de la ley 99 declararon a los sistemas montañosos como interés ecológico nacional. “De igual forma para 1977 el extinto INDERENA, declaró como Reserva Forestal Protectora a la zona denominada Bosque Oriental de Bogotá y a la reserva Forestal y Protector-Productora Cuenta Alta del Río Bogotá con excepción de las tierras que se encontraban por debajo de la cota de 2.650 m.s.n.m y con una pendiente inferior a l 100%” (Ordóñez, Ángel, & Lozano, 2012).

Ambiente y desarrollo sostenible, 2016). Esta es un área de más de 180 Km², lo que equivale a un municipio como Soacha, pero extendidas por toda la Sabana.

Finalmente, para el año 2016 según catastro minero, con corte a 4 de agosto de 2016, en el área de la Sabana de Bogotá, hay 410 Títulos Mineros que comprenden un área de 35.076 hectáreas y representan el 8% del área de Sabana; de los cuales, 320 son títulos para explotar materiales de construcción y arcillas. De manera que la estructura ecológica principal de la Sabana ya deteriorada, se podría agravar si se sigue intensificando la actividad minera que además se ha hecho de manera irracional e irregular.

Con lo anterior, podemos evidenciar que el proceso extractivo de materiales de construcción, tiene una estrecha relación con la historia de Bogotá que, si bien en un principio se relacionó con el desarrollo de la infraestructura, progresivamente se fue desvinculando para entrelazarse con el sistema financiero y la especulación inmobiliaria. Aunque es un extractivismo que se desarrolla a escala regional, no deja de representar un elemento problemático para el desarrollo del país que afecta principalmente a comunidades humildes de Bogotá y Sabana.

CAPITULO III

Ciudad Bolívar: Un cráter social, económico y ambiental.

Después de haber hecho un breve recuento de la historia de la minería a escala continental, nacional y local, con el objetivo de determinar las principales características del extractivismo minero, se procederá a analizar estas características a la luz de las dinámicas territoriales. Este ejercicio, nos permitirá establecer los elementos problemáticos que conllevan a conflictos socio ambientales derivados del proceso de extracción de la Cantera Cerro Colorado en la Localidad de Ciudad Bolívar.

3.1 Entre “bonanzas” y crisis: La minería un sector frágil

La primera de las características tiene que ver con la susceptibilidad de la actividad extractora frente al ciclo capitalista; el cual determina la demanda y los precios internacionales de las materias primas. Esta situación impacta principalmente a las naciones para las cuales el sector primario exportador es el principal motor de la economía, presentando periodos de estabilidad económica parcial hasta la llegada de una crisis, cuando decae el precio de los *commodities* en el mercado internacional.

Para el caso del sector de la construcción, al cual pertenece Cerro Colorado, la situación se asemeja, pues también depende de las dinámicas económicas estructurales para su estabilidad. Esto ha provocado que en tiempos de crisis se vea afectada toda la cadena de producción de materiales de construcción; desde el momento de la extracción, hasta la producción de infraestructura. Para desarrollar mejor esta afirmación, se pueden precisar algunos efectos de las últimas crisis en la economía nacional; donde el sector de la construcción, se ha visto gravemente afectado.

El primer escenario fue el de 1999, donde “Colombia sufrió la peor crisis económica desde que se tienen series de crecimiento, que vino acompañada de una crisis

financiera y causó un cambio profundo en la política monetaria y cambiaria en el país” (Pez Reyna, 2015).

Durante este periodo, se produjo una sobre oferta de viviendas, las cuales no pudieron ser compradas debido a la baja capacidad adquisitiva con la que contaba la población. Esto provocó no solo un estancamiento en las ventas de infraestructura, sino también en la producción de materiales de construcción y, por ende, en la extracción. Por otro lado, las personas que ya habían adquirido vivienda, sufrieron un aumento drástico de las tasas de interés de los créditos “de hasta el 53 % efectivo anual y del 79 % para los morosos” (Ojeda, 2019)⁵⁴, lo que ocasionó que miles de familias perdieran sus casas y que alrededor de 2.000 personas afectadas, optaran “por el suicidio al verse contra las cuerdas de no poder responder a las millonarias deudas que habían adquirido para financiar su vivienda” (Ojeda, 2019).

Por otro lado, producto de la crisis financiera internacional, la cual tuvo lugar en el 2008 y el 2009, la economía nacional sufrió otro grave impacto, donde “el PIB decreció a una tasa de -0,7% y aumentó la tasa de inflación a 7,7%” (Mesa, Restrepo, & Aguirre, 2008). Producto del desempleo, las familias de nuevo fueron incapaces de adquirir viviendas, lo cual influyó en el debilitamiento del ciclo expansivo de la construcción, el cual “cayó por encima del 20%” (Consortio Proyección, 2013)⁵⁵. De igual forma, la extracción de materiales de construcción presentó una “caída promedio de 1.3%” (Consortio Proyección, 2013, pág. 16).

En último lugar, el escenario de crisis más reciente es el que se desató en el año 2020 donde a pesar de que economistas liberales adjudicaran su responsabilidad al

⁵⁴ Esta situación se agravó con el aumento del desempleo que para finales del siglo xx la tasa de desempleo era de 9,7%.

⁵⁵ “Sólo en febrero de 2009 las licencias de construcción se redujeron en un 32.7% por ciento frente al mismo periodo del año anterior” (Entrepreneur, 2009).

coronavirus, ya se venía presentando un retroceso en la economía y en el Producto Interno Bruto Mundial:

“El PIB, desde 2010, ha ido retrocediendo o manteniéndose muy estable. En 2019, el cierre del año ha sido de caída en relación con los nueve años precedentes, una pérdida de más de un punto porcentual en algunos años...el crecimiento de la eurozona, por ejemplo, fue un 11% inferior al 2019 al promedio de la década, mientras los mercados emergentes han experimentado caídas del orden del 27% con respecto a dicho promedio” (Roberts, 2020. Citado en Manera & Pérez Montiel, 2020).

Frente a lo anterior, es importante precisar que nos encontramos en una crisis de capital que fue acelerada por la pandemia, pero “cuyas larvas ya se encontraban en la base del sistema, antes del estallido vírico” (Manera & Pérez Montiel, 2020) y dónde apenas estamos padeciendo algunas de sus consecuencias. Según el Banco Mundial, está “sería la peor recesión desde la Segunda Guerra Mundial, y la primera desde 1870 en que tantas economías experimentarían una disminución del producto per cápita... La disminución prevista en los ingresos per cápita, de un 3.6%, empujará a millones de personas al desempleo y a la pobreza extrema este año” (Banco Mundial, 2020).

Aunque el sector de la construcción ya venía presentando contracciones,⁵⁶ su agudización se presentó en el momento en el que estalló la crisis de 2020, donde se declararon cuarentenas estrictas que detuvieron la producción. Lo anterior, produjo que la “demanda de materiales de construcción en Colombia cayera hasta 40 % ” (Torres, 2020)⁵⁷. Afectando también la extracción de materiales de construcción, donde la operación del 42% de los títulos mineros en el territorio nacional que se dedicaban a la

⁵⁶ También de las obras de construcción donde “entre enero y abril de 2019 el valor agregado de la construcción decrece 5,6 % en su serie original, comparado con el mismo periodo de 2018” (Dane, 2019).

⁵⁷ “La proyección inicial de demanda de materiales para 2020 era de 160 millones de toneladas con destino, principalmente, a proyectos de infraestructura, vivienda, entre otros. Pero, a raíz de la paralización de la economía en medio de la cuarentena obligatoria por la propagación del coronavirus (Covid-19), Asogravas estima que la demanda puede caer entre 25 % y 40 % este año” (Torres, 2020).

producción de gravas, gravillas y pétreos, “dejaron de producir durante la cuarenta 13 millones de toneladas de material que representan en facturación 40.000 millones brutos” (López Suarez, 2020). De igual forma, la proyección en materia de extracción que se había trazado para el 2020 de “160 millones de toneladas, descendió a 90 millones y 120 millones de toneladas” (López Suarez, 2020).

Aunque una de las medidas de contención de la crisis, tomadas por el presidente Iván Duque, fue la reapertura inmediata del sector de la construcción, este pronostica una recuperación lenta y dificultosa en el tiempo. Cabe resaltar, además, que el esfuerzo de reabrir rápidamente el sector de la construcción, se relaciona con el fortalecimiento del modelo extractivista, pues se proyecta continuar con la construcción de las vías 4G y 5G y la ampliación de puertos marítimos y fluviales. “cerca de 18,2 millones de colombianos viven en estado de déficit habitacional (con carencias relacionadas con una óptima y digna calidad residencial), lo que equivale al 36,59% del total de la población actual, según el Censo de Población y Vivienda realizado por el DNP, el Dane y la ONU” (Portafolio, 2020).

Todos esto, mientras las condiciones de los sectores populares se agudizan; el desempleo, la salud, la educación y donde Para concluir, se puede determinar que todo el sector de la construcción, incluyendo su actividad extractiva, es frágil ante las crisis y depende de las condiciones económicas del conjunto de la sociedad. Lo anterior, se relaciona con el hecho de que quienes son los más afectados durante las crisis son los sectores populares, los cuales son arrojados al desempleo y la informalidad; una situación en la cual se reduce el acceso a la salud, educación, cultura, y vivienda; siendo este último, sumamente importante para el sostenimiento del sector de la construcción.

3.2 Ciudad Bolívar: La maldición de la abundancia

Esta segunda característica tiene que ver con la voracidad con la que el extractivismo persigue altos márgenes de ganancia, los cuales se relacionan estrechamente con el volumen de la extracción de recursos naturales, en donde se requieren miles de toneladas para suplir un mercado internacional. Cabe anotar que, aunque la dinámica extractiva de la Cantera Cerro Colorado no se realiza con el fin de satisfacer un mercado externo, esto no quiere decir que no extraiga un número considerable de toneladas de rechos, arenas y arcillas.

Con el objetivo de suplir el mercado de materiales de construcción de la capital, Cerro Colorado ha buscado fuentes de extracción cercanas ya que el transporte es uno de los principales gastos donde “por cada kilómetro que se alejan las operaciones mineras de los centros de consumo, el precio de venta final se incrementa en \$255 pesos” (Consortio Proyección, 2013, pág. 20).

Por otro lado, “los materiales para la construcción al ser utilizados en grandes cantidades, deben provenir de yacimientos minerales abundantes y baratos” (Universidad Pedagógica y Tecnológica, 2013, pág. 9) que no requieran grandes inversiones de capital para su sostenimiento. Este caso, Cerro Colorado no ha tenido que invertir gran capital en sus operaciones ya que no requiere de un número elevado de trabajadores, ni maquinaria compleja y mucho menos en recuperación ambiental.

A su vez, esta característica del extractivismo es uno de los elementos más problemáticos para las comunidades; pues como asegura nuestra entrevistada ¹⁵⁸ “la permanencia de canteras y ladrilleras en el territorio, conlleva a una acelerada extracción de materiales de construcción, que deja como resultado, inmensos cráteres que

⁵⁸ Miembro del colectivo Amauta y lideresa territorial.

reemplazan montañas completas, deterioran quebradas, y perjudican la calidad de vida de los habitantes de Ciudad Bolívar” *imagen 2*.

Imagen 2.

Retroexcavadora de la Cantera Compañía Minera Conpropiedad. Expansión en el sur de la Cantera Cerro Colorado.



Fuente. Fotografía propia, 2020.

Pese a las afectaciones sociales y ambientales y su fragilidad económica, el sector de la construcción es considerado como un dinamizador importante de la economía,⁵⁹ por lo cual diferentes gobiernos y sectores privados, han promovido y financiado el aumento de obras de construcción en Bogotá⁶⁰ tales como: edificaciones residenciales y no

⁵⁹ En 1991, el Banco de la República aseguró la importancia del dinamismo que genera la construcción para la economía.

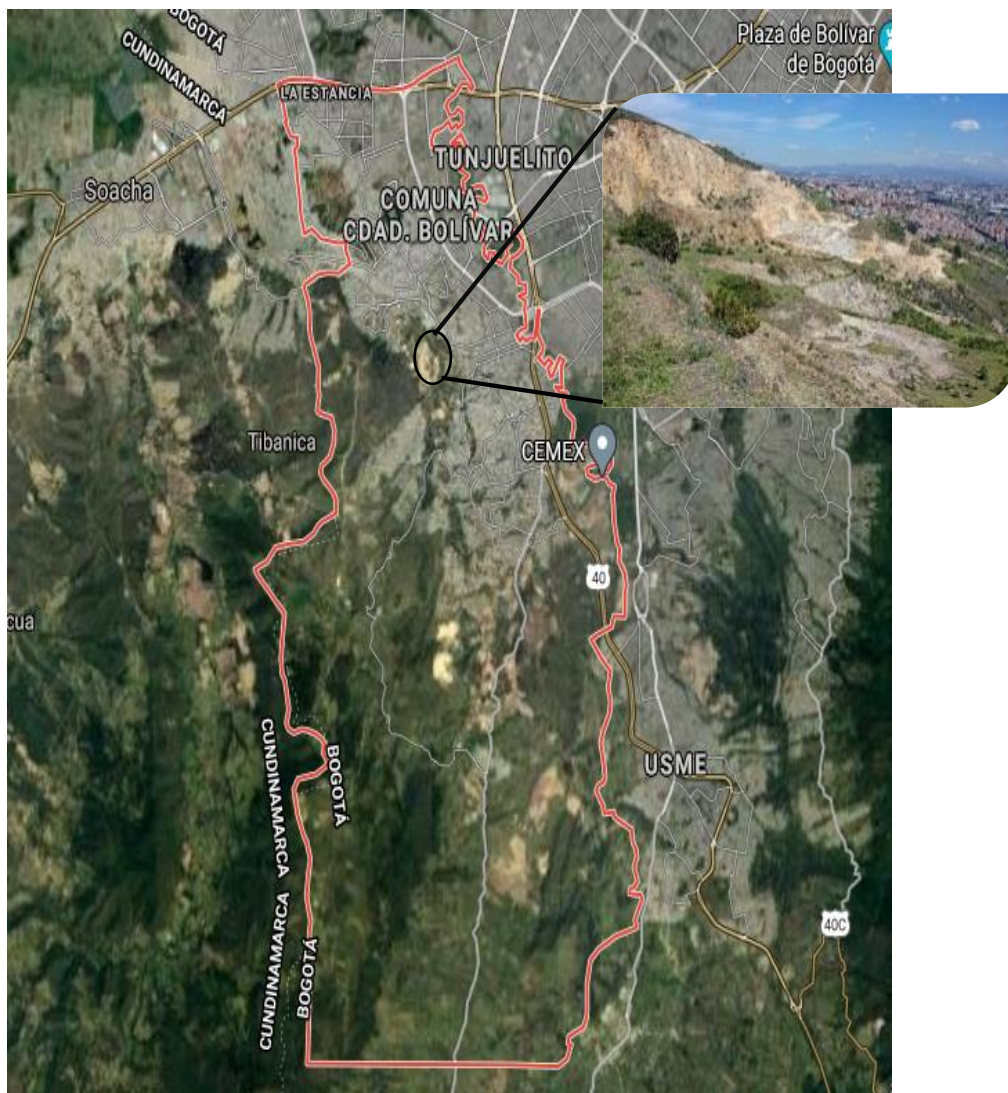
⁶⁰ Como se evidencia en una evaluación del mercado de materiales de construcción de la UPM del 2013, donde se pretende que en el 2023 Bogotá consuma alrededor de 19 millones de toneladas de materiales de construcción.

residenciales; centros comerciales, oficinas, hoteles y edificaciones institucionales dedicadas al sector de servicios y obras civiles tales como vías, autopistas. Etc.

Cerro Colorado, es considerada como una de las minas más grandes de Bogotá y a juzgar por su tamaño, se puede denotar a simple vista, que de su interior se han extraído grandes volúmenes de recursos naturales, como se evidencia en la *imagen 3*. Este inmenso cráter, “tiene una extensión superficial total de 109.480,79 metros cuadrados”.

Imagen 3.

Mapa de Ciudad Bolívar, ubicación de la Cantera Cerro Colorado.



Fuente. Google Maps, 2020.

Imagen 4.
Polígono mina Cerro Colorado.



Fuente. Cooperativa de Estudios Ambientales GEA, 2017.

Aunque existe un alto nivel de confidencialidad frente al manejo de información por parte de la Industria Receptora Cerro Colorado S.A, se calcula que para el 2014 la producción de industrias mineras en la localidad de Ciudad Bolívar era: “Chircal artesanal: 250 ton/año, Chircal mecanizado: 1.300- 1.400 ton/año, pequeña industria: 2.500 – 3.000 ton/año, mediana industria: 12.000 – 18.000 ton/año” (Guzman, 2014) y la gran industria: mayor a 18.000 ton/año.

Sin embargo, muy por encima de esta última cifra, la cantera Cerro Colorado “produce 120.000 metros cúbicos al año” (RESOLUCIÓN , 2018, pág. 4) de recibos, gravas y arenas, lo que representa una sorprendente cifra de 1.800.000 ton/ año. Este volumen de extracción, se dirige a satisfacer el mercado de materiales de construcción de Bogotá, pues “para el 2013 el requerimiento de materiales de construcción en Bogotá era

de 12 millones 402 mil toneladas” (Consortio Proyección, 2013)⁶¹ . Cabe destacar que, no solo Ciudad Bolívar ha aportado a suplir esta demanda, sino también, localidades como Tunjuelito, Usme y Usaquén, además de otros municipios cercanos de Cundinamarca como Soacha y la zona de Mondoñedo.

3.3 Se socializan los daños, se privatizan las ganancias

Cerro Colorado se ubica en la localidad de Ciudad Bolívar, en el sector 2 de Villa Gloria, dentro del Parque Minero Industrial Mochuelo. La cantera, tiene una extensión superficial de 109.480,79 m² y dista en su punto más cercano del barrio Alto de la Cruz, apenas 700 metros. Sus operaciones han impactado no solo a más de 10 barrios⁶², sino a gran parte de la localidad.

Para determinar cuáles son las afectaciones sociales y ambientales que han impactado a los habitantes de la localidad, debemos comenzar por analizar el método con el cual se extrae el mineral de la montaña, el cual ocasiona daños a corto y largo plazo. “La extracción minera a cielo abierto, de forma indiscriminada y anti técnica, se constituye como uno de los principales factores no sólo de degradación y devastación ambiental sino de amenazas y riesgo para la seguridad” (Guzman, 2014, pág. 1).

Existen cuatro *métodos de explotación*⁶³ de materiales de construcción a cielo abierto más utilizados en Colombia; ⁶⁴ el primero de estos es el de *Diques transversales*

⁶¹ Más la demanda de los municipios de la sabana que para 2013 era 18 millones 777 mil toneladas año. Se proyecta que para 2023 sea de 29 millones 346 mil toneladas.

⁶² “La cantera Cerro Colorado comprende desde la UPZ en donde se encuentran los barrios Villa Gloria, Villas del Diamante y Marandu, Altos de la Cruz hasta la parte alta de Arborizadora alta e incluso Sierra Morena” (1, 2021).

⁶³ “Es la forma como se extrae un material de un depósito mediante la aplicación de técnicas de diseño y planeación minera” (Universidad Pedagógica y Tecnológica, 2013, pág. 34).

⁶⁴ A escala mundial son diez. Los métodos faltantes son los siguientes: “Tajo Abierto: Extracción del estéril y material mediante la utilización de perforadoras y explosivos. Minería de Contorno: Aplicado para depósitos pequeños, requiere de poco personal y tiempo para la preparación de la explotación. Métodos Mixtos o Especiales: Utilizado en depósitos de fuerte inclinación, éstos presentan gran recubrimiento de material estéril. Graveras: La extracción del material se hace directamente mediante la utilización de

o *Dársenas*; el cual recoge los materiales de arrastre que se originan en los lechos de los ríos y riveras de forma natural; el segundo, es de *Bancos* o *Terrazas* donde el sistema de banco⁶⁵ permite que los materiales estériles se vayan depositando en el escalón creado; el tercer método, es el de *Dragado*, que se aplica principalmente en la extracción de oro; gravas y arenas en el lecho de los ríos y las riveras.⁶⁶

Aunque los anteriores métodos también han contribuido con la degradación del ambiente y las condiciones de vida de las comunidades, el método aplicado por Cerro Colorado es el de *Canteras* o *aplicado*, el cual consiste en la elaboración de “banqueos escalonados con uno o varios niveles con gran altura” (Universidad Pedagógica y Tecnológica, 2013, pág. 36).

Aunque se han establecido una serie de parámetros para el desarrollo de este método, es una realidad que Cerro Colorado no cumple con esta condición, pues como se observa en la *imagen 5*, el proceso se ha desarrollado de forma anti técnica;⁶⁷ aumentando los riesgos para la comunidad de un proceso de remoción en masa, pues algunos polígonos como el 2 y el 4, se encuentran extremadamente deteriorados y sus tajos con “brechas de más de 50 metros” (Guzman, 2014). No obstante, cabe decir que si se realizara con los parámetros técnicos (de la minería dominante en la actualidad), también generaría profundas afectaciones sociales y ambientales. Es decir, que más allá del problema técnico, no existe una figura de minería responsable, pues la dinámica extractiva, es de por sí, una actividad que arrasa el espacio en donde se establece.

equipos mecánicos como retroexcavadoras, cargadores y volquetas, y la explotación es en un solo banco con profundidades inferiores a los 20 metros” (Universidad Pedagógica y Tecnológica, 2013, pág. 37).

⁶⁵ Significa desmonte de un terreno plano de forma escalonada con avance en una sola dirección.

⁶⁶ Éste método se relaciona con el deterioro y modificación del cauce del Río Tunjuelo. Por ejemplo, hacia el nor Occidente del barrio San Francisco en cercanías al Río Tunjuelo, se extraen arcillas y gravas.

⁶⁷ Sólo el 7, 15% emplea un método de explotación tecnificado: Explotación de arcilla, la industria extractiva (71,42%) y extractiva con transformación (44,45%) utilizan el método de arranque mecanizado. La industria de beneficio (41%) la extractiva de piedras (28%) utiliza explosivos para el arranque.

Imagen 5.
Cantera Cerro Colorado Polígono 2.



Fuente. Fotografía propia, 2020.

Las excavaciones verticales de gran profundidad además de provocar derrumbes, también reducen las posibilidades de realizar una recuperación ambiental futura, pues deja el suelo demasiado inestable. Convirtiéndose no solo en un espacio perdido por la comunidad, sino en un alto riesgo, como es el caso de las dos canteras: La Quebrada y La Tolvas las cuales son delimitadas por un muro *imagen 6* el cual funciona como medida de mitigación de riesgo frente a posibles derrumbes.

Imagen 6.

Cantera Tolvas, muro de contención de remociones en masa producto de la minería.



Fuente. Fotografía propia, 2019.

Con este tipo de dinámicas, estas partes de la localidad se pueden adscribir a lo que se ha denominado como “*zonas de sacrificio*” las cuales hacen parte de una delimitación geográfica en donde se desarrolla la minería y la industria con completa libertad y sin ninguna responsabilidad socio ambiental. En estas zonas se las empresas emanan agentes contaminantes al ambiente, deterioran el ecosistema y no generan ningún desarrollo local. “Cabe resaltar que estas zonas, son mayormente lugares de bajos ingresos en los cuales ni el Estado, ni mucho menos el capital, son garantes de la seguridad y el bienestar de sus habitantes” (Diario Clever , 2018).

Imagen 7.

Cantera Tolvas, Anuncio de “Alto Riesgo no mitigable”.



Fuente. Fotografía propia, 2020.

Otra de las afectaciones derivadas de la actividad minera de Cerro Colorado, es el deterioro del *ecosistema subxerofítico*; el cual es característico de la zona norte de la localidad de Ciudad Bolívar⁶⁸ y se compone de suelos secos y con poca vegetación de gran altura; sus cualidades permiten el desarrollo de especies únicas⁶⁹ capaces de

⁶⁸ La localidad de Ciudad Bolívar cuenta con dos ecosistemas importantes: por un lado, se ubica el Páramo de Pasquilla, que a su vez conecta con la localidad y el Páramo de Sumapaz (Páramo más grande del mundo) lo que significa que hace parte del corredor hídrico más importante del país; el segundo es el que se ubica hacia la parte baja, denominado ecosistema de bosque subxerofítico.

⁶⁹ “su diversidad florística se reparte en páramo seco, arbustales xerófilos y pastizales xerófilos, además de las diminutas plantas que conforman coloridas alfombras y almohadillas propias de subxerofitia andina, con más de 180 especies que garantizan el refugio de fauna endémica y categorizada en peligro de extinción, según la Unión Internacional para la Conservación de la Naturaleza (Uicn). También está la Alondra Cornuda (*Eremophila alpestris*), además de una consolidada población de aves que coexiste con la Alondra, entre las que se encuentran el Cantor Sabanero o Chirlobirlo (*Sturnella magna*) y el Canario Sabanero (*Sicalis luteola*”> (Sánchez, s.f.). Además, según nuestro entrevistado 5, líder comunitario: “se ha encontrado el maguey de Cundinamarca, el Tuno, y la piñita o Cactus semisubterráneo, además de 14 especies de orquídeas” (Publimetro, 2017).

sobrevivir en condiciones difíciles⁷⁰ y, su sistema de filtración, permite que los suelos se protejan de la erosión y reserven cuidadosamente el agua tras las variaciones de las temperaturas; formando una gran cantidad de acuíferos *imagen 8* los cuales también son usados por la minería *imagen 8*.

Imagen 8.
Acuífero al interior de la Cantera La Quebrada.



Fuente. Fotografía propia, 2019.

⁷⁰ Hasta ahora es el único sitio donde se ha encontrado la Cantor Sabanero y Alondra Cornuda; aves en peligro de extinción en Colombia.

Imagen 9.

Cantera Cerro Colorado, Uso de Acuíferos para la limpieza de material.



Fuente. Fotografía propia, 2019.

A pesar de su inmenso valor ecológico, el *ecosistema subxerofítico* se encuentra en peligro de extinción debido a la deforestación, la invasión de plantas foráneas, la ganadería, la expansión urbana y, en mayor medida, la minería;⁷¹ la cual ha reducido drásticamente su extensión, conexión y composición; dejando como resultado zonas dispersas de bosque subxerofítico que no superan las 365 y 500 hectáreas:⁷² medidas aproximadas del parque Cerro Seco, uno de los lugares más importante donde aún se encuentran vestigios de este ecosistema.

⁷¹ “1.163,4 hectáreas del suelo bogotano corresponden a predios afectados por actividad minera, cifra equivalente al 3% del área urbana” (Secretaría de Ambiente de Bogotá, 2010) “En la actualidad, hay 134 terrenos afectados por la explotación minera para materiales de construcción y arcilla en Bogotá, de estos, 102 se ubican en la parte urbana y 98 funcionan de manera ilegal.” (Colombia Informa, 2015).

⁷² En el 2017, la Secretaría de Ambiente realizó determinó en el informe técnico 376 en donde asegura que, aunque Cerro Seco sí cuenta con coberturas eco sistémicas (Bosque tropical seco) pero fragmentadas, lo que ha ocasionado la pérdida de la conectividad.

Aunque el discurso pro minero asegure que esta actividad puede recuperar el ecosistema, lo cierto es que la minera nunca podrá dejar el lugar de extracción como originalmente se encontraba, es decir; reponer suelos, vegetación, sistema hídrico y, sobretodo, no podrá, reparar afectaciones sociales como la salud y las pérdidas económicas las familias víctimas de deslizamientos, entre otra. Ello, implicaría enormes pérdidas económicas para la empresa en el proceso de recuperación.

Es por esto que el capital no asume el desgaste del entorno natural y social, si siquiera cumple con el requerimiento mínimo del Plan de Manejo y Recuperación Ambiental. A continuación, se presentan las principales diferencias entre un ecosistema subxerofítico y uno deteriorado por la actividad minera de la Cantera Cerro Colorado:

Imagen 10.

Laguna Encantada, Parque Cerro Seco.



Fuente. Fotografía propia, 2020.

Bosque subxerofítico degradado por la minería.

- Las zonas secas tienden a extenderse sobre áreas inferiores a los 2.500 metros sobre el nivel del mar.
- Los ríos y quebradas se secan y empieza a dominar el ecosistema seco.
- Menor frecuencia de lluvias.
- La temperatura media tiende a superar los 13°C.
- Disminuyen considerablemente las especies vegetales y animales propias de la zona.
- Los suelos presentan erosión, desertificación, salinización, compactación y se forma un ambiente totalmente seco.

Imagen 11.

Cantera Cerro Colorado.



Fuente. Fotografía propia, 2020.

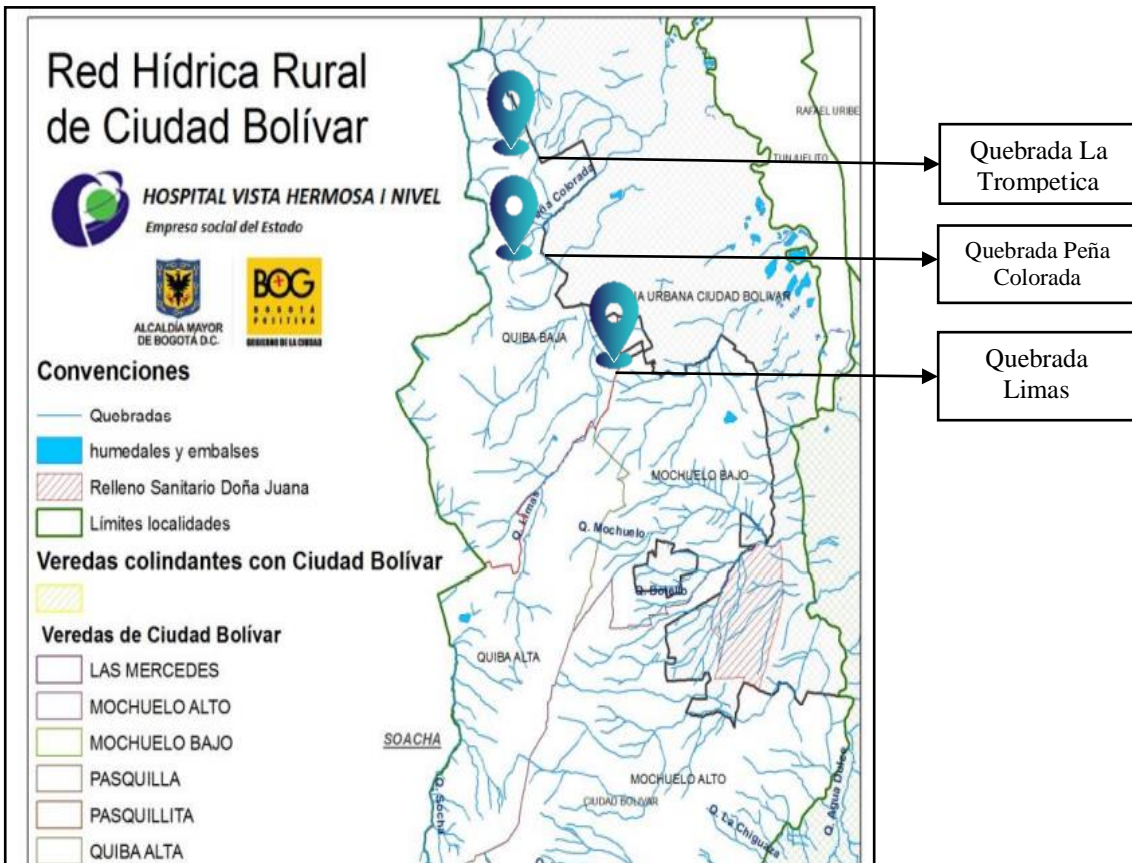
Bosque subxerofítico

- Se encuentra naturalmente en alturas superiores a los 2.500 metros sobre el nivel del mar en Bogotá y Sabana.
- Relaciona cuerpos de agua y zonas secas formando un complejo particular y aislado de otros ecosistemas cercanos.
- Las lluvias se presentan por debajo de los 600 milímetros anuales.
- Temperatura media de 13°C.
- Se conforma por especies animales y vegetales que sólo pueden existir en este ecosistema (especies endémicas).
- Estas especies protegen los suelos de la erosión y son capaces de resistir climas extremos.

Por otro lado, la minería ha conllevado a la *degradación de importantes fuentes hídricas* subterráneas y superficiales como las Quebradas: Limas, Peña Colorada y la Trompetica; ubicadas en el siguiente mapa:

Mapa 1.

Localidad de Ciudad Bolívar Servicio de Planeación distrital 2010.



Fuente. Plan de Ordenamiento Territorial 2008, en Análisis de la situación en salud de la localidad, 2013.

La Quebrada Limas,⁷³ la cual se contamina por el vertimiento de aguas residuales y la actividad minera; donde el método de extracción altera los niveles freáticos y la resistencia del suelo y además se depositan de forma indiscriminada, materiales residuales en su cauce, ocasionando atascos y provocando avalanchas como las registradas en el 2003 y el 2004, donde la corriente arrastró varias viviendas a su paso; convirtiéndose en un grave peligro para los habitantes de los barrios cercanos a su cauce.⁷⁴

Esa noche, las aguas desbordadas pasaron por encima del puente, cerca del rancho de Ricardo, y descendieron por las calles de los barrios Los Sauces y San Francisco; arrastró arena, grava, piedra, palos y pasto. Ayer, esas mismas calles, la 67, 68 y 66 sur con carreras 19 F, G y D estaban taponadas por más de 30 centímetros de lodo mezclado con los materiales empujados desde las canteras ubicadas en la parte alta de este sector (El Tiempo, 2004).

Por otro lado, la quebrada Peña Colorada; “límite Sur del área de influencia directa del proyecto, se ubica a una distancia de aproximadamente 40 metros del vértice Suroriental del Registro Minero de Cantera No. 066, y a esta fuente discurren las aguas de escorrentía que atraviesan la zona minera que conforma la Recebera Cerro Colorado” (RESOLUCIÓN , 2018, pág. 9) hasta desembocar en la quebrada Limas. En uno de sus puntos se forma una cascada como se muestra en la *imagen 12*, donde su caudal se observa contaminado también debido “a las descargas de las aguas residuales de los barrios El Paraíso y el Mirador, ubicadas aguas arriba” (RESOLUCIÓN , 2018).

⁷³ Esta nace en la vereda de Quiba y desemboca en el Río Tunjuelito, siendo uno de sus afluentes más importantes.

⁷⁴ Según un estudio de la Universidad Distrital, es necesaria una reubicación de carácter urgente de la población que vive aledaña a la quebrada, pues las cuatro UPZ por las que pasa la quebrada se encuentran en riesgo de inundación; barrios como Nueva Colombia y Juan José Rondón sería los más implicados ante un desborde de la quebrada.

Imagen 12.

Fotografía propia, Quebrada Peña Colorada.



Fuente. Fotografía propia, 2019.

Pese a lo anterior, hay una situación más preocupante y es la que nos comenta nuestro quinto entrevistado⁷⁵ con la Quebrada la Trompetica, la cual, debido al vertimiento de sólidos y la reubicación de su cauce, ha reducido drásticamente su caudal: “Si uno mira un mapa hídrico de Ciudad Bolívar de hace 30 años, nacía en la parte de arriba, pero si usted mira uno de hace diez años, la quebrada nace en donde está la poli sombra azul, la caseta de la mina y todo es por los sedimentos” (Entrevistado 5), como se observa en la *imagen 13*.

⁷⁵ Líder comunitario de la localidad de Ciudad Bolívar.

Imagen 13.

Ubicación del lugar en el que actualmente nace el cauce de la Quebrada La Trompetica.



Fuente. Fotografía propia, 2021.

Como se había mencionado anteriormente, el vertimiento desordenado de los escombros ha afectado las fuentes hídricas y ha deteriorado los espacios comunes de entretenimiento de las familias. Estos son algunos de los escombros que llegan a las fuentes hídricas y a terrenos cercanos de los habitantes,⁷⁶ como se muestra en las *imágenes 14 y 15*. El vertimiento de estos escombros se convirtió además en un negocio; como menciona el entrevistado 5⁷⁷, pues “las canteras obtienen ganancias del descargue de escombros que provienen de demoliciones en Bogotá. Con estos escombros, van rellenando los huecos de la mina y así; van “cumpliendo” con la recuperación ambiental” (Entrevistado 5).

⁷⁶ Aunque en el 2011 la Cantera Cerro Colorado no presentó actividad minera de extracción y beneficio de materiales de construcción, se han registrado la disposición de 110.102 m³ de escombros de excavaciones.

⁷⁷ líder territorial del Colectivo Amauta, y quien nos acompañó en diversos recorridos por el territorio de la Cantera Cerro Colorado.

Imagen 14.

Montículos de residuos dejados por la Cantera La Quebrada.



Fuente. Fotografía propia, 2019.

Imagen 15.

Montículos de escombros mezclados de diferentes lugares como ladrillos, cemento, arena etc.



Fuente. Fotografía propia, 2019.

Para la población de la localidad, las afectaciones son inmensas, pues los problemas ambientales ocasionan también afectaciones sociales, las cuales, como menciona la entrevistada 1, lideresa Territorial “no encuentran reparación alguna y no hay quien responda por estos daños” (1, 2021).

Producto del incumplimiento del plan de manejo ambiental y del método con el cual ha venido procediendo la cantera Cerro Colorado, se ha deteriorado la calidad de vida de los habitantes, los cuales tienen que convivir con la concentración de plagas y malos olores que se acumulan en las bocas de la mina; el ruido proveniente de las explosiones de dinamita,⁷⁸ y el uso de retroexcavadoras y buldóceres; los cuales también afectan la estructura de las viviendas y provocan enfermedades auditivas, el vertimiento de escombros y la reducción de sus espacios comunitarios; y el deterioro de la calidad del aire⁷⁹ por el método de extracción y el constante paso de volquetas cargadas de material, sin medidas de protección ni cuidado.

A pesar de este gran conjunto de afectaciones, Cerro Colorado no ha tenido ninguna sanción que permita mitigar de alguna forma el impacto social y ambiental de su operación. Para el 2013, según el informe técnico de la CAR número 189, la cantera Cerro Colorado se encontraba por fuera de la zona compatible para la actividad minera establecida en el artículo 4 de la resolución 222 de 1994. Además de estar presente en áreas de suspensión de actividad minera; recuperación morfológica, paisajística,

⁷⁸ La extracción de amplios volúmenes de roca requiere de la utilización de explosivos los cuales contienen nitrato de amonio, y con los cuales se forman los grandes tajos u *open pit*. Este tipo de técnica utilizada ocasiona una intervención mucho más agresiva y a gran escala.

⁷⁹ “Según el último diagnóstico local del Hospital Vista Hermosa, las enfermedades respiratorias se encuentran dentro de las primeras causas de consulta externa y urgencias en todas las edades” como se cita en (La Rotta Latorre, 2017) Esto coincide con el promedio de PM10⁷⁹ que según el Plan Ambiental Local (PAL) de Ciudad Bolívar, para 2013 al 2016 las concentraciones que sobrepasaron el límite permitido en la ciudad de Bogotá, se encontraron dentro de las localidades Ciudad Bolívar, Bosa y Kennedy (BOGOTÁ, 2012).

ambiental y urbanística establecida en el artículo 354 de la ley 190 del 2004⁸⁰. Estas fueron razones por la cuales se declaró una medida de suspensión inmediata de actividades de extracción. Sin embargo, tanto nuestra entrevistada 1 como nuestro entrevistado 5 aseguran que “es normal que cierren las canteras y estas continúen extrayendo⁸¹ debido al gran tamaño y la falta de una inspección y vigilancia que haga cumplir las sanciones”.

Un año después, esta medida se levantó, continuando con la extracción hasta el 2015 donde “(...) se encontraron deficiencias en el programa de gestión social, en cuanto al desarrollo y frecuencia de las actividades de información, capacitación y divulgación con la comunidad ubicada cerca al área del PMRRA”. No obstante, esto no conllevó el cierre de la cantera. Para el 2016, Julia Gómez, propietaria nominal del predio,⁸² solicitó la prórroga del PMRRA, la cual fue negada por la CAR en el 2017 por inconsistencias.

Aunque las medidas han sido laxas con la gran minería de la localidad, en contratase ha habido una persecución a los pequeños productores. Prueba de esto, es que, para antes de 2007, la alcaldía prohibió la actividad minera a pequeños productores y mineros artesanales; realizando cierres y sanciones que fueron aplicadas a discreción y sin mediar negociación alguna, siempre aduciendo a motivos ambientales. Lo que señalaba la comunidad en ese entonces, es que se persiguió a gente humilde que subsistía de la minería, pero no se afectó al gran capital minero; tal parece que hubiese sido una

⁸⁰ Las industrias mineras sobrepasan los límites establecidos del Parque Minero Industrial; para 2014 se “encontraban 48 industrias mineras, 3 dentro del área compatible, 1 sola presentaba título minero, 2 de las 45 debían suspender actividades por encontrarse en zona urbana” (Guzman, 2014, pág. 33).

⁸¹ “para 2011 aunque Cerro Colorado no presentaba actividad minera de extracción y beneficio de materiales de construcción, se encontró que había dispuesto 110.102 m³ de escombros de excavaciones cerca de las fuentes hídricas” (Guzman, 2014).

⁸² Pese a que la empresa Cerro Colorado Recebos S.A es la encargada de la extracción y producción, esta toma en arriendo el terreno para su explotación a Julia Gómez. No obstante, se han presentado conflictos frente a la propiedad del terreno entre Julia Alicia Gómez de Franco, la empresa GEOBOGOTÁ y la Familia Forero Fetecua.

lógica de sacar de la competencia por el material del subsuelo al pequeño productor y dejar a solo unos cuantos grandes empresarios en la zona.

Prueba de lo anterior es que, aunque se ha determinado que la Cantera Cerro Colorado no cuenta con un PMRRA terminado, y su poca implementación no ha sido efectiva, la cantera continúa extrayendo material de construcción. Las promesas de la recuperación ambiental se han vuelto más lejanas y las afectaciones sociales más agudas. Esto sumado al abandono estatal en esta parte de la ciudad, se convierten en caldo de cultivo para los conflictos sociales, económicos y ambientales.

Una situación que se agudiza con la constitución de los Parques Minero Industriales⁸³ en el año 2004 ya que lejos de reglamentar la minería, el decreto que rige este proyecto⁸⁴ amplía sus márgenes y constituye un megaproyecto minero de gran envergadura, que determina a toda esta zona, como parte de la “proyección estratégica del desarrollo del distrito” (Ambiente, 2005).

Lo que representa que no es una medida temporal, sino que se proyecta en un largo tiempo. A partir de esto, podemos prever que la proyección para la localidad, lejos de sanar en alguna medida las problemáticas socio ambientales, está destinada a ampliarse y

⁸³ “Los parques Minero Industriales posibilitarán la integración de licencias mineras para lograr una mayor racionalidad y coherencia en el desarrollo de los frentes de explotación, rehabilitación y construcción urbana, y permitirán crear espacios físicos adecuados para las industrias derivadas de tal actividad, las cuales requieren estar cerca de las fuentes de materiales” Artículo 327. Parque Minero Industriales. (artículo 217 del Decreto 469 de 2003). Decreto 190 de 2004 (Compila Dec. 619 de 2000 y 469 de 2003. Además, este parque intentó contar con la participación de entidades como COLCIENCIAS y SENA; para la legalización de estudios y la capacitación en seguridad industrial y educación ambiental para industriales y población influenciada por el PMI. A su vez, se procuró promover asociaciones y pequeñas unidades de explotación, el costo de esta proyección fue de 2.899 SMLV provenientes de inversión extranjera y Bancoldex, Por otro lado, “El Parque Minero Industrial Mochuelo: Limita al norte con el zanjón de Aguas Calientes, por el sur con la Quebrada El Mochuelo, por el occidente con la división de la cuenca de la Quebrada Limas y por el oriente con la divisoria que separa la vertiente de Mochuelo con las márgenes del Río Tunjuelo” (Guzman, 2014, pág. 11).

⁸⁴ Decreto 190 de 2004.

profundizarse, lo que conlleva a un escenario de mayor impacto social, económico y ambiental para los habitantes de la localidad.

3.4 Cerro Colorado: Mucho capital, poco desarrollo técnico

Otra de las características del extractivismo es el procesamiento de los recursos naturales por fuera por del sitio de extracción. Como se mencionó anteriormente, son amplias masas de recursos naturales las que salen de nuestro país para ser procesadas en los grandes centros de producción del mundo y retornar con un valor mucho más alto. Sin embargo, para el caso concreto de Cerro Colorado, este proceso no se desarrolla de igual forma, pues debido a la distancia del punto de acopio de materiales de construcción y la baja tecnificación que requieren las arenas, gravas y arcillas, su proceso se lleva a cabo dentro de la mina, como se presentará a continuación.

El proceso de explotación tiene como origen la obtención del registro minero,⁸⁵ que para este caso es el No.066 con código RMN GALK05. Después de haber conseguido el registro minero, la cantera comienza con el proceso de *preparación* del terreno el cual consiste en la remoción de la capa vegetal con la ayuda de una moto niveladora, moto traílla y buldóceres. Después de haber preparado el terreno se procede con el *arranque*; donde se desarrolla la perforación y la voladura del estéril y del mineral de interés, en este caso: arenas, grabas y recibos los cuales son arrancados por buldóceres y dinamita.

⁸⁵ Presentado la documentación acorde a la reglamentación de la ley 685 del código de minas en el artículo 84, la resolución 428 Agencia Nacional de Minas (ANM) y la Ley 99 de 1993 de estudios de impactos ambientales; las cuales definen los estudios de minería con sus elementos y documentos. Para obtener el contrato de concesión, la industria minera debe presentar el Estudio de Impacto Ambiental (EIA) y el Programa de Trabajos y Obras (PTO), los cuales deben ser aprobados por la Corporación Autónoma Regional y la ANM, los cuales otorgan un área de explotación, y la licencia de operación de la mina durante 30 años, susceptibles a ser prorrogables 30 años más.

Debido a que es un material procesado o con agregados es más costoso en el mercado, diferentes industrias se han preocupado por fortalecer el proceso de *beneficio*⁸⁶, en el cual se le agrega valor al material a partir de su perfeccionamiento,⁸⁷ ya sea en su tamaño o su composición química. En el caso de Cerro Colorado, el proceso es muy sencillo y poco tecnificado pues solo consiste en el uso de trituradoras mecánicas *imagen 16* las cuales fragmentan el mineral hasta obtener un tamaño adecuado separando los estériles del mineral para ser desechados.

Imagen 16.

Cantera Cerro Colorado triturador eléctrico.



Fuente. Fotografía personal, 2021.

Después de haber transformado el tamaño de la roca y haber formado los montículos de materia los cuales se ubican en el sitio de *acopio* listo para su

⁸⁶En Cerro Colorado “La planta de beneficio se ubicará aledaño al Registro Minero de Cantera No. 066 con código RMN GALK-05, el cual tendrá una extensión de 10.100 metros cuadrados” (RESOLUCIÓN , 2018).

⁸⁷ Existen 142 sitios de explotación y beneficio en Bogotá Cundinamarca. “A la vez que promueve la radicación de empresas industriales mineras que desarrollan una producción moderna y por ende, que generan productos más competitivos en los mercados nacionales y externos” (Guzman, 2014, pág. 11)

comercialización; este se realiza en pilas en las partes bajas de la mina. En este punto es común que se presenten algunas ventas informales del material.

El siguiente paso es el de *cargue*, el cual consiste en deshacerse del estéril y llevar el mineral a los centros de distribución; aunque grandes empresas utilizan los vehículos más recientes, Cerro Colorado usa “volquetas generalmente de servicio particular y con más de 25 años de uso, que han llegado a este sector luego de haber sido utilizados escalonadamente en otros renglones de la economía como el de hidrocarburos y el minero, especialmente de carbón” (Consortio Proyección, 2013, pág. 31). Cabe resaltar que estos cargues se realizan por encima de los topes autorizados pues están eximidos por el ministerio de transporte de la medición del peso en las básculas instaladas en las mallas viales, produciendo daños a la estructura de carreteras y vías.

Finalmente, después de entregar el material a los diferentes puntos de acopio como obras o distribuidoras, las cuales se encargan de la comercialización, el precio de venta de esta mercancía es de \$30.000 a \$36.000 pesos por un bulto de 50 kilogramos.

Frente a lo anterior, podemos determinar que el procesamiento de este material no se realiza por fuera de la cantera debido a su baja especialización, esto es una constante de este tipo de industrias en la localidad.⁸⁸ Estos procesos se caracterizan porque tienen una baja capacidad en los procesos industriales durante el momento del beneficio; los materiales de la naturaleza friable, son rápidamente arrancados de los frentes de explotación y almacenados en la base del talud explotado. Las razones por las cuales no

⁸⁸ Como por ejemplo en el sector en el cual también se desarrolla un procesamiento es en la zona Ladrillera, la cual se encuentra en “inmediaciones con Doña Juana, arriba del barrio Casa de Teja, allí se encuentran industrias ladrilleras y chircales”. (Guzman, 2014) “Utilizan carbón; entre 10 – 30 ton/mes” (Guzman, 2014).

procesa por fuera del sitio se deben al corto proceso que tienen estos materiales, el mercado que debe suplir, y la forma poco industrializada con la que realizan este proceso.

Sin embargo, lo que resulta contradictorio de este proceso, es la incapacidad de los residentes de la localidad para acceder a estos materiales para la construcción de sus propias viviendas, las cuales cuentan con materiales de baja calidad: “el 38% de los hogares cuentan con un piso de cemento o gravilla... y donde las paredes son de ladrillo, bloque a la vista o revocado, piedra, madera pulida o material prefabricado con un 99,4%, seguido de las viviendas con paredes en madera burda, tabla o tablón, guadua, caña, esterilla u otro vegetal con un 0,4” (Durán, 2013, pág. 22) *imagen 17*.

Imagen 17.

Cantera Cerro Colorado triturador eléctrico.



Fuente. Fotografía personal, 2021.

3.5 Fuerzas armadas custodian la propiedad privada

En Colombia, existe una estrecha relación entre la actividad extractora y la militarización de los territorios; tanto grupos privados, legales e ilegales, como el Estado,

han creado alianzas con las empresas mineras donde se destina un capital importante para el fortalecimiento de ejércitos; y la seguridad privada; nada más en el 2015, “más de 68.000 personas fueron destinadas a cuidar al sector minero energético, de infraestructura y vial” (Cepeda, 2015).

Estas alianzas tienen una estrecha relación con el número de casos de violación a los derechos humanos; donde quienes han estado más expuestos a procesos de persecución, hostigamiento, estigmatización, judicialización, amenazas y asesinatos, han sido no solo las comunidades sino en especial las y los líderes comunitarios que adelantan ejercicios de movilización en contra de la actividad minera y sus operaciones, las cuales han provocado despojos de tierras, y graves afectaciones a las condiciones de vida de las comunidades.

Para el caso de Ciudad Bolívar, las amenazas a líderes sociales son una constante⁸⁹. No basta con las condiciones precarias que los habitantes de la localidad deben soportar, sino también deben lidiar con el temor que generan las amenazas, las cuales se comportan como medidas de intimidación a la organización social y la exigencia de derechos. Según Francisco Pulido, director de la dependencia de Derechos Humanos de la Secretaría de Gobierno, para el 2018 las intimidaciones se dan por: “El microtráfico es uno de los más importantes. Hay otras intimidaciones asociadas a otros problemas como tierreros o de fenómenos extractivos que amenazan a organizaciones ambientales” (EL Tiempo, 2018).

Aunque es muy común la presencia de vigilantes al interior de canteras, los líderes han mencionado que, en momentos de auge de la movilización contra las minas, casi

⁸⁹ “En el 2017 atendieron a 161 líderes sociales en la capital del país a quienes se les hizo una evaluación de riesgo y se tramitó su ingreso a la Unidad de Protección. De esos, 22 fueron en Ciudad Bolívar, la que más reportó, seguida de Usme, con 20”.

como una dinámica paramilitar, emergen personas encapuchadas que reemplazan esta vigilancia e incrementan la presión e intimidación a quienes se movilizan: ““Llegaron una noche y sacaron a los celadores de los dueños del predio y dijeron, con documentos inconsistentes, que eran los propietarios”, narró Andrey” (EL Tiempo, 2018). A partir de allí se intensificaron los roces y las intimidaciones por parte de algunos sujetos que, como se aprecia en videos grabados en el lugar, “custodian la montaña con sus rostros cubiertos por pasamontañas” (EL Tiempo, 2018).

Pese a que las autoridades locales han llegado a negar la existencia de grupos armados⁹⁰ y su conexión con las mineras, las amenazas se firman a nombre de grupos armados como las Águilas Negras y las Autodefensas Gaitanistas Bloque Capital D.C, y sus amenazas están dirigidas en contra de las organizaciones sociales ambientales y las que defienden los derechos de los habitantes:

“Es así, como Bogotá ha sido invadida por personajes de mala muerte, guerrilleros con mascara de defensores de los derechos humanos de la tierra, de los campesinos, de las víctimas y de los pobres, que por medio de sus organizaciones y de partidos alternativos y de izquierda , buscan apoderarse de la capital y no estamos dispuestos a ceder y entregar los territorios que ya se habían recuperado por nuestras tropas” (Movice, 2016).

Frente a las amenazas, algunos líderes y lideresas han tenido que replegar su actividad política en el territorio, buscar sitios de traslado o usar chalecos antibalas. Estas medidas son precarias ya que no atacan el problema de raíz e ignoran la situación de fondo

⁹⁰ Pese a que la Defensoría del Pueblo resolvió hace poco enviar una alerta temprana en el país por el riesgo para los líderes sociales, incluyendo a Bogotá –donde de acuerdo a las cifras presentadas entre el primero de enero del 2016 y el 27 de febrero del 2018 hubo cuatro homicidios de líderes sociales–, la Administración distrital, en compañía de la Policía, el Ejército y la Fiscalía, ha descartado el control territorial de grupos armados en la ciudad.

pues no se investiga el motivo por el cual se originan. Por el contrario, no es una prioridad en materia de seguridad en la localidad.

Como conclusión, tenemos que la actividad extractiva minera en la localidad, si tiene una relación con grupos armados los cuales velan por su protección, cumpliendo un papel específico en el ataque a la movilización que cuestiona el método de operación de las canteras. Aunque no es una relación declarada o visible, si es develada por las diferentes acciones y amenazas focalizadas de estos grupos.

3.6 Desarrollo local: una falsa promesa

Algunas de las principales justificaciones que se han manifestado para mantener las canteras en el territorio; son la recuperación ambiental, el desarrollo económico y la ampliación de la infraestructura. Sin embargo, Cerro Colorado puede servir de ejemplo para evidenciar que estas se convierten solo en promesas inconclusas. A continuación, se expondrán los principales elementos que corroboran esta afirmación.

Para empezar, se debe mencionar que pese a la promesa de desarrollo de infraestructura generada a partir de la actividad minera en la localidad, el estado de vías lejos de mejor se ha venido deteriorando⁹¹. El paso constante de volquetas y transporte pesado vinculado con la minería, agrava el estado de las vías existentes *imagen 18*, como la avenida Boyacá y la avenida Ciudad de Villavicencio.

⁹¹ “Solo en la localidad, el 75% de las vías se encuentra en deterioro” (Comercio, 2007)

Imagen 18.

Estructura vial de la Cantera Cerro Colorado.



Fuente. Fotografía personal, 2021.

Con respecto a la oferta de puestos de empleo, solo basta con acercarse y conocer las operaciones de la cantera, donde se puede observar que la absorción de mano de obra es muy baja. Esto se debe a que el proceso de extracción no requiere de un gran número de trabajadores; entre los cuales se encuentran los operarios de máquinas pesadas, técnicos del taller, uno o dos supervisores, el personal de vigilancia y los conductores de las volquetas; lo que quiere decir que en épocas de normalidad, el número de trabajadores no sobrepasa las 30 o 40 personas en una cantera de 109.480,79 metros cuadrados.⁹²

Pese a que este ya es un número muy bajo de trabajadores,⁹³ las posibilidades se reducen aún más cuando para obtener algún cargo, se solicita un nivel de estudios al cual

⁹²“Una operación minera de arcilla con una producción de 1.000 ton/mes tiene alrededor de 35 puestos de trabajo” (Consortio Proyección, 2013, pág. 19).

⁹³ Ignoramos las condiciones con las son contratados los trabajadores en la mina, si presentan condiciones laborales seguras con un salario y con elementos que los protejan de la manipulación de químicos peligrosos, derrumbes o la exposición a un aire de baja calidad.

no puede acceder la mayoría de la población. Prueba de esto es que la localidad cuenta con una tasa de analfabetismo de 4,8% y “La población mayor de cinco años de Ciudad Bolívar tiene en promedio 6.7 años de educación” inferior al de Bogotá con 8.7 años” (Alcaldía Mayor de Bogotá, 2017), lo que quiere decir que en su mayoría no alcanzan a terminar los estudios de bachillerato y por ende, no logran un grado de tecnificación y cualificación que les permita alcanzar un empleo en la mina y en otros escenarios laborales.

Es por esto que la inmensa mayoría que no logra trabajar en Cerro Colorado, sobrevive en condiciones laborales precarias; desplazándose a otros escenarios tales como: el cuidado, aseo, comercio, hoteles y restaurantes, servicios sociales, comunales y personales, industria manufacturera, transporte y comunicaciones y construcción.

El preocupante escenario laboral en la localidad donde existe una tasa de desempleo del 15.4% y de informalidad del 49.3%, impacta en la situación económica de sus habitantes, los cuales pertenecen a estratos “1 (53,1%), 2 (39.2%) y 3 (5.3%)”. (Alcaldía Mayor de Bogotá, 2017) y los lleva a escenarios de informalidad o “rebusque”; explotación laboral y, en algunos casos, la criminalidad. Todo esto exponiendo a que su salud se vea deteriorada por las largas y complicadas jornadas de trabajo a las cuales se les suma el tiempo de desplazamiento del lugar de trabajo al hogar.

Los limitados ingresos económicos que tiene la población,⁹⁴ repercuten en las oportunidades de acceso a servicios públicos, educación, cultura, recreación, seguridad social y vivienda. Frente a este último es importante mencionar lo contradictorio que resulta el hecho de que, aunque Ciudad Bolívar sea una de las principales zonas

⁹⁴ En la localidad el “9.8% vive en condiciones de pobreza y necesidades básicas insatisfechas” (Alcaldía Mayor de Bogotá, 2017)

extractoras de minerales de construcción, sus habitantes no tengan una vivienda propia.⁹⁵ y que las viviendas que existen, no cuenten con condiciones mínimas de habitabilidad; presentando condiciones de hacinamiento; falta de servicios públicos, inestabilidad, precariedad en el diseño y uso de materiales.

Frente a lo anterior, las promesas de desarrollo económico y social para los habitantes de la localidad, que trae consigo la llegada o la permanencia de la minería, se contradicen en la realidad, pues, como se ha mencionado, su presencia en el territorio representa un factor que agudiza las condiciones de pobreza, salud y bienestar. Además, esta actividad también representa un peligro para la vida, pues, por un lado, se encuentran los escenarios de riesgo ambiental y por otro, la amenaza a quienes quieren denunciar la criminalidad de las operaciones que lleva a cabo el extractivismo de materiales de construcción.

3.7 Sin permiso, aquí va el capital minero

La democracia popular la cual consiste en la capacidad de decisión y proyección de las comunidades para determinar cómo se construyen, gestionan y desarrollan los recursos y proyectos sociales, los cuales deben estar dirigidos a mejorar sus condiciones de vida, es limitada por instituciones y procedimientos legales que favorecen desde el Estado al gran capital privado; relegando de las decisiones más importantes, a las comunidades directamente afectadas.

Prueba de estos son las Consultas Populares, las cuales se consideran como un mecanismo de participación de las mayorías en las decisiones importantes de la nación. Sin

⁹⁵ El “11.8% de los hogares en Bogotá tiene déficit de vivienda, Ciudad Bolívar, con 23.7%, es considerada como una de las localidades con mayor déficit junto con Usme (22.1%) y San Cristóbal (20.3%)” (Alcaldía Mayor de Bogotá, 2017). El 63,5% de las viviendas en que residen las personas de Ciudad Bolívar son tipo casa, el 34,0% tipo apartamento, un 1,8% tipo cuarto(s) de inquilinato, y un 0,1% cuartos en otro Tipo de vivienda.

embargo, debido a que en los últimos años este mecanismo fue apropiado por varias comunidades en las decisiones sobre extracción minera, en 2018, la Corte Suprema sacó la “sentencia SU095 (...) que estableció que las consultas populares no pueden frenar la minería y las explotaciones petroleras, porque las decisiones sobre la exploración y explotación de recursos naturales no renovables en el subsuelo deben ser tomadas por las autoridades nacionales en coordinación con las autoridades territoriales”. (Ministerio de Justicia, 2018).

Lo anterior, nos permite preguntarnos sobre los alcances reales que puede tener este tipo de mecanismos, que como vimos anteriormente, son limitados desde el Estado con el fin de favorecer a las entidades extractoras.

Para el caso de Cerro Colorado, pese a que las organizaciones sociales han manifestado las afectaciones causadas por la presencia de la cantera, los entes encargados y la política minera, presentan vacíos legales los cuales permiten que se sigan cometiendo atropellos: en el año 2011, “el DAMA hoy Secretaria Distrital de Ambiente, entro en conflicto de competencia con la CAR, situación está que dirimió el Ministerio De Ambiente, Vivienda y Desarrollo Territorial, hoy Ministerio de Ambiente y Desarrollo Sostenible (...)” (RESOLUCIÓN , 2018) en la definición de la competencia ambiental encargada de adelantar el trámite administrativo de licenciamiento ambiental del proyecto Cerro Colorado.

A esto, se suma la poca participación política de la comunidad en el proceso de renovación del registro calificado, y los escenarios casi nulos de socialización del Plan de Manejo, Recuperación y restauración ambiental (PMRRA). Lo anterior ha llevado a que la comunidad se organice y busque formas de participación política en la cual sean tenidos realmente en cuenta.

En contraste, la participación solo ha sido posible gracias a la organización y la movilización de la comunidad, aunque como asegura nuestra entrevistada 1, la gente también se acostumbró a la mina porque ha estado incluso antes de su llegada. Está es una de las razones por las que la gente no considera las afectaciones sociales a futuro, es una mirada muy pasiva de las problemáticas. Sin embargo, la gente reconoce que su presencia no ha beneficiado en nada, pues las que se han ido, solo han dejado cráteres abandonados y un montón de problemas.

CAPÍTULO IV

Organización y Lucha.

Este segmento se realiza, teniendo como base el análisis previo de las características del extractivismo que se desarrollan en el territorio y con las cuales se han demostrado algunas de las principales afectaciones sociales, económicas y ambientales en la localidad. En este capítulo, se analizarán los conflictos socio ambientales derivados de la actividad minera; tomando como base la experiencia del *Colectivo Territorial Amauta*⁹⁶ y la *Mesa Ambiental No le Saque la Piedra a la Montaña*⁹⁷; dos procesos que han impulsado la organización y la movilización en materia socioambiental en la Localidad de Ciudad Bolívar.

Imagen 19.

Logo del colectivo territorial Amauta.



Fuente. Colectivo Amauta, 2020.

⁹⁶ El Colectivo Territorial Amauta, nace en el año 2012 en la localidad de Ciudad Bolívar como un escenario organizativo juvenil, cultural y artístico. Este tiene dos ejes políticos fundamentales; el eje comunal el cual consiste en el espacio organizativo de las juntas de acción comunal y el socio ambiental, direccionado a evidenciar el impacto de la minería y agenciar la apropiación colectiva de espacios para la protección de la vida como la creación de huertas comunitarias y recuperación de los márgenes de las quebradas afectadas por la minería, como la Limas.

⁹⁷ Es un ejercicio de defensa territorial de la parte ambiental que queda ubicada en la localidad de Ciudad Bolívar en Potosí, nace en el 2013 a partir de la iniciativa de estudiantes del Instituto Cerros del Sur, a causa de las problemáticas que deja la minería en el Barrio Potosí. Uno de los detonantes para la conformación de este espacio fue el hecho de que un lugar colectivo de recreación de las familias, alrededor del Palo del Ahorcado, fue apropiado por la minería.

Imagen 20.

Logo de la Mesa Ambiental No le Saque la Piedra a la Montaña.



Fuente. Mesa Ambiental No le saque la piedra a la montaña, 2020.

Para el análisis de los conflictos socioambientales en la localidad producto de la actividad minera, se requiere en primera medida, comprobar su manifestación, tomando como base, que un conflicto es la confrontación de actores contrarios que asumen una disputa con el fin de defender sus intereses. A partir de este elemento constitutivo, se deben analizar otras de las características de los conflictos socio ambientales, como: la manifestación de las problemáticas, las diversas estrategias que han utilizado las organizaciones comunitarias para dar esta pelea y los alcances y las limitaciones producto de esta disputa.

4.1. La minería: Un detonante para la localidad

La primera de las características de los conflictos socio ambientales es la manifestación de problemáticas, las cuales son desencadenadas por un actor que opera en beneficio individual sobre el colectivo, en este caso: la minería. Este actor, no solo posee un poder económico con el cual desarrolla su operación y garantiza su seguridad, sino

que también, cuenta con un apoyo político importante de los gobiernos locales y nacionales, la legislación minera y los aparatos o instituciones del Estado⁹⁸.

En su afán por garantizar mayores márgenes de ganancia, los propietarios mineros deterioran las condiciones de vida de las mayorías, afectando gravemente el ecosistema y la salud de los habitantes; legitimando su permanencia a partir de la fuerza; limitando la participación y organización de la comunidad e imposibilitando el desarrollo económico y social del territorio. Es por esto, que la minería se considera como uno de los principales detonantes de problemas sociales y ambientales de la localidad, como nos comenta la entrevistada 1:

“Uno de los principales problemas de la localidad, ha sido la minería a cielo abierto; la extracción de material de construcción que no solamente se da en ciudad Bolívar, sino en todo este corredor ecosistémico de los cerros orientales. Cerro Colorado, impacta drásticamente debido a su tamaño; el primer daño es el paisajístico, donde no es posible ver otra cosa que no sea la extracción. Sus operaciones también han provocado agrietamiento de las viviendas y riesgos ante posibles deslizamientos. La cantera es, además, una fuente de contaminación permanente que deteriora, erosiona y desertifica el ecosistema nativo; ha secado fuentes hídricas como ríos y lagunas” (Entrevistada 1)

Así mismo, concuerda nuestro segundo entrevistado⁹⁹:

“(…) La minería es una de las principales problemáticas que tiene Ciudad Bolívar, pues ha afectado la salud de la gente, hay registros de personas que han tenido problemas bronco respiratorios producto del polvillo que proviene de la extracción. Por otro lado, en el 2001, una de las volquetas que llevaba material de construcción, chocó

⁹⁸ CAR, Ministerio de minas y Energía, UPME (Unidad de Planeación Minero Energética), CREG (Comisión de Regulación de Energía y Gas). etc.

⁹⁹ Entrevista realizada el 22 de enero de 2021.

contra un colectivo, quitándole la vida a Orlando Gómez. Hemos evidenciado cómo la minería nos ha costado vidas en un corto y largo plazo” (Entrevistado 2).

Con lo anterior, se evidencia que la minería es un detonante de conflictos, ya que vulnera la vida y la dignidad; no genera un desarrollo económico para la localidad; excluye a las comunidades de la administración territorial; deja un varias deudas sociales y económicas tras el cierre de sus operaciones; deteriora el ecosistema y, hace uso de sus recursos económicos y políticos para zafarse de las responsabilidades que le competen.

4.3 En defensa de la vida y el territorio

La segunda característica de los conflictos socio ambientales, es la apropiación y disputa de las problemáticas por parte de la comunidad afectada, pues no basta con que en el territorio se presenten diversas afectaciones sociales, si los habitantes no asumen una dinámica activa en su transformación. Es por esto, que son necesarios los ejercicios de organización y movilización que superen las dinámicas individualistas y permita cohesionar a los diferentes actores de la localidad en una dinámica constante de disputa.

Sin embargo, lograr este escenario organizativo, no ha sido una tarea fácil ya que las problemáticas socio ambientales no son una preocupación importante para la mayoría de la comunidad, pues como nos comenta la entrevistada 1: “Pese al impacto y la magnitud de la minería, la gente que habita en esos barrios está muy acostumbrada a la dinámica de la extracción, entonces, no es un problema principal para ellos, ellos tienen otros de gran calado y es por esto que a pesar de tener el impacto que tiene, es una problemática absolutamente naturalizada, entonces la comunidad no se mueve de la noche a la mañana por esto” (Entrevistada 1).

A pesar de que la minería es un actor que detona serias problemáticas, la comunidad no las reconoce, ni las apropia y mucho menos, se pone en función de transformarlas. Esto, se debe en gran medida a las condiciones de vida que atraviesan la

mayoría de los habitantes de la localidad, los cuales se encuentra en condiciones de informalidad laboral y pobreza; siendo su condición diaria; la supervivencia, donde sus problemáticas inmediatas no son el ambiente, sino la búsqueda de alimento y vivienda.

En esta búsqueda por el sustento diario, deben desplazarse largas horas a otras partes de la ciudad con el fin de cumplir con una jornada extenuante de trabajo que les absorbe la mayor parte de su tiempo; razón que limita enormemente la relación que puedan tener con sus vecinos, e incluso, con su familia. Además, esta condición conlleva a que la gran mayoría de habitantes, no tenga una interacción cercana con el territorio y, por lo tanto, no cuente con el tiempo, la fuerza y el interés de participar en espacios organizativos y de movilización.

A pesar de esta condición, las organizaciones sociales como la Mesa Ambiental No le Saque la Piedra a la Montaña y el Colectivo Territorial Amauta, han decidido contrarrestar esta correlación negativa de fuerzas frente a la minera y desplegar propuestas que logren motivar la participación de la comunidad en escenarios organizativos y de movilización alrededor de las problemáticas socio ambientales; llevando a cabo ejercicios de formación, sensibilización, agitación y movilización frente a las problemáticas que causa la minería.

Una de estas propuestas, es la conformación de escenarios de estudio y debate en los cuales se caractericen las problemáticas socio ambientales, indagando sobre quiénes son los actores que interfieren; cuáles han sido sus dinámicas y cuáles son las problemáticas y los impactos que estas provocan en la comunidad y el ecosistema. En este sentido, por parte del Colectivo Amauta, se han agenciado recorridos ambientales en donde se reconoce la configuración de las cuencas hídricas, su importancia y sus afectaciones producto de la minería. Como resultado de esta actividad, se ha evidenciado

cómo la minería, ha afectado gravemente la Quebrada Limas, importante afluente del Río Tunjuelo.

Imagen 21.

Recorrido Ambiental con la Comunidad del barrio Lucero.



Fuente. Colectivo Amauta, 2015.

De igual forma, el Colectivo Amauta ha llevado a cabo aulas ambientales, en las cuales se resalta la importancia del ecosistema subxerofítico, “realizado sesiones de formación para identificar el proceso de extracción y analizar los impactos ambientales generados. De esta manera, se han emprendido acciones de seguimiento y exigencia de reparación por los daños ocasionados al ambiente y a las comunidades” (Entrevistada 1)

Imagen 22.

Taller de huertas agroecológicas.



Fuente. Colectivo Amauta. 2015

Estos ejercicios de formación política, no solo se han constituido como parte importante de su método de trabajo, sino también, como un ejercicio permanente de cualificación interna, de socialización y retroalimentación con la comunidad, en donde se han hecho partícipes instituciones educativas como el colegio Fanny Mikey¹⁰⁰. Así mismo, la Mesa Ambiental No le Saque la Piedra a la Montaña, ha implusado escuelas ambientales en las cuales se han trabajado sobre los problemás que genera la extracció.

¹⁰⁰ “Esta articulación tiene como objetivo la construcción del proyecto Ambiental Escolar, con el cual se busca acercar a los jóvenes de la comunidad educativa a las problemáticas derivadas de la extracción y a la motivación del desarrollo de iniciativas ambientales barriales de recuperación a través de espacios de formación y trabajo voluntario y consciente” (1, 2021).

En estos escenarios, se ha contado con la participación de maestros de diferentes áreas del conocimiento.

Imagen 23.

Escuela ambiental Potosí. 2017.



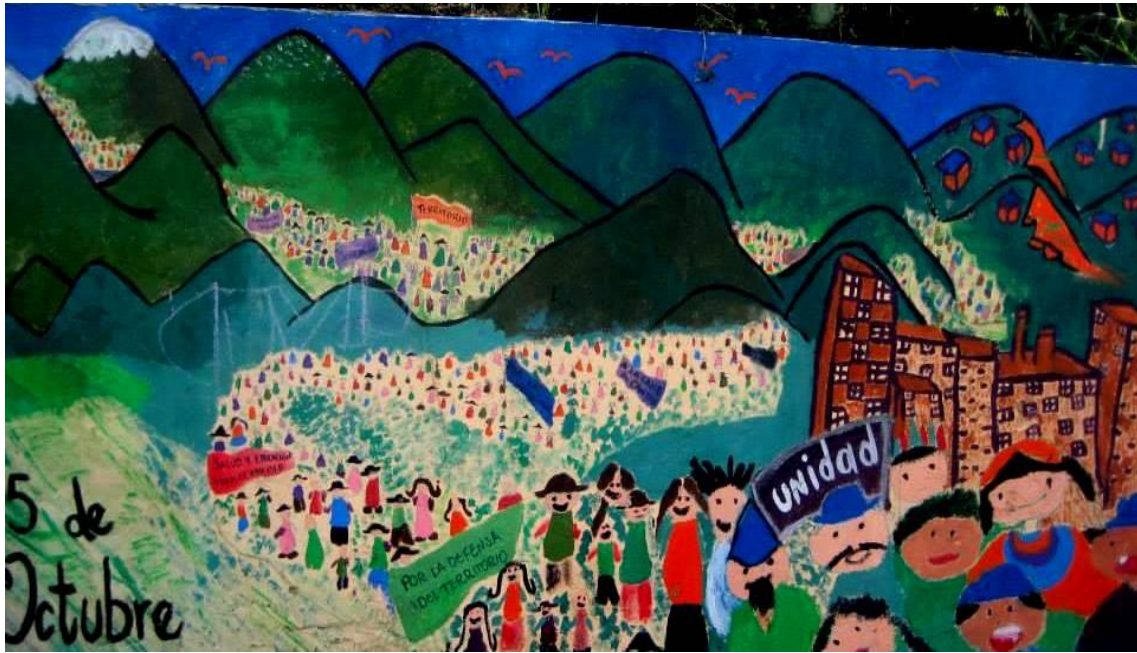
Fuente. Mesa Ambiental No le Saque la Piedra a la Montaña.

A lo anterior, se suman las jornadas de sensibilización, caracterizadas por su contenido artístico en el cual los jóvenes de la localidad han aportado a partir del rap, el hip hop, obras de teatro, marionetas y ollas comunales, en la visibilizar las problemáticas que deja la minería. Estas herramientas han sido creativas y llamativas con el fin de acercar a la comunidad. Como ejemplo, el colectivo Amauta ha desarrollado el Festival Montaña y Palabra: “*En defensa de la vida, el territorio y la soberanía*”, en donde para su segunda versión, se visibilizaron las afectaciones de la Cantera Cerro Colorado a su entorno y particularmente a la Quebrada Limas. En esta versión, también se realizó una movilización artística desde el Barrio Vista Hermosa hasta el barrio Estrella Sur, en donde se presentó la obra de teatro 40.000 mil años de Funze¹⁰¹.

¹⁰¹ “Escrita, dirigida y producida por el colectivo artístico Cotopaxi de la Red Juvenil Itoco, en esta obra, se tematizó el paso del agua por nuestra memoria, sus diferentes usos a través de las transformaciones de

Imagen 24.

Primera Versión del Festival Montaña y Palabra.



Fuente. Colectivo Amauta. 2008.

Durante el festival, también se contó con una carpa pedagógica la cual visibilizó a través de galerías y materiales didácticos, las problemáticas que enfrenta el corredor ecológico de los cerros orientales a raíz de la explotación minera en la localidad de Ciudad Bolívar y los municipios de Soacha, Madrid y Facatativá.

la sociedad, reflexionando sobre su valor creador para nuestros ancestros y problematizando su uso mercantil y desafortunada contaminación como es el caso de la quebrada Limas” (4, 2020).

Imagen 25.

Festival Montaña y Palabra, Cuarta Versión.



Fuente. Colectivo Amauta, 2008.

Producto de estos ejercicios adelantados por el Colectivo Amauta, se han logrado consolidar escenarios organizativos como las *Zonas de Recuperación Ambiental*¹⁰², en donde la comunidad se ha puesto a la tarea de recuperar en términos paisajísticos, predios deteriorados por la minería, la demolición de viviendas y el abandono del Estado. A partir de la apropiación comunitaria, se ha motivado no solo al reconocimiento del contexto ecosistémico, sino a la organización y vinculación de familias del sector.

¹⁰² *Las zonas de recuperación social y ambiental* se planean desde un contexto urbano, “como una disputa por la gestión del espacio público, a los privados y al Estado, pues aunque en el marco constitucional¹⁰² prima la protección y conservación de los bienes colectivos y la prevención de riesgos naturales; al igual que exige políticas, directrices y regulaciones sobre prevención de amenazas en el territorio, en estos espacios llamados públicos, se han asentado actividades ilegales sin control alguno, como la quema de árboles para la extracción de carbón vegetal, la minería legal e ilegal y vertederos de basura” (4, 2020).

Imagen 26.

Zonas de recuperación Ambiental, Realizado por



Fuente. Colectivo Amauta, 2015

Nota. Ilustración realizada por Paola Vega, miembro del Colectivo Amauta.

Como ejemplo de este trabajo, podemos evidenciar la Huerta Amauta, en donde no solo se recuperó un terreno abandonado por más de ocho años, sino que, además, se logró el acercamiento de algunos habitantes y sus familias a partir del trabajo, la vida y la organización social. En este ejercicio, nos comenta nuestro entrevistado 4, líder del Colectivo Territorial Amauta: “Las vecinas fueron una fuente de inspiración y sus espacios embellecidos, florecidos y verdes nos demostraban que era posible liberar este lugar de escombros, desecho e inseguridad”.

Imagen 27.

Construcción de la Huerta Amauta.



Fuente. Colectivo Amauta. 2015.

Estas experiencias alrededor de las *Zonas de Recuperación Ambiental*, han permitido no solo construir relaciones comunitarias, sino también ejercicios de organización con una dinámica territorial permanente¹⁰³, la cual no solo pretende la recuperación de los espacios comunes, sino también la planificación colectiva del territorio; contraponiendo las dinámicas en las cuales ha sido el capital privado, agenciado por el Estado, las que han decidido en su ordenamiento.

A pesar de estos avances organizativos, la participación en estos escenarios ha sido llamativa solo para un sector muy reducido de la comunidad. Es por esto que el Colectivo Amauta, decidió impulsar un espacio organizativo más amplio, el cual involucrara a

¹⁰³ (...) se han sumado a los esfuerzos de la comunidad y han hecho equipo de trabajo con los jóvenes y las vecinas que han emprendido esta lucha por la soberanía ambiental y el trabajo mancomunado. Gracias a este equipo, que como organización cívica, social y comunitaria de gestión social, integrada voluntariamente por los residentes del barrio, se posicionan como mujeres lideresas y prestas a la transformación. (4, 2020)

diferentes organizaciones sociales, colegios, vecinos, jóvenes etc. A esta propuesta, se le llama *Campaña Por que vuelva la vida*: “Empezamos por invitar a los vecinos, colegios, organizaciones cercanas y personas de otras partes de la ciudad interesadas en aportar en la recuperación ambiental, a participar de varias jornadas de trabajo para el fortalecimiento de las huertas comunales, donde se hacen tareas de preparación de suelo para la siembra, poda, control de arvenses, siembras, riegos, manejo de residuos orgánicos para hacer compost, entre otras actividades agroecológicas” (4, 2020).

Imagen 28.

Logo De La Campaña Por Que Vuelva La Vida.



Fuente. Colectivo Amauta, 2015.

Otra de las características importantes de los conflictos socio ambientales es la movilización, la cual ha sido producto de la acción organizativa al interior de la localidad, de diferentes colectividades. Una de las más importantes, fue la que se desarrolló hacia la década de los 70's a raíz del Paro de Trabajadores que se realizó en el Parque Minero del Tunjuelo, allí, se agitó el debate entre los pobladores sobre la minería y su impacto social.

Posteriormente, “este debate va a tomar bastante vuelo hacia finales de los noventa y principios de los dos mil, donde se consolida la Asamblea Sur. Este proceso propició un debate muy fuerte, de tipo técnico, social y también ético alrededor de la existencia de la minería en el borde sur y en la cuenca del Río Tunjuelo”. cómo nos menciona nuestro entrevistado 3, líder territorial de la localidad y Ex miembro de la Mesa Ambiental No le Saque la Piedra a la montaña.

Hacia el 2014, se agenció otro espacio importante de confluencia político organizativa de procesos ambientales en el sur de Bogotá; “Al darnos cuenta que había varios colectivos sociales y organizaciones ambientales en el marco de la lucha contra la minería, se decide hacer lo que se denominó el foro de La Media Luna Sur, este foro tenía como objetivo, generar un espacio de articulación de múltiples actores del sur de Bogotá; Bosa, Ciudad Bolívar, Usme, San Cristóbal, donde el tema de la minería era muy fuerte” (4, 2020).

Según nos comenta el entrevistado 4, este foro socio ambiental, tuvo gran impacto y una amplia convocatoria, pues logró acercar a diferentes organizaciones ambientales:

“Allí, se plantearon unos escenarios de movilización de más grande envergadura los cuales se efectuaron en el 2015. La primera de estas movilizaciones, fue hacia la Secretaría de Ambiente donde se exigieron dos cosas; la primera, era la presentación de las actas e informes sobre las operaciones de Cerro Colorado, y la segunda, la instalación de una mesa entre la institucionalidad y las organizaciones sociales para analizar el impacto de la minería. Medio año después, se realizó un plantón a la CAR donde se logró sentar al director en una reunión en la cual se establecieron unos puntos, que en su mayoría fueron

incumplidos debido a la inconstancia de las organizaciones sociales y al desinterés de los funcionarios” (4, 2020).

Otros escenarios de movilización contra la minería, han involucrado acciones institucionales como derechos de petición y tutelas, mientras que otros, han sido de movilización y bloqueos en la salida de las canteras, como nuestro entrevistado 2 nos comenta:

“Se ha hecho de todo, desde la denuncia, desde las acciones jurídicas, desde la participación en escenarios que habilita la constitución para ello, las audiencias públicas, audiencias colectivas, tutelas, movilización social; nosotros particularmente estuvimos un mes parando la entrada de las canteras, acciones de comunicación en todas las redes disponibles, inclusive en los medios hegemónicos” (Entrevistado 3).

Para el año 2017, se desarrolló un ejercicio de movilización en el marco del paro del sur en “el cual se participó activamente en las diferentes jornadas de movilización donde la minería se volvió a posicionar como una problemática importante para la localidad, sumada a la presencia del relleno sanitario, entre otras problemáticas como la vivienda, el trabajo y los servicios públicos. Lastimosamente, este proceso no logró repetir el escenario de 1993, pues la fuerza no fue tan contundente como en el pasado” (4, 2020).

En el año 2020 el Colectivo Amauta decidió articular la lucha ambiental contra la minería y la exigencia de vivienda digna, a raíz de los desalojos y la cantidad de personas desprovistas de vivienda durante la cuarentena. Por lo cual, se comienza articular “la propuesta mancomunada del Refugio humanitario Villa Gloria, conformado por más de 3.800 personas de la localidad, las cuales en septiembre del año 2020 se tomaron terrenos de la Cantera Cerro Colorado” (4, 2020) con el fin no solo de exigir vivienda digna, sino también, denunciar el acceso desproporcionado a la tierra, en donde

miles de habitantes no tienen en dónde ni con qué construir sus viviendas, mientras a la minería se le otorgan más de un millón de hectáreas para sus operaciones.

La anterior movilización, marca un precedente en las movilizaciones en el marco de los conflictos ambientales no solo porque en esta se ancla a la problemática de la vivienda, sino también, por la masividad de la movilización en la cual se superan los ejercicios de movilización anteriormente mencionados.

4.4. Y la lucha continúa...

Como elemento final para este capítulo, se presentarán algunos de los alcances y limitaciones de estos ejercicios de movilización y organización que han desencadenado en conflictos socioambientales y disputas por mejores condiciones para los habitantes de la localidad. Además, se analizarán los diferentes elementos que han influido en el desarrollo y el alcance de los conflictos socio ambientales en términos políticos y organizativos.

En primera medida, uno de los logros más importantes de la organización comunitaria, ha sido el estudio y la caracterización de las problemáticas. Este ejercicio, ha permitido cualificar el debate técnico y político; demostrar los graves impactos que deja la minería en el territorio, sus incongruencias y contradicciones; impulsar la construcción de exigencias y banderas de lucha concretas contra la minería y, finalmente, construir un tejido social entre los diferentes actores de la localidad.

A su vez, no solo se han tejido relaciones comunitarias, sino que también, se han conformado, transformado y/o afianzado, escenarios organizativos territoriales. Ejemplo de esto es el colectivo Amauta, el cual ha replanteado su estrategia política; anclando la lucha socio ambiental a otras problemáticas de la comunidad. Por su parte, la

Mesa Ambiental No le Saque la Piedra a la Montaña, ha continuado con la defensa de los recursos naturales; la cuenca del río Tunjuelo y el Parque Cerro Seco.

Otra de las ganancias importantes, producto de la organización comunitaria y todas las jornadas impulsadas; ya sean culturales, de formación, sensibilización, recuperación de espacios comunes; proyección política y los ejercicios de movilización, se han alcanzado algunas victorias que han favorecido a los habitantes de la localidad, como nos menciona el entrevistado 3:

“Se logró el cierre de la cantera en Potosí, la veeduría y el control sobre otras canteras como la de la Sacan y la verificación del cierre de las canteras de Cemex en el sector del barrio México en la ronda del Río. Hemos aportado en los debates de control; puesto a las instituciones en función de efectuar su ejercicio de la manera más coherente posible y todo esto, ha sido producto de la movilización y el trabajo en equipo” (Entrevistado 3).

Sin embargo, pese a los diversos esfuerzos empleados, los alcances no han sido los esperados y los conflictos no se han llevado a un escenario mayor de disputa. Prueba de esto, es que no se han dado soluciones reales a las problemáticas que padece la comunidad; pues en la generalidad, las empresas mineras continúan operando con tranquilidad, mientras que los habitantes de la localidad, continúan marginados de las decisiones sobre el territorio; soportando las afectaciones a la salud, las viviendas y al ecosistema; excluidos de las inmensas ganancias que deja la actividad minera y subsumidos en condiciones de pobreza; sin trabajo, vivienda digna, alimentación, salud, educación, transporte, cultura etc.

Entonces, cabe preguntarse: ¿cuáles han sido las limitaciones para escalar los conflictos socioambientales? ¿qué es lo que ha influido en la falta de apropiación de las luchas por parte de la comunidad? y en este sentido ¿qué papel juega la proyección política organizativa dentro del territorio?

Para comenzar, se puede decir que un limitante para escalar los conflictos socioambientales, es la correlación negativa de fuerzas encabezada por la desproporción de los actores en disputa; en donde unos tienen un mayor poder económico y político y otros, la voluntad y la organización comunitaria¹⁰⁴. En este caso, el capital privado y las empresas mineras, poseen una ganancia que les permite pactar acuerdos con instituciones estatales, las cuales les garantizan beneficios e inmunidad jurídica; ignorando los daños económicos, sociales y ambientales y, enlodando las diferentes peticiones realizadas por la comunidad.

A su vez, cuentan con la capacidad económica para comprar liderazgos sociales, gobiernos locales, fuerzas policiales y, financiar grupos armados ilegales que les garanticen no solo seguridad privada, sino que también se encarguen de la intimidación y la persecución a la movilización y la organización social, agenciando dinámicas como la amenaza y el hostigamiento a líderes y lideresas sociales.

(...) Aunque hay líderes que, si se movilizan, estos son muy cautelosos, porque las dinámicas mineras van de la mano del paramilitarismo, es por esto, que muchos han sido amenazados. Ha pasado, uno de los presidentes de la junta de acción comunal del barrio Villas del Diamante, tuvo que retirarse de la dinámica política porque fue absolutamente amedrentado por los mineros” (1, 2021).

En contraste, la comunidad y las organizaciones sociales, han tenido que trabajar con escasos recursos económicos y humanos para sumar esfuerzos y lograr victorias a favor de la comunidad. Una tarea que ha sido bastante complicada, pues a pesar de que los más afectados suman una fuerza implacable con la cual se pueden obtener

¹⁰⁴ “Nosotros siempre decimos: “de entrada vamos perdiendo” siempre estamos en un desequilibrio y en desventaja y eso pues nos pone en una situación, primero, en temas de seguridad y DDHH muy complicada, y segundo, con unas fórmulas que nunca van a ser suficientes para enfrentar un conflicto de este tipo”. (3, 2021)

victorias de gran calado, estos se encuentran dispersos y obligados a solucionar individualmente otras problemáticas agobiantes.

En este sentido, la poca participación de la comunidad en la dinámica organizativa y de movilización, se convierte en uno de las principales limitantes para el escalonamiento de los conflictos. A Pesar de los esfuerzos realizados por los colectivos, no se ha logrado una participación efectiva de la comunidad, que sobrepase el interés y la dinámica de un número reducido de organizaciones ambientales, como nos comenta el entrevistado 4: “Nosotros hemos adelantado varias jornadas de sensibilización y aun así, hemos visto que el tema no ha calado mucho más allá de las organizaciones ambientalistas, que también es un grupo muy reducido de individuos, es por esto que no hemos logrado escalar a un conflicto social de más grande envergadura” (4, 2020).

Esta situación, que representa uno de los limitantes más importantes para la lucha en la localidad, no es un elemento de menor atención, pues se origina principalmente por las condiciones de miseria y pobreza en la localidad, la cual obliga a que los habitantes deban buscar un sustento diario en algunas zonas de la localidad o en otra parte de la ciudad. Esto implica que el territorio, no sea el lugar en el que se desarrolla la mayor parte de la vida de la comunidad, sino que apenas sea un lugar de descanso, y esto es comprensible, pues este no ofrece posibilidades laborales que le permitan sostener a sus familias.

Frente a lo anterior, el territorio se aleja aún más de la rutina de los habitantes y pasa a un segundo plano. Con esto, no solo se limitan las relaciones familiares y territoriales, sino que se vuelve más complejo tejer una relación más estrecha con el lugar que habitan e involucrarse en una dinámica organizativa. Lo que representa una ventaja más para el capital y los privados, que detonan las problemáticas socio

ambientales, pues aprovechan la dispersión de la fuerza social en otros lugares de la ciudad, para impactar social y ambientalmente el territorio y obtener su ganancia.

Aunque esta situación adversa ha sido una constante histórica en la localidad, Ciudad Bolívar tiene una trayectoria importante de organización y lucha cívica y popular, como la que se desarrolló hacia 1993, año en el cual se llevó a cabo el paro cívico. De esta experiencia de lucha, se destacan varios elementos que nos pueden aportar en el análisis de la situación actual de la localidad en materia política y organizativa.

El primero de estos elementos es el carácter masivo de la organización comunitaria que tuvo la localidad, la cual estuvo conformada por diversos y amplios actores, entre los cuales se encontraban: Juntas de acción comunal, organizaciones cívicas, sindicatos de hogares comunitarios, asociaciones de inquilinos y de vecinos, grupos juveniles, madres comunitarias, trabajadores de diversos escenarios, entre otros.

Lo anterior, representó la superación de esfuerzos individuales y puso en marcha un ejercicio conjunto de construcción de propuestas que superarán las necesidades particulares y se propusieron transformar las condiciones de vida de todos los habitantes de la localidad. Como ejemplo de esto se construyó el Pliego Unificado de Exigencias, el cual abarcó los ejes de: trabajo, salud, vivienda, servicios públicos, educación, transporte y medio ambiente.¹⁰⁵ Cabe destacar de que, si bien el plano de disputa llegó a la construcción de un pliego, la fuerza de la movilización hubiese podido alcanzar una propuesta que sobrepasara el escenario coyuntural.

Sin embargo, la experiencia de 1993 sufrió un fuerte proceso de reflujo posterior al escenario de negociación del pliego con el gobierno local, momento en el cual, la organización comunitaria se fracturó en parte, porque varios liderazgos buscaron

¹⁰⁵ En uno de los puntos del pliego presentado a la alcaldía, se encontraba el cierre de algunas canteras.

una salida política en la vía institucional, otros fueron cooptados por ONG y partidos políticos; dejando a las inmensas mayorías, en un limbo político que ha repercutido hasta el día de hoy.

Esta experiencia, tiene gran valor a la luz de las dinámicas actuales, en donde no solo no se han transformado las condiciones de los habitantes de la localidad, sino que la organización sigue fracturada y dispersa. Razón por la cual se vuelve más necesario, superar las luchas atomizadas y la abstracción de las organizaciones de la clase trabajadora; retomar los elementos más importantes de las luchas pasadas; fortalecer la unidad y sobre todo; replantear una estrategia política más acertada que se nutra con el trabajo y la fuerza de los sectores populares y la cual este encaminada a lograr victorias certeras para la clase trabajadora.

Finalmente, se puede concluir que la minería ha sido un factor que ha desencadenado conflictos socio ambientales en la localidad de Ciudad Bolívar, ya que ha ocasionado fuertes afectaciones a la comunidad y al ecosistema, elementos que han sido motivo de disputa y de escenarios organizativos que han agenciado jornadas de movilización en su contra. De igual forma, se puede destacar que los alcances de estos han sido limitados, en gran parte, debido a la fuerza política y económica con la que cuenta la minería; la falta de apropiación por parte de la comunidad y la ausencia de una propuesta política clara que articule las necesidades más sentidas de las mayorías e involucre en una dinámica organizativa mucho más amplia a la comunidad.

4.5. Análisis desde la perspectiva teórica

El motivo por el cual se ha decidido posicionar el marco teórico de la investigación en una de las partes finales de la elaboración del presente trabajo, se debe a que, la teoría parte y se complementa del ejercicio práctico. En este sentido, no hubiese sido posible

plantear un marco teórico, alejado de las reflexiones y los aportes derivados del análisis de la información, los testimonios de los liderazgos, la dinámica territorial y mi propia práctica política.

De igual forma, se puede decir que existe una relación dialéctica entre teoría y práctica en la cual ambas se nutren y posibilitan un ejercicio de análisis y transformación de las situaciones contradictorias que, si bien se manifiestan con mayor claridad en un escenario local, son complementadas y entendidas teóricamente desde el plano ineludible de lo estructural. Para el desarrollo del presente apartado, se presentarán las categorías de análisis que componen la médula del trabajo investigativo, procurando mantener las relaciones con la dinámica local.

Antes de comenzar a hablar de la categoría de *conflicto*, es importante remitirnos a la propuesta que se contrapone, es decir, la *teoría del consenso*, la cual se sustenta a partir de principios tales como a necesidad y búsqueda del bien común, el orden social, la hegemonía, la legitimidad, la democracia y el sistema formal de elección y participación de los sujetos. Además, establece que los consensos son “sistemas de valores que tienen por objetivo establecer la forma más adecuada para el comportamiento ético-normativo de la sociedad a partir de la constitución de un sistema de valores y obligaciones que sirva como base de integración de la sociedad” (Meyenberg Leycegui, 1993).

Es decir, para que exista un orden social, debe haber un sistema de valores que apunte a la configuración de acuerdos. Sin embargo, el establecimiento de este sistema de valores se vuelve problemático por tres razones, la primera es que son definidos por los poderes hegemónicos; aquellos que ostentan el poder económico y político, excluyendo a la inmensa mayoría del debate necesario para la construcción de acuerdos. En este sentido, “las teorías del consenso del sistema de valores representan el inicio de

la tradición política ético-normativa en la que se fundamentara el proyecto del status quo de la democracia liberal” (Meyenberg Leycegui, 1993), donde todos debemos estar en acuerdo absoluto para el progreso, es decir para el desarrollo del sistema económico, a costa de la explotación humana.

En segunda medida, se plantea una negación de los conflictos, pues supone que “la organización de cualquier sistema social tiende a la auto compensación entre los actores y las fuerzas que articulan sus estructuras y su funcionamiento. Los conflictos sociales son pues, situaciones anómalas, fruto de una alteración en el discurso normal de la vida social, de manera que tenderán a ser explicados en términos espasmódicos” (Lorenzo Cadarso, 2001). Este enunciado, no solo ignora un elemento constitutivo de la sociedad, sino que resta el carácter transformador de los conflictos, negando rotundamente la posibilidad de cambio.

Finalmente, con esta teoría, la “intervención de los individuos en el proceso de constitución del consenso es nula. Los individuos consienten y en raros casos pueden disentir sobre las reglas de juego y la toma de decisiones de un pequeño grupo que posee el dominio sobre los aparatos de la normatividad y el orden” (Meyenberg Leycegui, 1993). Entonces, con este último elemento “el orden social es mantenido no por el consenso, sino por la fuerza u otras formas sutiles de dominación” (Meyenberg Leycegui, 1993).

En este sentido se despoja voluntariamente a los individuos de la capacidad de juicio y reflexión, comprometiendo su lealtad y obediencia a consensos en los que no participó. Con esto, también se legitiman como únicos escenarios legítimos de participación aquellos que están presentes en el aparato estatal. Por el contrario, son renegados aquellos que inciten al desorden, pues nos bienvenidos a construir los consensos necesarios para llevarnos al “progreso”.

En contraste, desde un sector de la *teoría de los conflictos* que parte en gran medida de la teoría de Marxista en la cual se afirma que “la historia de todas las sociedades habidas hasta hoy ha sido la historia de la lucha de clases” (Marx, 1848), precisa a los conflictos como elementos constitutivos y transformadores en tanto, “la sociedad encierra dentro de sí una serie de contradicciones y objetivos colectivos y contrapuestos que provocan confrontación de intereses. Por esta razón, el conflicto es inherente a cualquier dinámica social, es un imperativo estructural y un motor del cambio social” (Meyenberg Leycegui, 1993).

Con base a lo anterior, la historia de las sociedades adquiere importancia, dinámica y sentido, en tanto ha estado enmarcada en una constante disputa de contrarios, que se materializa con más fuerza en algunos momentos de la historia, pero que de igual forma es transversal a diferentes esferas de la vida social. Dicha definición se presenta más cercana a la realidad, en donde a diario las dinámicas del capital, provocan contradicciones a partir de las cuales emergen escenarios de movilización y de cuestionamiento.

Frente a lo anterior, ¿cómo explicar entonces las guerras, la violencia, el hambre y las injusticias, sin el análisis de contrarios y sin mencionar los conflictos? O ¿cómo explicar la desproporcionada riqueza que poseen unas minorías en contraste con las mayorías empobrecidas y en donde lejos de estrechar las brechas, se distancian cada vez más?

En este sentido, los conflictos son inherentes a cualquier dinámica social, están incrustadas en el desarrollo histórico de las sociedades. Además, no son simples protestas o confrontaciones, sino la manifestación de la necesidad urgente de cambios de las clases explotadas. Es decir que tienen un doble sentido; por un lado, son constitutivos de la sociedad y por otro, son posibilidades de cambio.

Sin embargo, para que los conflictos tengan un mayor impacto, es necesario que los sectores populares se articulen y construyan una propuesta alternativa, que supere las contradicciones actuales y posibilite transformaciones reales a las condiciones de explotación y miseria. Para esto, es importante no solo un ejercicio de movilización contundente, sino también de organización, de construcción de liderazgos y proyección política. Es por esto que la segunda categoría es la de *organización comunitaria*, no como la única, ni la más importante forma organizativa de la clase popular, sino como uno de los tantos ejercicios organizativos valiosos para la cohesión de los sectores afectados por el capital.

En primer lugar, se puede decir que la” *organización comunitaria o vecinal* es un espacio político organizativo, en el cual se construyen iniciativas y propuestas para dar solución a las diversas problemáticas” (INSFOP, 2008) que se presentan en un lugar geográfico determinado. A su vez, este espacio, no es un simple gestor de iniciativas, sino que se configura como una fuerza viva encarnada por hombres y mujeres que se encuentran a partir del trabajo colectivo; la constancia, permanencia, participación, creatividad y disposición de lucha.

Para desarrollar mejor esta definición, es importante precisar algunas características constitutivas de las organizaciones comunitarias:

En primer lugar, es importante mencionar, que la organización comunitaria tiene como punto de partida un lugar geográfico determinado, es decir, el escenario concreto de lucha; este puede ser un barrio, localidad, municipio o, incluso, una ciudad. En este sentido, su ubicación geográfica es el primer elemento que impulsa la dinámica organizativa, ya que se convierte no solo en un móvil para la apropiación e identidad, sino también, en la primera característica común de quienes residen en determinado lugar geográfico.

Sin embargo, la ubicación geográfica por sí misma no posibilita un ejercicio de organización comunal, a esto se suman las condiciones en las que se desarrolla la vida de las personas que habitan un espacio determinado; los ingresos económicos, determinados por sus escenarios de trabajo, el acceso a medios de vida como la salud, la educación, la vivienda, la cultura o incluso la violencia y la contaminación ambiental., etc. Todos estos elementos, se suman a la identidad y sentimiento a fin de quienes residen en un espacio determinado y se ponen en un primer plano de lucha al ser tratados ya no como simples condiciones adversas, sino como problemáticas detonadas por agentes externos.

Otra de las características de las organizaciones comunitarias, es que “se construyen a partir de una acción conjunta, lo que representa un trámite distinto de las problemáticas, ya no desde un plano individual, sino desde uno colectivo” (INSFOP, 2008); en el cual se encuentran los individuos a partir de otra lógica de construcción, no desde la competencia, sino desde la solidaridad y la alianza. Esta forma de solución de los conflictos, tiene una carga política importante ya que infiere drásticamente en los alcances de las luchas; lo que representa un elemento en contra de la lógica capitalista, la cual se sirve de la dispersión de los individuos explotados, para garantizar sus márgenes de ganancias.

Para lograr objetivos comunes, la organización comunitaria gestiona e impulsa ejercicios formación, encuentro, denuncia, movilización, apropiación territorial y construcción de tejido comunal” (INSFOP, 2008), con el fin no solo de evidenciar las problemáticas, sino de incorporar mayor fuerza social a la lucha. En este sentido, las organizaciones comunales, han sido promotoras de otros escenarios de organización y a su vez, han protagonizado escenarios de denuncia y de exigencia, como el caso reciente del incremento en los impuestos para los habitantes del municipio de Soacha, la configuración del Refugio Humanitario Villa Luz por vivienda digna, la organización de

las madres de Soacha que denunciaron los casos de los falsos positivos, las jornadas de movilización adelantadas el 21 de noviembre 2019, así como muchos otros ejemplos que no alcanzaría a mencionar.

En relación a lo anterior, si bien las luchas que se dan en el plano de la organización comunitaria, son de corte reivindicativo, estas no restan importancia ni alcance. Por el contrario, hacen parte de un ejercicio necesario para impedir mayores afectaciones a los sectores sociales. Además, son parte importante en la cohesión de diversos actores de la clase popular, los cuales pueden en determinado momento, sumar la fuerza necesaria para dar disputas de mayor calado, como las que se vivieron hacia finales de los 70's¹⁰⁶, durante toda la década de los ochenta¹⁰⁷ y en la década de los noventa con el paro Cívico de Ciudad Bolívar. Escenarios de encuentro en los cuales, si bien la organización comunitaria no era la forma organizativa dominante, a partir de allí comenzó a configurarse como una fuerza social importante de base, para los escenarios de movilización.

Por otro lado, un rasgo importante de las organizaciones comunitarias es que, si bien algunos de sus miembros participan en espacios institucionales, su dinámica no se enmarca dentro de la lógica de partidos políticos tradicionales. Sin embargo, esto no quiere decir que estos no hayan instrumentalizado la lucha comunitaria, o que la participación de algunos liderazgos, haya catapultado en escenarios electorales.

Cabe destacar, que la organización comunitaria, también ha posibilitado la conformación de liderazgos importantes, los cuales emergen de un proceso constante de trabajo con la comunidad, por lo cual su papel es muy importante para el desarrollo de la lucha y es por esta razón que son los más perseguidos por grupos armados legales e

¹⁰⁶ Paro Nacional de 1977, donde Bogotá fue un gran epicentro.

¹⁰⁷ Paro de 1981, el encuentro de organizaciones cívicas de 1983, entre otras.

ilegales, pues representa un acumulado que fortalece el tejido comunitario y la disputa local.

Sin embargo, la organización comunitaria encuentra un punto límite en su acción, cuando solo se enfoca en la lucha que se lleva a cabo en una esfera local, por lo tanto, es necesario que se superen estos límites territoriales para llevar a cabo disputas de gran calado que igualmente afectan a quienes habitan el territorio determinado. Ante este escenario, emerge la necesidad de relacionarse con otros grupos o comunidades con las cuales se comparten necesidades y luchas.

Ahora bien, ya se mencionaba que uno de los elementos importantes para la conformación de la organización comunitaria era una ubicación geográfica, por lo cual, las acciones adelantadas por la organización comunitaria, no solo se desarrollan en un marco temporal sino espacial en el cual se llevan a cabo las disputas por mejores condiciones de vida. En este sentido, las acciones llevadas a cabo por la organización comunitaria son también son profundamente territoriales.

En aras de aportar a lo anterior, es importante referirnos a la categoría de *territorio*, la cual es una de las más difíciles de abordar en cuanto a que posee una amplia y diversa riqueza teórica. Pese a los diferentes conceptos que emergen alrededor de esta categoría, algunos de los elementos en común que se pueden adscribir al concepto teórico son: “ propiedad, apropiación, disciplina, vigilancia, jurisdicción, dominio, gestión o soberanía sobre un espacio determinado” (Aparicio Rueda, 2017).

Es importante precisar, que el territorio es una categoría interdisciplinar en la cual confluyen elementos de orden histórico, políticos y económicos. Lo que nos lleva a afirmar que el territorio es una construcción social, la cual involucra el desarrollo de las relaciones sociales humanas a lo largo de la historia. Es por esto que esta categoría se vuelve compleja, en la medida en que no es posible analizarla solo desde un punto de

vista, sino que se requiere de la confluencia de factores históricos, culturales, políticos y económicos para entenderla de mejor forma.

Con base a lo anterior, el territorio tiene un carácter histórico ya que en él se han desarrollado las sociedades que han transformado las condiciones del territorio. Por ende, el territorio lejos de ser un elemento estático “no es fijo, sino móvil, mutable y desequilibrado” (Meyenberg Leycegui, 1993), es cambiado y transformado por el ser humano y las relaciones sociales que lo atraviesan. De igual forma, desde la perspectiva teórica, el territorio ha pasado de ser un elemento de dominación y delimitación de los Estados Nación, a ser una bandera retomada y apropiada por las comunidades.

Desde la cultura, el territorio adquiere gran importancia en la medida en que a partir de las relaciones que se configuran en él, también se crean relaciones subjetivas de identidad y pertenencia, esta subjetividad frente al territorio, también se construye a partir del ejercicio histórico y de la memoria y sobretodo, del valor material y emocional que a partir de él se generan.

“El sentido de pertenencia e identidad, el de conciencia regional, al igual que el ejercicio de la ciudadanía y de acción ciudadana, solo adquieren existencia real a partir de su expresión de territorialidad” (Montañez Gómez & Delgado Mehecha , 1998). mientras que para el capital el territorio solo representa un valor de uso; un negocio y fuente de riqueza, para las comunidades el territorio significa pertenencia, historia y parte importante en el desarrollo de su vida, la de su familia y la de sus vecinos.

Asimismo, en el territorio confluyen, “concurren y sobreponen distintas territorialidades locales, regionales, nacionales y mundiales, con intereses distintos, con percepciones, valoraciones y actitudes territoriales diferentes” (Montañez Gómez & Delgado Mehecha , 1998) esta superposición de territorios, desemboca en gran medida en contradicciones y conflictos. Lo que supone que el territorio no es un espacio neutro y

mucho menos pacífico, por el contrario, en es un “espacio de poder, de gestión y de dominio del Estado, de individuos, de grupos y organizaciones y de empresas locales, nacionales y multinacionales” (Montañez Gómez & Delgado Mehecha , 1998).

En esa la superposición de territorialidades, hay dos que son importantes destacar, una territorialidad de la resistencia, en la cual las comunidades se organizan para proteger sus recursos naturales y establecer dinámicas de soberanía y control, en contracción con los poderes dominantes y, otra territorialidad desde la lógica del capital, que se nutre el poder económico y político para establecer unos límites territoriales a partir del uso de la fuerza y la violencia, establece unos límites.

Cabe mencionar que, los límites que se establecen no son estáticos, sino que se modifican; se amplían o reducen en el marco de una lucha en la cual los contrarios se enfrentan y obtienen ventajas. En este sentido, la ampliación o reducción de las limitaciones del territorio, son establecidas por el cambio en la correlación de fuerzas y por la búsqueda incesante de expandir social y espacialmente los márgenes territoriales en poder de la clase popular y trabajadora.

En la esfera económica, el territorio es epicentro del desarrollo de actividades económicas, de hecho, parte constituyente de las disputas y los conflictos territoriales, parten de los daños ambientales y sociales que produce las actividades económicas del gran capital, las cuales generan inmensas ganancias que no pasan por las mayorías afectadas y que por el contrario son acumuladas por un sector económico.

Por ejemplo, los territorios sometidos a la extracción o en algunos países llamadas zonas de sacrificio, donde se desarrolla una actividad minera o industrial a gran escala con márgenes importantes de ganancia, contrastan con la pobreza de los escenarios marginados de esta riqueza. Cabe aclarar que la fuente económica de las comunidades sometidas a soportar dinámicas extractivas, es la economía informal que se sustenta en

búsqueda de condiciones económicas, lejos de su territorio, como es el caso de Ciudad Bolívar.

La última, pero no menos importante categoría desde la cual parte este ejercicio de investigación, es *el extractivismo*, ya que es el centro de atención de las dinámicas conflictivas en términos políticos, económicos, sociales y territoriales. Siendo uno de las actividades apropiadas por las economías latinoamericanas, cabe preguntarse si ha sido un elemento que ha impulsado su desarrollo social o, por el contrario, ha socavado las condiciones de vida de las mayorías.

En este sentido es importante precisar, que el elemento problemático del extractivismo, no es el uso de los recursos naturales para la producción, pues como es sabido, el ser humano ha recurrido históricamente a la naturaleza para sobrevivir y reproducirse como especie. Lo conflictivo de esta actividad, han sido las dinámicas y los intereses en los que se desarrolla y a los cuales responde; pues tiene incrustada en su medula, una lógica de acumulación; dominio, preservación e incremento de la ganancia.

En este sentido, uno de estos primeros rasgos del extractivismo, es que se ha configurado como una “forma de acumulación de riqueza” (Acosta, 2012, pág. 3) en la cual se han beneficiado principalmente las empresas transnacionales, las potencias económicas y los gobiernos locales, razón por la cual estos últimos, facilitan y protegen las operaciones mineras de gran envergadura, en términos políticos, económicos y armados.

Un segundo rasgo, es que lejos de impulsar el desarrollo económico, el extractivismo ha agudizado una crisis en donde los estados latinoamericanos continúan presentando graves dificultades económicas derivadas de los bajos precios de los *commodities*, los cuales determinan las bajas tasas de crecimiento e inversión y la creciente deuda externa que los obliga a estar a la sombra de una nueva recesión; presentar

serias tensiones macro económicas y llevar a cabo una extracción rápida y devastadora con el ambiente.

En tercer lugar, el extractivismo en su afán de garantizar los márgenes de ganancia, desarrolla un proceso de explotación a gran escala, cuyas proporciones se enmarcan en la remoción de “grandes volúmenes de recursos naturales que no son procesados in situ. O lo son, pero limitadamente” (Acosta, 2012, pág. 3) con el fin de satisfacer un mercado mundial.

Así mismo, la dinámica extractiva no requiere de un elevado desarrollo tecnológico y científico, como tampoco, de un gran número de mano de obra. Por lo cual, los países dependientes se encuentran estancados en la producción científica y subsumidos en el desempleo, además de que deben pagar por mercancías importadas a un mayor costo y lidiar con los estragos sociales, económicos y ambientales.

Otro rasgo del extractivismo, es que al ser una actividad que se desarrolla en grandes magnitudes, tiene consecuencias ambientales drásticas, que son irremediables. Contrario al discurso prominerero fundamentado en el desarrollo responsable y sustentable de la minería, el cual se acompaña de promesas de recuperación ecológica y ambiental, es una realidad que el impacto alcanza niveles en donde no hay vuelta atrás; ¿cómo se puede dar vuelta atrás a los procesos de despojo, a la destrucción de las viviendas, al deterioro de la salud de las comunidades y a la aniquilación de especies, ecosistemas y fuentes hídricas?

A su vez, el extractivismo se caracteriza porque ha sido violento y no solo por la actividad misma que en las proporciones en que se desarrolla, arrasa con comunidades y ecosistemas enteros, sino también, por la presencia de fuerzas armadas legales e ilegales que constantemente la custodian; hostigando los liderazgos sociales; restringiendo el paso de las comunidades y legitimando su control territorial por medio de la fuerza. Por lo

tanto, el extractivismo, en cabeza de transaccionales y, para el caso de la localidad de Ciudad Bolívar, el capital privado minero, ha patrocinado económicamente la conformación de grupos armados y, por ende, ha agudizado la situación de violencia en nuestro país.

Cabe anotar que, si bien la dinámica extractiva que se desarrolla en la localidad de Ciudad Bolívar, no cumple con todas las características presentadas anteriormente como suplir un mercado mundial y un procesamiento de los recursos extraídos fuera del sitio de la extracción, es importante mencionar, que si existe un extractivismo minero en la localidad; el cual se sustenta en lógicas de acumulación donde solo unos pocos obtienen ganancias a costa de las afectaciones de una inmensa mayoría. Razón por la cual, esta dinámica no representa un desarrollo para sus habitantes en ningún aspecto. Además, la minería en Ciudad Bolívar ha estado protegida por no solo por los gobiernos locales, sino también por grupos armados legales e ilegales.

Para concluir, el extractivismo es una actividad que no genera desarrollo, político, económico, científico y tecnológico, ya que; se enmarca en la lógica de la división internacional del trabajo donde unos países son condenados a extraer sus recursos naturales, para satisfacer los grandes centros de producción; no genera estabilidad económica, pues es susceptible a las crisis y constantemente está en tensión; no involucra a las mayorías en la dirección y administración de los recursos naturales; no fortalece un desarrollo científico más allá de la tecnificación del proceso de extracción y destruye drásticamente el ambiente y consigo la salud de miles de familias.

Cabe destacar, que, con la entrada del modelo neoliberal, se profundizó la dinámica de extracción de recursos naturales a una escala incomparable con años anteriores. Todo esto con el fin de satisfacer los escenarios de producción de mercancías en el mundo. Además, el Estado, en su afán por captar el dinero proveniente de la

inversión extranjera, modificó políticamente su estructura, con el fin de facilitar y allanar el camino para la extracción a gran escala. Lo cual dio vía libre a la implementación de formas cada vez más agresivas con el ambiente como el *fracking*.

CONCLUSIONES DE LA INVESTIGACIÓN

En primer lugar, se puede concluir que la dinámica extractiva, es un rasgo económico común de las economías latinoamericanas, el cual, ha tenido consecuencias devastadoras para los sectores populares de cada una de las naciones, pues lejos de representar un desarrollo, ha condenado a las mayorías a padecer la devastación del medio ambiente; el despojo de sus territorios y la incapacidad de tener mejores condiciones económicas para sus familias. La dependencia económica del extractivismo, es la puerta que se cierra al desarrollo científico, tecnológico y productivo de una sociedad para la cual solo se le ha delegado desempleo, pobreza e ignorancia.

Aunado a lo anterior, el extractivismo ha sido abanderado por las clases oligárquicas debido a la dependencia que tienen del capital extranjero. Razón por la cual, han hecho uso del Estado y su aparataje político y armado, para proteger e incrustar en la medula económica esta actividad. Por lo anterior, se vuelve necesario construir una propuesta alternativa de soberanía desde los escenarios de participación de las mayorías, donde estas, tengan una real incidencia y dirección de las decisiones políticas y económicas de gran calado para el país.

Otra de las conclusiones, es que el extractivismo toma auge y se consolida en América Latina a partir de los años 90's, momento en el cual el capitalismo crea una salida a la crisis a partir del modelo neoliberal, en el cual se amplía la producción a gran escala y por ende se demanda una mayor cantidad de recursos naturales; se reducen los derechos de los trabajadores; se limita el papel del Estado en la dirección económica y la inversión social y se potencia el capital privado.

Es por esto, que para inicios del siglo XXI, las diversas economías latinoamericanas profundizaron una lógica de competencia por la venta de sus recursos

naturales, promocionándose de mejor forma al capital extranjero, con reformas políticas al interior del Estado, las cuales incluían la oferta a un bajo costo de largas extensiones del territorio; la construcción de una política minera flexible; el fortalecimiento armado acompañado de “zonas despejadas” para la extracción y, el crecimiento de la deuda para financiar carreteras e infraestructura para la salida de materias primas.

En el caso colombiano, para la década de los 50's los recursos provenientes de las rentas de la exportación de café, comenzaron a ser invertidos en el desarrollo manufacturero de las principales ciudades del país. De igual forma, la violencia y el desarrollo de las ciudades, influyó en la llegada de miles de familias de diferentes regiones para ser empleadas en la construcción de la infraestructura y el sector de la producción. Así mismo, durante esta década, hubo un impulso por controlar la extracción minera y anclarla a la dinámica productiva, por lo cual, emergen empresas nacionales mineras.

Todo este periodo, llegó a un estancamiento y retroceso desde la década de los setenta y se profundizó en los noventa, donde se comienza la aniquilación y el desmantelamiento del aparato productivo y las Empresas Industriales y Comerciales y se pone en la agenda, la transformación política y económica para la implementación del modelo neoliberal. Producto de este cambio, emerge la constitución de 1991 y se crea el Código de minas del 2001. Durante este proceso, hubo un aumento drástico de la deuda externa y de empresas las transnacionales explotando el territorio colombiano.

Cabe destacar, que uno de los momentos en los cuales el extractivismo alcanza uno de los picos más altos, es el llamado “boom minero” el cual se llevó a cabo durante la presidencia de Álvaro Uribe Vélez, donde los títulos mineros se ofertaban a bajo costo; se fortalecían las relaciones con las transnacionales y el gobierno norteamericano y se llevaba a cabo, la implementación de la política de seguridad democrática; la cual agudizó

la violencia, fortaleció el paramilitarismo y el despojo y, la guerra declarada contra la pequeña minería y la movilización social.

De igual forma, se puede concluir que, aunque la dinámica de la extracción de materiales de construcción, no se encarga de suplir un mercado internacional, si ha estado dirigida a satisfacer las necesidades de un mercado local, mediado por el crecimiento de ciudades como Bogotá en donde para la década de los 50's, incremento drásticamente su infraestructura. Frente a lo anterior, se requirieron grandes cantidades de materiales de construcción para la edificación del aeropuerto, las viviendas, las vías principales y en general las construcciones de la ciudad. Además, se requirió de una mejora en la técnica de procesamiento de los recursos de construcción, la cual fue encabezada por empresas nacionales como cementos Samper y Diamante, Ladrillera Santa Fe, etc.

Sin embargo, a partir de la década de los 50's en adelante, se comienza a fortalecer la extracción de materiales de construcción en las faldas de la montaña hacia el sur de la ciudad, razón por la cual muchas familias, comenzaron a trabajar no solo en la edificación de Bogotá, sino en las diferentes canteras. Paralelo al crecimiento de la extracción en el sur de la ciudad, se fueron conformando varios asentamientos urbanos, los cuales no contaban con servicios públicos, vías de acceso, ni condiciones estables del terreno, pues muchas de las viviendas, fueron construidas en canteras abandonadas.

Con la llegada del neoliberalismo, el mercado de los materiales de construcción también se transformó, pues varias de las empresas nacionales, fueron vendidas a empresas trasnacionales tales como Cemex, Holcim y Argos, las cuales se encargaron de una producción y extracción a mayor escala. De igual forma, para la década de los 70's, se dio una ampliación de la minería ilegal, marco en el cual se extendió la Cantera Cerro Colorado; en este sentido, el crecimiento de Ciudad Bolívar, se dio a la par de la expansión de la minería.

Sin Embargo, cabe destacar que, aunque hubo un proceso de regulación de la minería en Bogotá hacia el 2004; con la construcción del POT y los PMI, para las comunidades fue devastadora esta decisión, pues lo que causó fue la delimitación de la extracción en proporciones incomparables; convirtiendo a los PMI en un cráter gigantesco en la localidad sin ningún tipo de restricción ni regulación, pues, como podemos evidenciar, después de la instauración de los Parque Minero Industriales, las problemáticas ocasionadas por la minería no han sido solventadas ni tratadas.

Otra de las conclusiones más importantes es que el extractivismo es una actividad frágil a las crisis económicas, pues como se ha evidenciado anteriormente, está condicionada a los precios internacionales de los *commodities*, los cuales han sufrido bajas en tiempos de crisis. De igual forma, el extractivismo de materiales de construcción, ha sufrido consecuencias devastadoras que han repercutido en los sectores populares, ejemplo de esto, fueron los escenarios de crisis de 1970, 2008 y 2009, donde hubo una incapacidad adquisitiva de los trabajadores para alcanzar una vivienda digna. Este escenario, ha impactado toda la cadena productiva del sector de la construcción desde los epicentros de extracción hasta los de construcción de infraestructura.

Además, el extractivismo de la construcción, en su afán por mantener los márgenes de ganancia, ha buscado extraer grandes volúmenes de recursos naturales, lo que implica un alto impacto para la comunidad y el ecosistema nativo de la localidad de Ciudad Bolívar, pues las operaciones mineras han deteriorado las fuentes hídricas superficiales y subterráneas; la calidad del aire; la estabilidad de la montaña y a su vez, la salud de miles de familias.

En ese orden, el extractivismo minero de materiales de construcción, sostiene sus ganancias en la explotación de yacimientos baratos y abundantes, los cuales están ubicados en los márgenes de la ciudad, donde también se presentan otras problemáticas

sociales, políticas y económicas como la pobreza, el desempleo y la falta de oportunidades. Ante estas problemáticas, la minería se presenta como un factor que agudiza esta situación pues no permite ningún desarrollo para la localidad y a su vez, configura una deuda histórica imposible de reparar.

Por otro lado, la minería en la localidad de Ciudad Bolívar, ha estado acompañada por ejercicios de vigilancia en el marco de una dinámica paramilitar, la cual hostiga a los liderazgos e intimida la movilización social. Prueba de ello, ha sido la presencia de personas encapuchadas custodiando las diferentes canteras o las amenazas públicas a las organizaciones comunitarias. De igual forma, se puede evidenciar una complicidad de la fuerza pública, la cual concentra su atención en otros casos, ignorando por completo este tipo de amenazas.

Lejos de desarrollar económica, política y socialmente el territorio, la minería ha deteriorado las condiciones de vida de los habitantes de la localidad, pues no ofrece puestos de empleo, ni facilita oportunidades para que la localidad pueda superar los problemas en materia de salud, educación y cultura. Ante esta situación, cabe destacar, que, mientras las mineras operan de manera criminal, las entidades encargadas de la regulación y el control, ignoran las exigencias de la comunidad y tambalea en las decisiones que permitan transformar este tipo de dinámicas.

La minería en la localidad, es un factor que detona problemáticas sociales, las cuales posteriormente, se convierten en banderas de lucha, que son estudiadas y apropiadas por los escenarios organizativos en Ciudad Bolívar, los cuales han desarrollado diferentes dinámicas culturales, formativas, de sensibilización, denuncia y movilización, con el fin de disputar a la minería transformaciones reales de las problemáticas.

A pesar de que los conflictos socio ambientales no han sido escalonados en un escenario drástico de disputa, es importante destacar que se ha venido reflexionando alrededor de las proyecciones políticas. Este ejercicio, es fundamental para las disputas futuras donde no solo se busca conseguir mejores condiciones de vida en la esfera socio ambiental, sino también en otros escenarios igual o más problemáticos como la vivienda y el trabajo.

Además, se puede afirmar que la actividad minera en la Localidad de Ciudad Bolívar refuerza el desarrollo desigual, ya que agudiza las condiciones sociales, económicas y ambientales de sus habitantes, mientras se fortalece un mercado de la construcción en Bogotá; apalancado por el capital inmobiliario y el sector financiero. En este sentido, no ha sido fortuita la presencia y el crecimiento de canteras de materiales de construcción justo en esta parte sur de la ciudad, pues la localidad cuenta con una población humilde, elemento que la convierte un escenario proclive para la minería en tanto no hay una preocupación por parte del Estado y pululan otra serie de problemáticas de igual o mayor envergadura que ocultan las operaciones de devastadoras de la minería.

De esta forma y a pesar de las afectaciones, la localidad de Ciudad Bolívar juega un papel estratégico en el desarrollo de Bogotá e incluso de la sabana, lo que representa que la minería no solo seguirá existiendo la localidad, sino que incluso se proyecta su expansión y agudización en un largo tiempo; prueba de esto, son los Parques Minero Industriales, los cuales abren el camino legislativo y judicial, para el desarrollo de un mega proyecto minero de mayor impacto social, económico y ambiental, que condena a la localidad a ser el proveedor de materias primas para el desarrollo inmobiliario y de infraestructura de la capital y la sabana.

Ya para concluir, cabe anotar que nuestra ciudad es un espacio conformado por el caos y la desigualdad; en ella contrastan los grandes condominios con las casas de madera

y guadua. Además, cuenta con límites que separan la riqueza de la pobreza, los lugares opulentos de los humildes, donde estos últimos son sometidos a constantes dinámicas de militarización, privatización, segregación socio espacial y especialización funcional, determinada por las clases dominantes; es decir, con un papel definido en el desarrollo de la ciudad. Lo que conlleva a decir que nuestra ciudad, tiene una estructura de clases, que se mantiene a partir de la fuerza, la dominación y la explotación desde un poder autoritario, vertical y centralizado desde el gobierno y orientado por el capital privado.

Sin embargo, y como se ha venido mencionando, las problemáticas detonadas por las relaciones profundamente desiguales, injustas y autoritarias del capital, no solo son la manifestación del deterioro de la vida de las mayorías, sino también, la punta de lanza para las transformaciones sociales, económicas y políticas. Por ende, una ciudad construida desde arriba y en función de enriquecer a unos pocos, también construye su mortaja, pues sus contradicciones alimentan la lucha social y, por ende, también son la puerta abierta al cambio.

ANEXOS

MATRIZ DE SISTEMATIZACIÓN DE ENTREVISTAS.

| | Entrevistados | Citas |
|--|----------------|--|
| Características Cantera Cerro Colorado | Entrevistada 1 | <i>“La cantera Cerro Colorado comprende desde la UPZ en donde se encuentran los barrios Villa Gloria, Villas del Diamante y Marandu, Altos de la Cruz hasta la parte alta de Arborizadora Alta e incluso Sierra Morena”</i> |
| | Entrevistado 5 | <i>“se ha encontrado el maguey de Cundinamarca, el Tuno, y la piñita o Cactus semisubterráneo, además de 14 especies de orquídeas”</i> |
| Problemáticas | Entrevistada 1 | <p><i>“la permanencia de canteras y ladrilleras en el territorio, conlleva a una acelerada extracción de materiales de construcción, que deja como resultado, inmensos cráteres que reemplazan montañas completas, deterioran quebradas, y perjudican la calidad de vida de los habitantes de Ciudad Bolívar”</i></p> <p><i>“no encuentran reparación alguna y no hay quien responda por estos daños”.</i></p> <p><i>“es normal que cierren las canteras y estas continúen extrayendo debido al gran tamaño y la falta de una inspección y vigilancia que haga cumplir las sanciones”.</i></p> <p><i>“la gente también se acostumbró a la mina porque ha estado incluso antes de su llegada”</i></p> <p><i>“Uno de los principales problemas de la localidad, ha sido la minería a cielo abierto; la extracción de material de construcción que no solamente se da en ciudad Bolívar, sino en todo este corredor ecosistémico de los cerros orientales. Cerro Colorado, impacta drásticamente debido a su tamaño; el primer daño es el paisajístico, donde no es posible ver otra cosa que no sea la extracción. Sus operaciones también han provocado agrietamiento de las viviendas y riesgos ante posibles deslizamientos. La cantera es, además, una fuente de contaminación permanente que deteriora, erosiona y desertifica el ecosistema nativo; ha secado fuentes hídricas como ríos y lagunas”</i></p> <p><i>“Pese al impacto y la magnitud de la minería, la gente que habita en esos barrios está muy</i></p> |

| | | |
|--------------------------|------------------------------|--|
| | | <p><i>acostumbrada a la dinámica de la extracción, entonces, no es un problema principal para ellos, ellos tienen otros de gran calado y es por esto que a pesar de tener el impacto que tiene, es una problemática absolutamente naturalizada, entonces la comunidad no se mueve de la noche a la mañana por esto”</i></p> |
| | <p>Entrevistado 5</p> | <p><i>“Si uno mira un mapa hídrico de Ciudad Bolívar de hace 30 años, nacía en la parte de arriba, pero si usted mira uno de hace diez años, la quebrada nace en donde está la poli sombra azul, la caseta de la mina y todo es por los sedimentos”</i></p> <p><i>“las canteras obtienen ganancias del descargue de escombros que provienen de demoliciones en Bogotá. Con estos escombros, van rellenando los huecos de la mina y así; van “cumpliendo” con la recuperación ambiental”.</i></p> <p><i>“es normal que cierren las canteras y estas continúen extrayendo debido al gran tamaño y la falta de una inspección y vigilancia que haga cumplir las sanciones”.</i></p> |
| | <p>Entrevistado 2</p> | <p><i>“(…) La minería es una de las principales problemáticas que tiene Ciudad Bolívar, pues ha afectado la salud de la gente, hay registros de personas que han tenido problemas bronco respiratorios producto del polvillo que proviene de la extracción. Por otro lado, en el 2001, una de las volquetas que llevaba material de construcción, chocó contra un colectivo, quitándole la vida a Orlando Gómez. Hemos evidenciado cómo la minería nos ha costado vidas en un corto y largo plazo”</i></p> |
| <p>Conflictos</p> | <p>Entrevistada 1</p> | <p><i>“realizado sesiones de formación para identificar el proceso de extracción y analizar los impactos ambientales generados. De esta manera, se han emprendido acciones de seguimiento y exigencia de reparación por los daños ocasionados al ambiente y a las comunidades”</i></p> <p><i>“Esta articulación tiene como objetivo la construcción del proyecto Ambiental Escolar, con el cual se busca acercar a los jóvenes de la comunidad educativa a las problemáticas derivadas de la extracción y a la motivación del desarrollo de iniciativas ambientales barriales de recuperación a través de espacios de formación y trabajo voluntario y consciente”</i></p> |
| | | |

Entrevistado 4

“Escrita, dirigida y producida por el colectivo artístico Cotopaxi de la Red Juvenil Itoco, en esta obra, se tematizó el paso del agua por nuestra memoria, sus diferentes usos a través de las transformaciones de la sociedad, reflexionando sobre su valor creador para nuestros ancestros y problematizando su uso mercantil y desafortunada contaminación como es el caso de la quebrada Limas”

“como una disputa por la gestión del espacio público, a los privados y al Estado, pues aunque en el marco constitucional prima la protección y conservación de los bienes colectivos y la prevención de riesgos naturales; al igual que exige políticas, directrices y regulaciones sobre prevención de amenazas en el territorio, en estos espacios llamados públicos, se han asentado actividades ilegales sin control alguno, como la quema de árboles para la extracción de carbón vegetal, la minería legal e ilegal y vertederos de basura”

“Las vecinas fueron una fuente de inspiración y sus espacios embellecidos, florecidos y verdes nos demostraban que era posible liberar este lugar de escombros, desecho e inseguridad”.

“(…) se han sumado a los esfuerzos de la comunidad y han hecho equipo de trabajo con los jóvenes y las vecinas que han emprendido esta lucha por la soberanía ambiental y el trabajo mancomunado. Gracias a este equipo, que como organización cívica, social y comunitaria de gestión social, integrada voluntariamente por los residentes del barrio, se posicionan como mujeres lideresas y prestas a la transformación.”

“Empezamos por invitar a los vecinos, colegios, organizaciones cercanas y personas de otras partes de la ciudad interesadas en aportar en la recuperación ambiental, a participar de varias jornadas de trabajo para el fortalecimiento de las huertas comunales, donde se hacen tareas de preparación de suelo para la siembra, poda, control de arvenses, siembras, riegos, manejo de residuos orgánicos para hacer compost, entre otras actividades agroecológicas”

“Al darnos cuenta que había varios colectivos sociales y organizaciones ambientales en el marco de la lucha contra la minería, se decide hacer lo que se denominó el foro de La Media Luna Sur, este foro tenía como objetivo, generar un espacio de articulación de múltiples actores del sur de Bogotá; Bosa, Ciudad Bolívar, Usme, San Cristóbal, donde el tema de la minería era muy fuerte”.

“Allí, se plantearon unos escenarios de movilización de más grande envergadura los cuales se efectuaron en el 2015. La primera de estas movilizaciones, fue hacia la Secretaría de Ambiente donde se exigieron dos cosas; la primera, era la presentación de las actas e informes sobre las operaciones de Cerro Colorado, y la segunda, la instalación de una mesa entre la institucionalidad y las organizaciones sociales para analizar el impacto de la minería. Medio año después, se realizó un plantón a la CAR donde se logró sentar al director en una reunión en la cual se establecieron unos puntos, que en su mayoría fueron incumplidos debido a la inconstancia de las organizaciones sociales y al desinterés de los funcionarios”

“el cual se participó activamente en las diferentes jornadas de movilización donde la minería se volvió a posicionar como una problemática importante para la localidad, sumada a la presencia del relleno sanitario, entre otras problemáticas como la vivienda, el trabajo y los servicios públicos. Lastimosamente, este proceso no logró repetir el escenario de 1993, pues la fuerza no fue tan contundente como en el pasado”

“la propuesta mancomunada del Refugio humanitario Villa Gloria, conformado por más de 3.800 personas de la localidad, las cuales en septiembre del año 2020 se tomaron terrenos de la Cantera Cerro Colorado”

Entrevistado 3

“este debate va a tomar bastante vuelo hacia finales de los noventa y principios de los dos mil, donde se consolida la Asamblea Sur. Este proceso propició un debate muy fuerte, de tipo técnico, social y también ético alrededor de la existencia de la minería en el borde sur y en la cuenca del Río Tunjuelo”

| | | |
|------------------------|------------------------------|---|
| | | <p><i>“Se ha hecho de todo, desde la denuncia, desde las acciones jurídicas, desde la participación en escenarios que habilita la constitución para ello, las audiencias públicas, audiencias colectivas, tutelas, movilización social; nosotros particularmente estuvimos un mes parando la entrada de las canteras, acciones de comunicación en todas las redes disponibles, inclusive en los medios hegemónicos”</i></p> |
| <p>Alcances</p> | <p>Entrevistado 4</p> | <p><i>“Nosotros hemos adelantado varias jornadas de sensibilización y aun así, hemos visto que el tema no ha calado mucho más allá de las organizaciones ambientalistas, que también es un grupo muy reducido de individuos, es por esto que no hemos logrado escalar a un conflicto social de más grande envergadura”</i></p> |
| | <p>Entrevistado 3</p> | <p><i>“Se logró el cierre de la cantera en Potosí, la veduría y el control sobre otras canteras como la de la Sacan y la verificación del cierre de las canteras de Cemex en el sector del barrio México en la ronda del Río. Hemos aportado en los debates de control; puesto a las instituciones en función de efectuar su ejercicio de la manera más coherente posible y todo esto, ha sido producto de la movilización y el trabajo en equipo”</i></p> <p><i>“Nosotros siempre decimos: “de entrada vamos perdiendo” siempre estamos en un desequilibrio y en desventaja y eso pues nos pone en una situación, primero, en temas de seguridad y DDHH muy complicada, y segundo, con unas fórmulas que nunca van a ser suficientes para enfrentar un conflicto de este tipo”</i></p> |

Bibliografía

- INSFOP. (2008). Organización Comunitaria. *Folleto 1 Organización*. Estelí, Nicaragua. Obtenido de <http://www.fao.org/3/as496s/as496s.pdf>
- Meyenberg Leycegui, Y. (1993). Cuatro esbozos teóricos para pensar en el consenso. *Revista mexicana de Ciencias Políticas y Sociales*, 71-80.
- 1, E. (14 de Enero de 2021). (M. Sánchez Quezada , Entrevistador) Bogotá.
- 2, E. (Septiembre de 2020). Minería en Ciudad Bolívar. (M. Sánchez Quezada, Entrevistador) Bogotá.
- 3, E. (10 de Enero de 2021). (M. A. Sánchez, Entrevistador) Bogotá.
- 4, E. (20 de Diciembre de 2020). (M. Sánchez Quezada, Entrevistador) Bogotá.
- 5, E. (17 de Enero de 2021). Recorrido Ambiental. (M. Sánchez Quezada, Entrevistador) Bogotá.
- Acosta, A. (25 de Julio de 2012). *Extractivismo y neoextractivismo: dos caras de la misma maldición*. Obtenido de ECOPORTAL: https://www.ecoport.net/temas-especiales/mineria/extractivismo_y_neoextractivismo_dos_caras_de_la_misma_maldicion/
- Alcaldía Mayor de Bogotá . (Enero de 2017). Obtenido de http://www.sdp.gov.co/sites/default/files/4._estudio_deficit_vivienda_sisben.pdf
- Alcaldía Mayor de Bogotá. (2017). *ÁNÁLISIS DE CONDICIONES, CALIDAD DE VIDA, SALUD Y ENFERMEDAD. LOCALIDAD CIUDAD BOLÍVAR. BOGOTÁ*.
- Ambiente, S. D. (2005). Obtenido de <http://www.ambientebogota.gov.co/web/sda/parque-minero-industrial>
- Aparicio Rueda, L. (2017). *El control territorial en el siglo XXI: Fundamentos teóricos*. Obtenido de <https://esdeguelibros.edu.co/index.php/editorial/catalog/download/7/4/212-1?inline=1>
- Banco Mundial. (8 de junio de 2020). La COVID-19 (coronavirus) hunde a la economía mundial en la peor recesión desde la Segunda Guerra Mundial. Obtenido de <https://www.bancomundial.org/es/news/press-release/2020/06/08/covid-19-to-plunge-global-economy-into-worst-recession-since-world-war-ii>
- Broederlijk, D. (2008). *Territorios y recursos naturales: el saqueo versus el buen vivir*. Quito: Agencia Latinoamericana de Información.
- Cabrera Ortiz, L. A., Castro Urresta, L., Cruz Velasco, V., Mueses Urbano, A., Pantoja Acosta, A., Rosero Ibarra, C., & Rodríguez López, S. (2012). *ADMINISTRACIÓN ESTATAL NACIONAL, CARBONES DE COLOMBIA "CARBOCOL S.A" (TRABAJO INVESTIGATIVO)*. UNIVERSIDAD DE NARIÑO, PASTO.

- Cepeda, I. (3 de Noviembre de 2015). Convenios entre empresas del sector. Bogotá, Colombia. Obtenido de <https://www.ivancepedacastro.com/wp-content/uploads/2015/11/DEBATE-CONVENIOS.pdf>
- Comercio, C. d. (2007). Obtenido de https://bibliotecadigital.ccb.org.co/bitstream/handle/11520/2894/2228_perfil_economico_ciudad_bolivar.pdf?sequence=1&isAllowed=y
- Consortio Proyección. (2013). *Repositorio UPME*. Obtenido de <https://bdigital.upme.gov.co/handle/001/1044>
- Departamento Nacional de Planeación. (1950). *Departamento Nacional de Planeación*. Obtenido de <https://www.dnp.gov.co/estudios-y-publicaciones/estudios-economicos/indicadores-de-coyuntura-economica/Paginas/ice-mensual-cuadros-y-graficos.aspx>
- Diario Clever* . (5 de septiembre de 2018). Obtenido de <https://www.diarioclever.cl/zonas-de-sacrificio-que-son-y-donde-estan/>
- DINERO. (31 de AGOSTO de 2010). *Colombia entre los 20 mejores para invertir en minería*. Obtenido de DINERO: <http://www.dinero.com/negocios/articulo/colombia-entre-veinte-mejores-paises-para-invertir-mineria/102245>
- Durán, S. M. (2013). FACTORES DETERMINANTES DE LA POBREZA EN DOS LOCALIDADES. Bogotá. Obtenido de <https://repository.unimilitar.edu.co/bitstream/handle/10654/11804/SANDRA%20%20MILENA%20DURAN.pdf;jsessionid=E069A3A50779027B51CE84F8376AF167?sequence=1>
- El Tiempo. (1 de Noviembre de 2004). Obtenido de <https://www.eltiempo.com/archivo/documento/MAM-1595313>
- EL Tiempo. (2018). *Aumenta el miedo entre líderes de Ciudad Bolívar*. Obtenido de <https://www.eltiempo.com/bogota/lideres-sociales-de-ciudad-bolivar-se-sienten-amenazados-209748>
- El Tiempo. (1 de Febrero de 2021). *El ocaso del carbón: un serio reto para Colombia*. (A. D. M, Editor) Obtenido de El Tiempo: <https://www.eltiempo.com/economia/el-ocaso-del-carbon-es-un-serio-reto-para-colombia-568428>
- Espacio, territorio y región: conceptos básicos para un proyecto nacional. (1998). *Cuadernos De geografía*, 120-128. Obtenido de <https://revistas.unal.edu.co/index.php/rcg/article/view/70838>
- Galeano, E. (1971). *Las venas abiertas de América Latina*. México: Siglo XXI.
- Gudynas, E. (13 de mayo de 2016). Consecuencias del extractivismo en América Latina. (A. Roberto, Entrevistador) Obtenido de <http://www.laizquierdadiario.com/Consecuencias-del-extractivismo-en-America-Latina>

- Guzman, H. I. (2014). *Repositorio de la Universidad Militar*. Obtenido de <https://repository.unimilitar.edu.co/handle/10654/11718>
- Joshig, M. C. (28 de agosto de 2010). A PARTIR DE 1910 EMPEZÓ EL USO DE ESTE MATERIAL EN EL PAÍS. *El Tiempo*. Recuperado el 2020, de <https://www.eltiempo.com/amp/archivo/documento/MAM-4116999>
- La Rotta Latorre, Á. M. (2017). Obtenido de https://www.scielo.br/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0103-11042017000100077
- Latorre Cañón , A. (Mayo de 2008). La industria del cemento en Colombia: Determinantes y comportamiento de la demanda (1996-2005). 10. Bogotá, Colombia.
- López Suarez, A. (21 de abril de 2020). Casi la mitad de la producción de canteras caería en el 2020. Bogotá , Colombia . Obtenido de <https://www.portafolio.co/negocios/empresas/casi-la-mitad-de-la-produccion-de-canteras-caeria-en-el-2020-540114>
- Lorenzo Cadarso, P. L. (2001). Principales teorías sobre el conflicto. *Revista Norba de Historia* , 237-253.
- Manera, C., & Pérez Montiel, J. (20 de mayo de 2020). La crisis antes del coronavirus. España. Obtenido de <https://economistasfrentealacrisis.com/la-crisis-antes-del-coronavirus/>
- Marx, K. (1848). *Manifiesto del Partido Comunista*.
- Mesa, R. J., Restrepo, D. C., & Aguirre, Y. C. (12 de diciembre de 2008). Crisis externa y desaceleración de la economía. Antioquia, Colombia. Obtenido de <http://www.scielo.org.co/pdf/pece/n12/n12a2.pdf>
- Ministerio de Ambiente y desarrollo sostenible. (2 de Diciembre de 2016). Resolución 2001 . Colombia .
- Ministerio de Justicia. (5 de diciembre de 2018). Solicitamos la anulación de la sentencia que le pone límites a las consultas populares. Colombia. Obtenido de <https://www.dejusticia.org/solicitamos-la-anulacion-de-la-sentencia-que-le-pone-limites-a-las-consultas-populares/>
- Ministerio de minas y energía. (21 de Octubre de 2016). *Agencia Nacional de minería* . Obtenido de <https://www.anm.gov.co/?q=content/decreto-1666-de-2016>
- Montañez Gómez, G., & Delgado Mehecha , O. (1998). Espacio, territorio y región: Conceptos básicos para un proyecto nacional. *Cuadernos de Geografía: Revista colombiana de Geografía*, 120-134.
- Movice. (18 de Abril de 2016). Organizaciones sociales y comunitarias de Ciudad Bolívar son amenazadas por paramilitares de las Águilas Negras. Bogotá, Colombia. Obtenido de <https://movimientodevictimas.org/organizaciones-sociales-y-comunitarias-de-ciudad-bolivar-son-amenazadas-por-paramilitares-de-las-aguilas-negras/>

- Noguera Montoya, S. (2 de Abril de 2016). *El Espectador* . Obtenido de El Espectador: <https://www.elespectador.com/noticias/nacional/los-danos-colaterales-del-cerrejon/>
- Ordóñez, M. C., Ángel, E. A., & Lozano, D. P. (2012). Desde la ventana: una apreciación paisajística de los efectos de la minería en los cerros de Bogotá. En C. Toro Pérez, J. Fierro Morales, & S. Coronado Delgado (Edits.), *Minería, territorio y conflicto en Colombia* (págs. 381-395). Bogotá: CENSAT.
- Pez Reyna, D. (2015). HISTORIA DEL BANCO DE LA REPÚBLICA. Bogotá, Colombia. Obtenido de <https://repositorio.banrep.gov.co/bitstream/handle/20.500.12134/7004/10.%20Historia%20del%20Banco%20de%20la%20Rep%C3%ABlica.%20Crisis%20de%201999.pdf?sequence=1#:~:text=En%201999%20Colombia%20sufri%C3%B3%20la,y%20cambiar%C3%ADa.&text=El%20>
- Portafolio. (19 de abril de 2020). Más de un tercio del país en déficit habitacional. Colombia. Obtenido de <https://www.portafolio.co/mis-finanzas/vivienda/mas-de-un-tercio-del-pais-en-deficit-habitacional-540036#:~:text=Cerca%20de%2018%20millones,el%20Dane%20y%20la%20ONU.>
- Publimetro*. (2017). Obtenido de Publimetro: <https://www.publimetro.co/co/noticias/2019/06/10/cerro-seco-el-paraiso-ecologico-que-rodea-el-sur-de-la-capital.html>
- Redacción El Tiempo . (29 de Julio de 1993). A LA MEDIDA DE SANTAFÉ DE BOGOTÁ. *El Tiempo*. Obtenido de <https://www.eltiempo.com/archivo/documento/MAM-181645>
- RESOLUCIÓN , N° 02222 (AUTORIDAD NACIONAL DE LICENCIAS AMBIENTALES 30 de Noviembre de 2018).
- Rojas Soriano, R. (1989). *Teoría e investigación militante*. Ciudad de México, México: Plaza y Valdés, S.A. de C.V. Obtenido de <https://raulrojassoriano.com/cuallitlanezi/wp-content/themes/raulrojassoriano/assets/libros/teoria-e-investigacion-militantes-rojas-soriano.pdf>
- Sánchez, G. (s.f.). *Publimetro*. Obtenido de Cerro Seco, el paraíso ecológico que rodea el sur de la capital: <https://www.publimetro.co/co/noticias/2019/06/10/cerro-seco-el-paraiso-ecologico-que-rodea-el-sur-de-la-capital.html>
- Sankey, k. (2013). El boom minero en Colombia: ¿lomotora del desarrollo o de la resistencia? *Estudios Críticos del Desarrollo*, 3(4), 113-144.
- Secretaría de Ambiente de Bogotá . (2010). Obtenido de http://ambientebogota.gov.co/c/journal/view_article_content?groupId=10157&articleId=28874&version=1.0

- Seoane, J. (Julio-Diciembre de 2012). Neoliberalismo y ofensiva extractivista. *Theomai*(26). Recuperado el 4 de Octubre de 2017, de <https://www.redalyc.org/pdf/124/12426097006.pdf>
- SITRAMINERCOL. (Marzo de 2003). LA GRAN MINERIA EN COLOMBIA: UNA GUERRA DE EXTERMINIO DE LAS MULTINACIONALES. Bogotá: Colombia. Obtenido de <https://www.alainet.org/images/sintraminercol%20La%20Gran%20Mineria%20en%20Colombia.pdf>
- Torres, R. (24 de abril de 2020). Demanda de materiales de construcción en Colombia caería hasta 40 % en 2020; Asogras ve recuperación. Bogotá, Colombia. Obtenido de <https://www.valoraanalitik.com/2020/04/24/demanda-de-materiales-de-construccion-en-colombia-caer-a-hasta-40-en-2020-asogras-ve-recuperacion/>
- Universidad Pedagógica y Tecnológica. (2013). *Ministerio de Minas*. Obtenido de <https://www.minenergia.gov.co/documents/10180/169095/EXPLORACION+D+E+MATERIALES.pdf/fc129902-1523-4764-9a05-755e3bb7896e>
- W. Richard, S. (2005). Organizaciones: características. *Gestión y Política Pública*, 439.